



**MASTER UNIVERSITARIO EN  
PAZ, SEGURIDAD Y DEFENSA  
(Curso académico 2018-19)**

**TÍTULO:  
«SOMALIA, ¿MARGEN PARA LA ESPERANZA?»**

**TITLE:  
«SOMALIA, ANY MARGIN FOR HOPE?»**

**Autor: Jaime J. Pena Bravo**  
Fecha de finalización del trabajo: 18 de septiembre de 2019

Tutor: Dr. D. Mario Laborie Iglesias

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
<b>1. EL CONFLICTO DE SOMALIA .....</b>	<b>8</b>
1.1. Visión desde los «Think Tank» .....	9
1.1.1. <i>Nacional: Escola de Cultura de Pau</i> .....	9
1.1.2. <i>Internacional: Heidelberg Institute</i> .....	10
1.2. Síntesis del conflicto: evolución y situación .....	11
<b>2. ACTORES EN EL CONFLICTO SOMALÍA .....</b>	<b>14</b>
2.1. Actores estatales, internos .....	14
2.1.1. <i>El Gobierno Federal de Somalia (FGS)</i> .....	14
2.1.2. <i>Somalilandia</i> .....	16
2.1.3. <i>Somalilandia vs Puntlandia</i> .....	17
2.2. Actores no estatales, internos .....	19
2.2.1. <i>Al-Shabaab</i> .....	19
2.2.2. <i>Estado Islámico en Somalia (ISS)</i> .....	24
2.2.3. <i>La piratería</i> .....	25
2.3. Actores estatales, externos .....	28
2.3.1. <i>Países del Golfo Pérsico</i> .....	28
2.3.2. <i>Países africanos</i> .....	30
2.3.3. <i>Países no africanos</i> .....	34
2.4. Actores externos. Organizaciones Internacionales y Regionales .....	36
2.4.1. <i>Naciones Unidas</i> .....	36
2.4.2. <i>Unión africana. Misión en Somalia (AMISOM)</i> .....	38
2.4.3. <i>Unión Europea</i> .....	42
<b>3. FACTORES MÁS IMPORTANTES .....</b>	<b>47</b>
3.1. <i>El espacio físico</i> .....	47
3.2. <i>El impacto climático</i> .....	49
3.3. <i>La organización territorial</i> .....	53
3.4. <i>El factor humano y social</i> .....	54
<b>4. LA FACTOR FUNDAMENTAL: LA REFORMA DE SEGURIDAD .....</b>	<b>57</b>
4.1. Fallos detectados .....	58
4.1.1. <i>De tipo político</i> .....	58
4.1.2. <i>De contexto</i> .....	59
4.1.3. <i>Operativas</i> .....	59
4.2. Pacto de Seguridad .....	61
4.3. Plan de Transición .....	62
4.3.1. <i>Actividades operativas</i> .....	62
4.3.2. <i>Capacidades institucionales</i> .....	64
4.3.3. <i>Actividades de apoyo</i> .....	64
<b>5. OBJETIVOS DEL ANÁLISIS .....</b>	<b>66</b>
5.1. Objetivo 1 .....	66
5.2. Objetivo 2 .....	68
5.3. Objetivo 3 .....	69
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>69</b>

## INDICE DE FIGURAS Y GRÁFICOS:

Figura 1. Estados miembros federados y las administraciones regionales provisionales de Somalia.....	18
Figura 2. Actividad terrorista en África .....	20
Figura 3. Área de Operaciones de al-Shabaab .....	21
Figura 4. Número estimado de terroristas en diferentes organizaciones extremistas violentas (Julio 2018) .....	24
Figura 5. Casos de piratería en el mundo (2018) .....	25
Figura 6. Casos de piratería en la costa este africana (2018) .....	26
Figura 7. Población de origen somalí .....	31
Figura 8. Prioridades estratégicas del Marco Estratégico de Naciones Unidas .....	38
Figura 9. El Cuerno de África .....	48
Figura 10. Mapa físico de Somalia .....	49
Figura 11. Inseguridad alimentaria .....	50
Figura 12. Rutas y distritos con mayores dificultades para el acceso de la ayuda humanitaria .....	51
Gráfico 1. Ranking peligros climáticos.....	52
Gráfico 2. Financiación de la ayuda humanitaria en Somalia .....	52
Figura 13. Áreas de antigua influencia europea.....	53
Gráfico 3. Pirámide poblacional de Somalia .....	55
Figura 14. Distribución geográfica de los principales clanes de Somalia .....	56
Gráfico 4. Relación entre indicadores (FSI) y parámetros estudiados .....	68
Gráfico 5. Tendencia de desarrollo de Somalia (IISS/ACD): .....	76
Gráfico 6. Tendencia indicadores Somalia: FSI / construcción del Estado .....	78

## PRESENTACIÓN

### **TÍTULO Y OCUPACIÓN:**

Jaime J. Pena Bravo es Oficial del Ejército de Tierra (ET) desde 1990. Como parte de su formación ha realizado varios cursos, entre los más importantes el de «Piloto de Helicópteros del ET», el «Curso Superior de Logística» y el «Curso de Alta Gestión Logística». Actualmente es el Coronel Jefe de la Agrupación de Transporte n.º 1, en Madrid.

### **RANK AND JOB:**

*Jaime J. Pena Bravo has been an Army Officer since 1990. As part of his military education he has performed several important courses, such as «Helicopter Pilot», «Logistics » and «High Logistics Management». He is currently Colonel chief of the 1<sup>st</sup> Transport Regiment, in Madrid.*

### **Resumen:**

El conflicto de Somalia es uno de los más antiguos del mundo que, además, también mantiene un elevado nivel de intensidad. La variedad de amenazas e injerencias a las que se debe enfrentar tanto el Gobierno Federal de Somalia como el resto de socios que intervienen sobre el terreno lo convierte en un modelo único de análisis. Enfrentamientos entre Estados, entre milicias, clanes y terroristas, el terrorismo yihadista, la lucha contra la piratería frente a sus costas y un estado en fase de construcción, actualmente entre los más frágiles y corruptos del mundo, conforman una combinación que mantiene a la comunidad internacional totalmente pendiente y preocupada por su evolución. Los acuerdos alcanzados en 2017 suponen un importante cambio de orientación que nos hace pensar en que todavía hay margen para la esperanza.

**Palabras clave:** al-Shabaab, AMISOM, corrupción, construcción, clanes.

### *Abstract*

*The Somalia conflict is one of the oldest that, in addition, remains one of highest intensity level in the world. The variety of threats and interferences faced by the Federal Government of Somalia makes it a unique analysis model. Confrontations between states, militias, clans and terrorists, the jihadist terrorism, the fight against piracy off the coast and a state under construction, currently among the most fragile and corrupt states in the world, make up a combination that keeps the international community fully involved and worried about its evolution. The agreements reached in 2017 make us think that there is still time for hope.*

*Keywords: al-Shabaab, AMISOM, corruption, building, clans.*

## INTRODUCCIÓN.

Somalia ha tenido que soportar, tras la caída del régimen dictatorial de Siad Barre en 1991, el drama de una guerra civil cuyos efectos devastadores han provocado innumerables víctimas, desplazados y refugiados. Además, esas consecuencias han tenido el efecto multiplicador que suponen las periódicas catástrofes naturales que azotan a la región en forma de sequías prolongadas e inundaciones con los consiguientes periodos de hambruna.

Por si no fuera suficiente, esta región también sufre tanto la lacra del terrorismo yihadista como el resurgimiento de los piratas que actúan en el Océano Índico frente a las costas somalíes en donde sitúan sus bases logísticas. Su estructura social organizada en clanes constituye un Estado alternativo que no facilita la gobernabilidad del país, que se ve lastrada por unos niveles de corrupción que dificultan el funcionamiento de las instituciones estatales. Todo lo anterior se produce en un país considerado como uno de los estados más frágiles del mundo, tal y como se refleja en el índice de estados frágiles del «The Fund for Peace (FFP)»<sup>1</sup> que analiza la evolución de los indicadores que lo conforman con carácter anual.

Además, en el largo camino recorrido desde el año 1991 hasta la situación actual, en este conflicto han intervenido e intervienen numerosos actores así como variados y cambiantes factores. Por ello, es necesario analizarlos teniendo en cuenta cómo se interrelacionan entre sí y qué aportan a la estabilidad o inestabilidad del país y, en definitiva, al proceso de construcción del estado, «state building».

Por todo lo expuesto, el interés de este conflicto radica precisamente en esos innumerables condicionantes que le afectan y que lo convierte, sin duda, en un modelo casi único donde conviven terrorismo, piratería, organizaciones internacionales y regionales, actores internos y externos, además de misiones de paz y de entrenamiento.

---

<sup>1</sup> Fragile States Index (FSI): <https://fragilestatesindex.org/data/>. Según este índice, Somalia ocupa el segundo lugar de los países con peores valoraciones en los indicadores que componen.

Según la OCDE ([https://ec.europa.eu/europeaid/policies/fragility-and-crisis-management\\_en](https://ec.europa.eu/europeaid/policies/fragility-and-crisis-management_en)) «Una región o estado frágil tiene una débil capacidad para llevar a cabo funciones básicas de gobernanza y carece de la capacidad de desarrollar relaciones mutuamente constructivas con la sociedad. Los estados frágiles también son más vulnerables a los problemas internos o externos, como a las crisis económicas o los desastres naturales. Los estados más resilientes exhiben la capacidad y la legitimidad de gobernar una población y su territorio. Pueden gestionar y adaptarse a las cambiantes necesidades y expectativas sociales, cambios entre las élites y otros acuerdos políticos, y una creciente complejidad institucional».

Por ello, el objeto de este trabajo es llevar a cabo una investigación sobre el conflicto de Somalia, a partir de la Conferencia de Londres en 2017 que va marcar un cambio en el impulso y acciones a realizar de forma más coordinada entre todos los actores intervinientes, con el objetivo de conseguir una estructura de Estado que le permita ir alcanzando las capacidades necesarias para ejercer una gobernanza de forma soberana en todo el país.

Todo lo anterior teniendo en cuenta que, si bien existe un Plan de Transición que detalla las acciones y actividades a realizar para disponer de unas determinadas capacidades operativas, institucionales o de apoyo en unos plazos concretos que definen las fases del mismo, el análisis a realizar es el que nos hará deducir si la situación de Somalia estudiada en la primera fase de ese Plan (enero 2018 a junio de 2019), nos hace intuir un progreso global positivo durante la siguiente fase a desarrollar (julio 2019 a diciembre de 2020), lo cual será un claro indicador de que el proceso de construcción del Estado progresa adecuadamente, aunque esté sujeto a retrasos en relación a los hitos establecidos.

Por tanto, para guiar el análisis a realizar nos plantearemos la siguiente «pregunta de investigación»: ¿Tendrá Somalia en el segundo semestre de 2019 una tendencia positiva en el proceso de construcción del Estado?

Para responder a la pregunta de investigación planteada se seguirá una «metodología cualitativa-cuantitativa» ya que el análisis a realizar se basará en el estudio de las relaciones causa-efecto de los principales actores y factores de este conflicto<sup>2</sup>. Estos parámetros de análisis se asociarán a indicadores cuantificables que permitirán deducir la evolución global del proceso de construcción del Estado. Esos indicadores son los que conforman, a su vez, los factores<sup>3</sup> del índice de estados frágiles (FSI) citado anteriormente.

Se emplea este índice porque sus indicadores sirven para determinar la mayor o menor fragilidad / fortaleza de un estado y, por tanto, su evolución nos permitirá deducir, en definitiva, la del proceso de construcción del mismo. Para ello, nos planteamos los siguientes objetivos:

---

<sup>2</sup> A estos actores y factores se les denominará genéricamente los parámetros de análisis.

<sup>3</sup> Cohesión, político, económico, social y transversal

- Objetivo 1: Relacionar los parámetros de análisis de este conflicto y los indicadores del FSI, en función de si los primeros producen algún efecto en los segundos.
- Objetivo 2: Determinar qué indicadores tienen mayor influencia en el proceso de construcción del Estado somalí, en función del número de parámetros que les afecten.
- Objetivo 3: Determinar los coeficientes que se deben aplicar a los indicadores en función de la mayor o menor influencia que se haya determinado en el objetivo 2.

Por tanto, la «hipótesis» que nos planteamos y que está relacionada con los objetivos definidos, es la siguiente: La evolución del índice de estados frágiles (FSI) tiene una tendencia positiva en el segundo semestre de 2019.

Como «método de investigación» utilizaremos el estudio de caso ya que la investigación se ha de realizar en un espacio y un tiempo determinado. Este estudio de caso analizará el conflicto de Somalia teniendo en todo momento presente las influencias que sobre este país ejercen los diferentes actores y factores, en un tiempo limitado que transcurrirá aproximadamente entre el 1 de enero de 2018 y finales de junio de 2019.

Como «técnica de análisis» cualitativa para nuestra investigación emplearemos la «investigación documental» basada en la obtención y análisis de datos procedentes fundamentalmente de materiales escritos en libros, revistas, entre otros. Desde el punto de vista cuantitativo se emplearán herramientas de grupos de expertos que en función de los valores y parámetros que el usuario establezca y que la herramienta admita, permitirán obtener las conclusiones y respuestas buscadas.

La «relevancia» de este trabajo está en que dará a conocer si el conjunto de actividades planeadas en el Plan de Transición que tienen por objeto dotar a Somalia de las adecuadas capacidades operativas, institucionales, entre otras, se están llevando a cabo de la forma más adecuada posible lo que se deducirá del resultado obtenido en forma de evolución positiva global de los indicadores que resulten empleados.

En cuanto al «estado de la cuestión», cabe decir que existe amplia bibliografía en la que se desarrollan aspectos relacionados con el origen y evolución del conflicto, los intentos de solución por parte de la comunidad internacional, también sobre la aparición y evolución del terrorismo yihadista, la piratería, entre otros. Pero hay que destacar un documento publicado recientemente aunque se terminó de escribir en 2016, que sigue una estructura similar a la elegida en este trabajo; se trata de un libro que bajo el título «Somalia bajo el gobierno de Hassan Sheikh Mohamud. ¿Consolidando un Estado

democrático y con futuro?», analiza en detalle los aspectos más relevantes de este conflicto para llegar a unas conclusiones que, a pesar de los tres años de retraso en su publicación, resultan de gran interés por la vigencia de sus aportaciones. En todo caso, al objeto de contestar a la pregunta planteada y analizar los parámetros que se han determinado para este estudio ha sido necesario llevar a cabo una investigación documental amplia ya que ninguno por sí solo podía resolver lo que se plantea en este trabajo.

Las «fuentes empleadas» para esta investigación han sido fundamentalmente secundarias, tanto en español como en inglés. Aparte de diferentes artículos escritos a título individual por sus autores, se considera interesante los informes que con carácter anual suelen publicar diferentes «Think Tank», como los analizados en el primer punto del trabajo o los que publican determinadas Organizaciones Internacionales. También los artículos que de forma periódica publica el «African Center» o el «International Crisis Group». Las páginas web de la unión Europea, Naciones Unidas o la Unión Africana son de obligada consulta. Pero también se han empleado fuentes primarias como la «Constitución de Somalia de 2012», el «Pacto de Seguridad», el «Plan de Transición» o el «Report on Operational Readiness Assessment in Somalia».

Para llevar a cabo esta investigación se ha seguido el siguiente «esquema». Se han analizado los factores y actores más relevantes del conflicto somalí. Todos estos elementos se han relacionado con los indicadores del Índice de Estados Frágiles (FSI) lo que nos ha servido para determinar cuáles eran los más importantes desde el punto de vista de la pregunta de investigación. Una vez que a cada indicador se le asigne el correspondiente coeficiente se empleará la herramienta del FFP para calcular la evolución de la fragilidad / fortaleza del Estado que, en nuestro análisis, será equivalente a la evolución del proceso de construcción del Estado. El resultado de este proceso nos debe ofrecer la respuesta a la pregunta planteada.

## **1. EL CONFLICTO DE SOMALIA.**

Antes de empezar el análisis de los aspectos más importantes que nos deben conducir a responder la pregunta de investigación planteada, se considera interesante realizar una breve comparativa entre los diferentes parámetros que se emplean para el estudio de los conflictos por parte de los grupos de expertos, en particular, para el caso de Somalia.



## **1.1. Visión desde los «Think Tank».**

Aunque, en general, son muchos los puntos en común que tienen unos y otros grupos de expertos, a continuación se exponen diferentes enfoques que sirven para comparar la forma en que llevan a cabo sus estudios. Para ello se han seleccionado dos «Think Tank», uno nacional y otro internacional.

### **1.1.1. Nacional: Escola de Cultura de Pau.**

En el caso del «Think Tank» nacional, la «Escola de Cultura de Pau» será la referencia para realizar esta breve comparativa. Para facilitar los análisis comparativos entre los diferentes conflictos, este Centro los agrupa en conflictos armados<sup>4</sup> y tensiones<sup>5</sup> y, atendiendo a su nivel de conflictividad, en intensidad baja (valor: 1), media (valor: 2) y alta (valor: 3), obteniendo así hasta seis combinaciones de estudio. Dentro del conflicto somalí identifica para su análisis un conflicto armado y una tensión:

#### **a) Denominación: Somalia.**

Conflicto armado de nivel de intensidad 3, con inicio en 1988 y sin cambios en su evolución durante el último año. Se inicia en Somalia como consecuencia de las acciones de los grupos opositores al dictador Siad Barre y cuyos efectos de guerra civil y desgobierno se prolongan hasta nuestros días, calificándolo de tipo interno e internacionalizado (Escola de cultura de Pau [ECP], 2019, 25). Este conflicto, así definido, incluye el conjunto de acciones y derivadas que se producen en el mismo, desde terrorismo, relaciones con los estados federales, las diferentes intervenciones extranjeras y la estructura social, entre otras (ECP, 2019, 38).

#### **b) Denominación: Somalia (Somalilandia-Puntlandia).**

Tensión de nivel de intensidad 2, con inicio en 1998 y con un incremento de intensidad en su evolución durante el último año. Hace referencia al enfrentamiento territorial que

---

<sup>4</sup> «Todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos).

<sup>5</sup> «Aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias».

actualmente mantienen Somalilandia<sup>6</sup> y Putlandia<sup>7</sup>, a la que califica como de tipo interna (ECP, 2019, 75).

### **1.1.2. Internacional: Heidelberg Institute.**

A diferencia del Centro nacional empleado en esta comparativa, el «Heidelberg Institute» agrupa los conflictos en violentos y no violentos. Los primeros, a su vez, se subdividen en guerras, guerras limitadas y crisis violentas, y los segundos, en crisis no violentas y disputas (Heidelberg Institute [HIIK], 2019, 85). Además, para facilitar el estudio de los diferentes conflictos, su comparación, situación y posible evolución, asocia cada una de las opciones citadas anteriormente con un nivel concreto de intensidad<sup>8</sup>.

En el caso concreto de Somalia y en base a los niveles de intensidad establecidos por este «Think Tank», para poder hacer una comparativa con el Centro anterior serán descartados los conflictos no violentos y nos referiremos únicamente a los conflictos violentos; es decir, la crisis violenta (nivel de intensidad: 3), la guerra limitada (nivel de intensidad: 4) y la guerra (nivel de intensidad: 5).

Atendiendo a esta clasificación de los conflictos, dentro del somalí identifica para su análisis los siguientes:

a) Denominación: Somalia (ISS).

Crisis con violencia (nivel de intensidad: 3), con inicio en 2015 y sin cambios en su evolución durante el último año. Si bien el grupo terrorista contra el que se centran los esfuerzos tanto gubernamentales como internacionales es al-Shabaab, afiliado a Al Qaeda, no se debe olvidar la presencia, especialmente en Putlandia y también en zonas urbanas del centro y sur, incluida la capital Mogadiscio, de Estado Islámico de Somalia (ISS). Su existencia genera enfrentamientos tanto con al-Shabaab como con las fuerzas gubernamentales (HIIK, 2019, 85).

b) Denominación: Somalia (Somalilandia-Puntlandia).

Guerra con limitaciones (nivel de intensidad: 4), con inicio en 1998 y con un incremento de intensidad en su evolución durante el último año. La intensidad de este conflicto ha escalado desde crisis no violenta (nivel de intensidad: 2), siendo el motivo

---

<sup>6</sup> Región somalí que en 1991 declaró su independencia de Somalia, aunque no ha sido reconocida internacionalmente.

<sup>7</sup> Región autónoma de Somalia que, sin embargo, mantiene su lealtad al Gobierno Federal Somalí.

<sup>8</sup> La intensidad de los conflictos quedaría graduada de menor a mayor, como sigue:

Disputa (1) → Crisis no violenta (2) → Crisis violenta (3) → Guerra limitada (4) → Guerra (5).

las reclamaciones sobre las provincias limítrofes entre ambas regiones. A lo largo del año 2018 han sido habituales los enfrentamientos armados entre las fuerzas de ambas partes lo que también ha provocado el enfrentamiento entre clanes rivales. Al-Shabaab y el ISS han aprovechado para expandirse en la zona (HIIK, 2019, 85-86).

c) Denominación: Somalia (Rivalidad entre sub-clanes).

Crisis con violencia (nivel de intensidad: 3), con inicio en 2012 y sin cambios en su evolución durante el último año. Los principales clanes están subdivididos en subclanes y otros niveles inferiores. Es precisamente en esos niveles donde se producen los enfrentamientos. Aparte de las ya citadas como consecuencia de las reclamaciones territoriales entre Somalilandia y Puntlandia, la violencia entre subclanes tiene lugar en zonas rurales del Centro y Sur por el acceso a recursos como la tierra o el agua, o control de infraestructuras críticas (HIIK, 2019, 86).

d) Denominación: Somalia, Kenia (Al-Shabaab).

Guerra (nivel de intensidad: 5), con inicio en 2006 y sin cambios en su evolución durante el último año. Este es un conflicto que enfrenta fundamentalmente tanto al Gobierno Federal de Somalia como al de Kenia con el grupo de terrorista al-Shabaab. En Somalia son objeto de sus ataques fundamentalmente tanto las fuerzas de seguridad nacionales como las fuerzas de la misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Constituido entre 7.000 y 9.000 combatientes<sup>9</sup> es uno de los principales obstáculos para la estabilidad y la consolidación de la paz (HIIK, 2019, 87).

Al comparar cómo analizan los conflictos cada uno de estos dos Centros se pueden apreciar los diferentes criterios empleados. Mientras el primero estudia en el conflicto de Somalia, un conflicto y una tensión, el segundo lo analiza con mucho mayor detalle, desarrollando cada uno de los conflictos existentes, que si bien hemos destacado los cuatro considerados violentos, también incluye en su análisis otros tres no violentos.

La comparativa realizada nos da una idea de cómo para un mismo conflicto se emplean criterios tan variados de análisis.

## **1.2. Síntesis del conflicto: evolución y situación.**

Somalia no dispone de un Gobierno soberano desde hace más de treinta años, cuando los grupos opositores a la dictadura de Siad Barre se rebelaron hasta que consiguieron

---

<sup>9</sup> Este número variará según las fuentes consultadas. En otras, como veremos al tratar en detalle a este grupo, se estima un cifra inferior, entre 4000 y 5000.

derrocarlo finalmente en 1991. Pero lo que parecía que podría marcar el inicio de una nueva etapa de progreso y libertad para este país, no supuso sino el inicio de una cruenta guerra civil de todos contra todos donde la muerte y la destrucción han sido elementos característicos y duraderos hasta nuestros días.

Sin solución de continuidad se inició una dura pugna por el poder entre las facciones dominantes lo que se tradujo en duros enfrentamientos entre diferentes bandos, provocando, la división de la capital Mogadiscio. Aunque no será éste el único lugar donde se enfrentarán milicias contrarias, pertenecientes a los diferentes clanes y sub-clanes existentes, extendiéndose los combates hacia el sur, zona de gran riqueza agrícola. Por otro lado, ese mismo año de 1991, en la zona norte, la antigua colonia británica declarará su independencia bajo el nombre de «Somalilandia», aunque cabe destacar que sin reconocimiento internacional hasta el día de hoy.

La lucha por las infraestructuras y por el control de los recursos y de la ayuda humanitaria, se convertirá desde entonces en uno de los problemas endémicos del conflicto somalí. En esas disputas, la inexistencia de un Gobierno con capacidad para ejercer su autoridad y dotar a su sociedad de las necesidades básicas, reforzará el papel de los clanes.

Ni los diferentes intentos internacionales para buscar una solución a principios de los noventa, ni la organización de múltiples conferencias de paz han conseguido alcanzar los objetivos marcados que no eran otros que el cese de violencia y la estabilidad para poder comenzar la reconstrucción nacional. En uno de esos intentos de paz se conformó un Gobierno de Transición que apoyado por Etiopía y por las diferentes facciones moderadas del país mantuvieron a lo largo de los años continuos enfrentamientos con las más radicales, cuyo origen fueron los Tribunales Islámicos, y que se habían constituido para mantener el orden mediante la aplicación de la versión islámica más estricta. El grupo terrorista al-Shabaab procede de una escisión radical de aquellos Tribunales.

Todos los diferentes intentos de solución citados anteriormente han ido encontrado distintos obstáculos que han generado nuevas dificultades a las ya existentes. Desde injerencias externas, regionales o internacionales, la propia estructura clánica de la sociedad y el poder que ejercen en determinadas zonas las innumerables milicias armadas y señores de la guerra que han supuesto un verdadero lastre para avanzar hacia un gobierno con la necesaria legitimidad y autoridad frente a sus ciudadanos, hasta la aparición del terrorismo yihadista que, si bien ha pasado por diferentes etapas de mayor

o menor esplendor, se ha consolidado como la principal amenaza a la que se enfrenta el proceso de construcción del Estado.

En ese proceso, el año 2012 supondrá una inflexión en este proceso de transición con la constitución de un Parlamento y la elección de un nuevo presidente, hecho que no se producía desde 1967. Desde ese año 2012, Somalia contará con una constitución provisional que establece un nuevo modelo de Estado: «Somalia es una república federal, soberana y democrática basada en la representación inclusiva del pueblo, un sistema multipartidista y la justicia social»<sup>10</sup>. En cuanto a los niveles de gobierno, la República de Somalia se compone de dos: «El del Gobierno Federal de Somalia, y el de los Estados Miembros Federales y gobiernos locales»<sup>11</sup>.

En cuanto a la principal amenaza a la que se enfrenta ese Gobierno Federal, sin llegar al nivel de víctimas mortales de 2017, el terrorismo yihadista ha continuado en 2018 y 2019 socavando las instituciones y sociedad somalí mediante la ejecución de continuos atentados terroristas, principalmente en la capital Mogadiscio, pero también extendiendo sus acciones hacia el norte. A pesar del incremento de operaciones que han sufrido en su contra, han demostrado una gran resiliencia lo que les ha permitido no solo sobrevivir sino continuar llevando a cabo sus acciones mortales, recuperando incluso parte del territorio perdido, objetivo fundamental a evitar por parte de las autoridades somalíes. En esas operaciones de contrainsurgencia, además de las que han llevado a cabo desde el principio de su despliegue las fuerzas de la misión de la Unión Africana (AMISOM) y la incorporación progresiva de las fuerzas de seguridad somalíes, intervienen los EEUU especialmente mediante el uso intensivo de medios aéreos no tripulados.

Por otro lado, se ha incrementado el nivel de intensidad del conflicto que enfrenta a Somalilandia y Putlandia fruto de sus controversias territoriales, además del deterioro de las relaciones políticas entre los países del Golfo y el Gobierno Federal de Somalia (FGS) y entre éste y los Estatales Miembros Federales (FMS). Este deterioro fruto de las acusaciones cruzadas de intromisión de los países del Golfo en los asuntos internos de Somalia también han contribuido a elevar el nivel de tensión entre los gobiernos de Somalia y Somalilandia, lo que supone un paso atrás en los avances conseguidos.

---

<sup>10</sup> «Constitución Provisional de la República Federal de Somalia, aprobada en Mogadiscio el 1 de agosto de 2012», Artículo 1.1.

<sup>11</sup> *Ibid*, Artículo 48.1.

El actual presidente, que fue elegido en las elecciones celebradas en 2017, es el responsable de hacer evolucionar a Somalia hacia unas condiciones que le permitan llevar a cabo la organización y el control del desarrollo de las elecciones parlamentarias y presidenciales previstas para 2020/2021 y que supondrán por primera vez la aplicación del sufragio universal en este país. Será a partir de ese 2017 cuando se decidió llevar un cambio global de la arquitectura de seguridad somalí fruto del estudio de los objetivos no alcanzados en los últimos 10 años y tras el compromiso de los principales actores de avanzar hacia un determinado modelo que posibilite a Somalia a asumir definitivamente sus responsabilidades en seguridad como base fundamental para que el resto de objetivos relacionadas con su capacidad de gobernanza puedan alcanzarse. Los acuerdos alcanzados en la conferencia de Londres de 2017 y la implementación de los mismos a través de un detallado Plan de Transición, conforman la base del impulso que debe llevar a Somalia a alcanzar su capacidad de gobernanza en todo su territorio, mediante la construcción del Estado.

## **2. ACTORES EN EL CONFLICTO DE SOMALÍA.**

Además de los factores que serán analizados posteriormente, sobre el terreno existen también diferentes actores que tendrán una influencia en el proceso de construcción del Estado, afectándolo en unos casos de forma positiva y en otros de forma totalmente negativa. El control, aislamiento, eliminación o neutralización de estos últimos, así como el refuerzo y la coordinación de los primeros serán la clave para que Somalia pueda ejercer plenamente su acción soberana sobre la gobernanza del país.

### **2.1. Actores estatales, internos.**

#### ***2.1.1. El Gobierno Federal de Somalia (FGS).***

Actualmente el país se encuentra en una fase de construcción y consolidación nacional en base a la Constitución Provisional aprobada en 2012 que es la referencia para llevarla a cabo y donde se definen las instituciones que lo constituyen estableciendo como forma de Gobierno la República Federal. Con esta promulgación se puso fin a la fase de Gobierno transitorio y dio comienzo el primer Gobierno Federal de Somalia, cuyo modelo de Estado pretendía extender las acciones del mismo a través de los diferentes Gobiernos Estatales a todo el territorio, sobre el que ejercía su acción efectiva de gobierno en una mínima parte (Díez, 2019, 50).

Tras la aprobación de la constitución provisional, fue en 2017 cuando por primera vez Somalia se dotó de un Gobierno elegido de forma democrática aunque sin participación

ciudadana sino de forma indirecta a través de los parlamentarios previamente elegidos para constituir el Congreso y el Senado. El presidente que salió de este proceso, además de los retos a los que se debía enfrentar al asumir su cargo como consecuencia de la situación en la que se encontraba el país (emergencia humanitaria, terrorismo, corrupción, entre otras graves dificultades), tenía ante sí otro muy importante como era el de preparar el país para celebrar en 2020-2021 unas elecciones con sufragio universal en las que cada ciudadano debía ser un voto (Alarcón, 2019, 7).

De entre todos los retos heredados, había uno que destacaba por encima del resto y al que era prioritario buscarle una urgente solución, la corrupción<sup>12</sup>, que ha sido y sigue siendo el mayor lastre para su progreso y la principal causa de la endémica inestabilidad política ya que está presente en todos los niveles y sectores sobre los que el gobierno tiene responsabilidad. La corrupción política forma parte del sistema instaurado en el que sus funcionarios llevan a cabo apropiaciones indebidas de los fondos públicos donados o generados. En los negocios el soborno domina todas las actuaciones relacionadas con los mismos. La burocracia del gobierno carece de transparencia, es excesivamente compleja y lenta. Existe también una corrupción de género que se basa en la exclusión de la mujer de la vida pública y política, siendo objeto de todo tipo de abusos por parte de funcionarios públicos (Rahman, 2017, 1-6)

Ningún sector público está exento siendo el caso de las fuerzas de seguridad el caso más llamativo al ser consideradas como las instituciones más corruptas<sup>13</sup> lo que, sin duda, repercute en la poca confianza que generan en la población. La gestión de los recursos naturales (uranio, hierro, estaño, cobre, piedras preciosas, gas natural, petróleo) es otra fuente de corrupción ya que los importantes beneficios que genera, procedentes en su mayoría por las empresas extranjeras responsables de su extracción, desaparecen durante el proceso burocrático. Por otro lado, la financiación externa que recibe Somalia para

---

<sup>12</sup> Transparency International: <https://www.transparency.org/>. Según este índice, Somalia es actualmente el país más corrupto del mundo; puesto 180 de 180 países.

<sup>13</sup> Para paliar este grave problema relacionado con las fuerzas de seguridad se han tomado medidas por parte del Gobierno. Desde el cese de oficiales de alto rango, empleo de procedimientos de registro biométrico (necesario tanto para confirmar la identidad de los soldados evitando la existencia "soldados fantasmas" a los que se les pagaba nómina que era percibida por otros, como para evitar la infiltración de terroristas en las filas de las fuerzas de seguridad) o el pago de salarios directamente en las cuentas de los perceptores. El retraso en el pago de salarios es uno de los principales problemas que ha provocado la venta de material y equipo en el mercado negro o el abandono de puestos que eran recuperados por los terroristas: (Informe Congreso de los EEUU <https://crsreports.congress.gov/product/details?prodcode=IF10155>)

apoyar su desarrollo es igualmente desaprovechada por el desvío de recursos hacia fines desconocidos (Rahman, 2017, 7-8).

Por otra parte, aunque también será objeto de análisis, es importante destacar el deterioro de las relaciones entre el FGS y el FMS, así como entre el primero y Somalilandia, en gran parte debido a la injerencia de gobiernos extranjeros, especialmente los Emiratos Árabes Unidos (UAE). A pesar de los esfuerzos de negociación y mediación que se llevaron a cabo, a finales de 2018 los cinco estados federales anunciaron la ruptura de relaciones con el FGS, no sin provocar otra serie de tensiones a nivel gobierno central entre los favorables al presidente y sus opositores. Pero no todo han sido relaciones deterioradas sino que, por ejemplo, Etiopía y Eritrea han acercado posturas, lo que se debe considerar como algo muy positivo para la estabilidad regional. (ECP, 2019, 39).

Fortalezas y debilidades: La mejora de las relaciones del FGS con los países de su frontera Norte debe verse como una fortaleza. La corrupción endémica a todos los niveles y sectores, así como la injerencia de actores estatales extranjeros que genera graves tensiones internas, es una importante debilidad.

### **2.1.2. Somalilandia.**

La relación entre el Gobierno Federal de Somalia y Somalilandia ha sufrido los efectos negativos de las injerencias de determinados países del Golfo. La actitud de esta última, según lo que consideraba más beneficioso para sus propios intereses y en contra de la neutralidad que pretendía el FGS en la crisis que enfrentaba a esos países, ha sido muy activa al tomar una decisiones contrarias a la postura neutral que deseaba el Gobierno de Mogadiscio. Determinados acuerdos con empresas de UAE para la mejora de infraestructuras portuarias o decisiones unilaterales en contra de Qatar, empeoraron gravemente la relación entre ambos gobiernos, llegando incluso a considerar desde Somalilandia que la actitud intransigente de Somalia hacia todas sus relaciones con los Países del Golfo, especialmente la UAE, era una declaración de guerra (International Crisis Group [ICG], 2018a, 17-18).

Cabe decir como aspecto positivo que desde finales de 2018 y durante el primer semestre de 2019 ha habido una desescalada de la tensión, en parte, fruto de la presión internacional (ICG, 2019, 6). En todo caso, son diferentes las dificultades que se identifican desde ambas partes para llevar a cabo un acercamiento que permita reiniciar el diálogo. Los diferentes gobiernos reciben presiones internas de sus apoyos más extremistas lo que les hace pensar en retrasar ese diálogo hasta que las circunstancias sean



más favorables. En el caso de Somalia, después de las elecciones, mientras que para Somalilandia su prioridad se focaliza en los problemas derivados del conflicto con Puntland. También la UAE juega sus bazas para evitar que se adopten decisiones que le puedan perjudicar; de ahí que su esfuerzo se centre en retrasar al máximo cualquier intento de diálogo, a la espera que un nuevo presidente somalí sea más favorable a sus proyectos en el país (ICG, 2019, 7,9).

Para resolver este conflicto, que en el actual proceso iniciado de construcción del Estado en el que se encuentra Somalia se considera prioritario, se han barajado diferentes opciones llegando a la conclusión de que la más aceptada y que tendría mayores posibilidades de éxito sería la liderada por la Unión Africana con el apoyo de lo que se ha llamado «grupo de amigos»<sup>14</sup>. El objetivo inicial para restablecer el diálogo entre las partes sería buscar puntos de interés común (desarrollo económico y seguridad) que sirvan para recuperar la confianza perdida para, con posterioridad cuando las circunstancias así lo aconsejen, muy probablemente después de las elecciones presidenciales de Somalia, avanzar hacia la cuestión de fondo de su estatus político, que es el verdadero motivo de la permanente controversia entre ambos (ICG, 2019, 7,8).

Fortalezas y debilidades: Como posible fortaleza, se destaca la desescalada de tensión que en 2019 podría devolver la situación, al menos, a la que tenían antes de la crisis. La debilidad está representada por el deterioro de las relaciones entre el FGS y Somalilandia y las diferentes injerencias y presiones que reciben las partes responsables de tomar decisiones.

### **2.1.3. Somalilandia vs Puntlandia.**

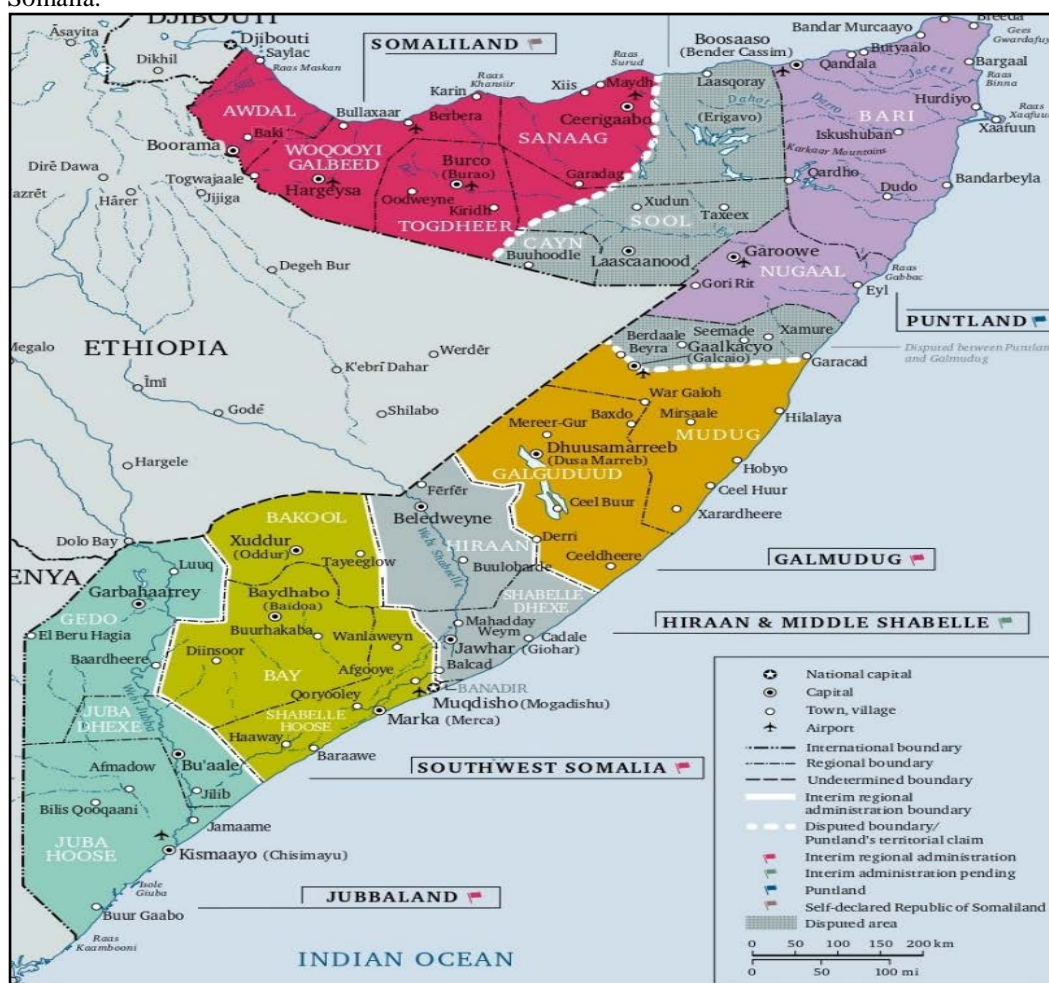
Somalilandia, como actor en este conflicto tiene un doble protagonismo. Además de las actuales relaciones tensas que mantiene con el FGS, mantiene un conflicto con la región autónoma de Puntlandia. Este conflicto tiene su origen en 1998 motivado por reclamaciones territoriales sobre las provincias de Sool y Sanaag (figura 1), por parte de los dos estados así como de los clanes<sup>15</sup> de la región (HIIK, 2019, 85-86).

---

<sup>14</sup> Turquía, Etiopía, Suecia y Suiza. Si bien en un principio se pensó para liderar el proceso de diálogo, tanto en Turquía (pésimas relaciones con Arabia Saudí) como en Etiopía (históricas relaciones con Somalilandia), pero se descartó esa opción.

<sup>15</sup> En este caso se trata de los miembros del sub-clan Dhulbahante, pertenecientes al clan Darood, que en 2012 declararon esas provincias, junto a la de Cayn, como estado autónomo, llegando posteriormente a un acuerdo de incorporación a Somalilandia pero sin la participación de Puntlandia lo que provocó su reacción violenta.

Figura 1. Estados miembros federados y las administraciones regionales provisionales de Somalia.



Fuente:

[https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/field/field\\_document/20150902SomaliaFederalFutureMosley.pdf](https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/field/field_document/20150902SomaliaFederalFutureMosley.pdf)

Durante 2018 este conflicto ha experimentado una escalada en su intensidad que podría derivar en guerra total, situación que no interesa a ninguna de las partes ya que tienen otros frentes abiertos en sus respectivos territorios relacionados con la actividad de grupos terroristas o luchas inter-clánicas. (ICG, 2018b, 3). En el caso de al-Shabaab ha intensificado sus ataques terroristas, fundamentalmente asesinatos, en el área en disputa, en donde también se han incrementado los enfrentamientos entre sub-clanes rivales (HIIK, 2019, 86).

Para evitarlo se considera fundamental que por parte del FGS se consiga la mediación de Naciones Unidas ya que de otra manera sería muy difícil intervenir en este conflicto de una forma neutral dadas las relaciones tan dispares que actualmente mantiene el Gobierno Federal con una y otra región. También sería importante la participación de Etiopía ya que mantiene buenas relaciones con ambas contendientes; no obstante, no

parece que esta opción sea factible por las reticencias etíopes debido a los conflictos existentes en su interior y por la percepción negativa que pudiera generar en Somalia fruto de las tensas relaciones que históricamente han mantenido ambos países. La participación de la Liga Árabe así como otros países occidentales donantes en la región debería ser valorada (ICG, 2018b, 5-6).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza debe venir por la intervención exterior como mediación en este conflicto. La debilidad está representada por el conflicto que enfrenta a estas dos regiones así como los efectos que se derivan del mismo.

## **2.2. Actores no estatales, internos.**

### **2.2.1. Al-Shabaab.**

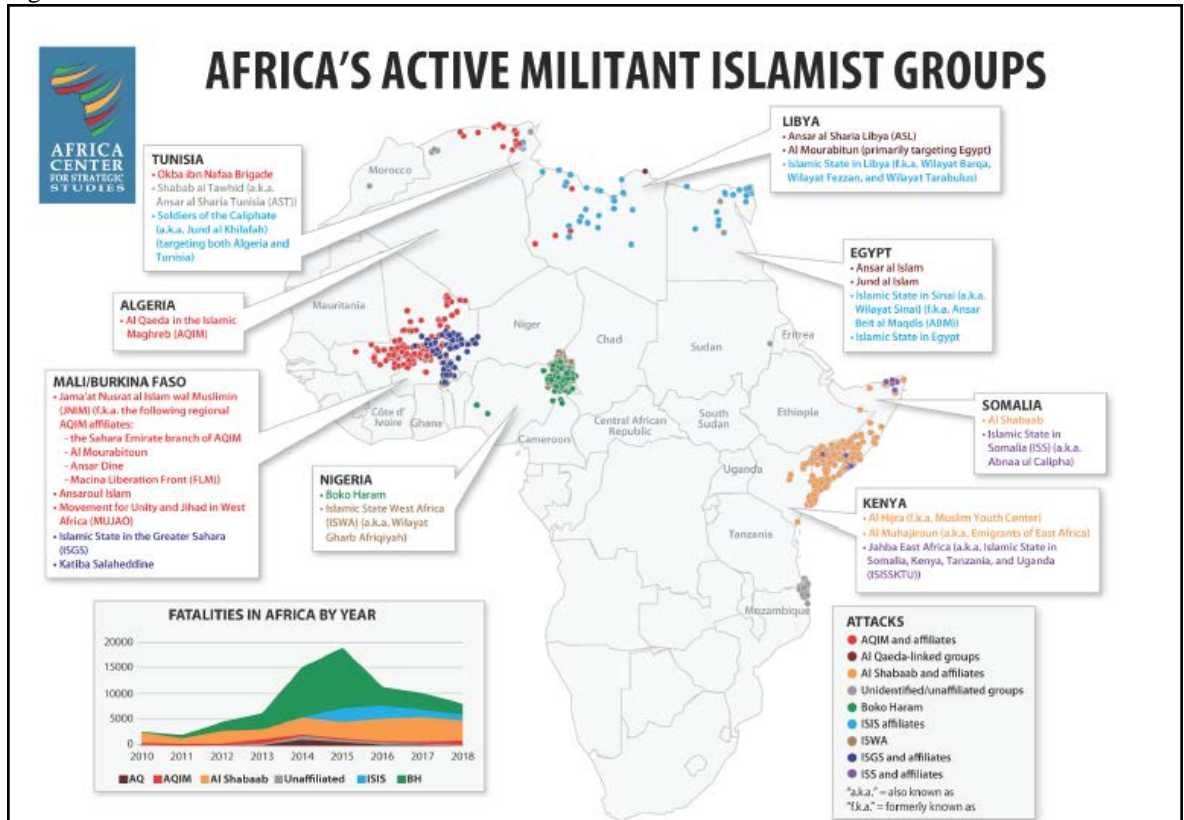
Esta amenaza constituye uno de las causas principales que ha impedido la gobernanza del país en los últimos años. Por ello, los principales esfuerzos, tanto nacionales como internacionales, tienen entre sus objetivos principales la neutralización y eliminación del terrorismo yihadista. Conseguir que su influencia en la sociedad y en las instituciones del Estado sea mínimas se considera una de las claves para que este país sea capaz de gestionar su propio desarrollo de forma totalmente independiente.

El principal grupo responsable de sembrar el terror en la región será una de las franquicias de al-Qaeda, al-Shabaab, que ha recuperado en los últimos años un elevado nivel de actividad, que se traduce en atentados terroristas que provocan unas cifras de víctimas mortales de las más elevadas del mundo<sup>16</sup> (Díez, 2019, 52). En la figura 2 se aprecia su actividad así como el liderazgo que ostenta en número de víctimas provocadas.

---

<sup>16</sup> Si bien su actividad disminuyó un siete por ciento con respecto a 2017, sin embargo, sus 1.515 acciones violentas representaron más del triple de lo realizado en 2018 por el siguiente grupo más violento de África, Boko Haram. Las muertes ocasionados por esa actividad representaron casi el 42 por ciento del total imputadas a grupos islamistas militantes en África en 2018 (3,955 de 9,347). En cuanto al emergente Estado Islámico en Somalia (ISS), sus acciones aumentaron de 34 en 2017 a 49 en 2018.

Figura 2: Actividad terrorista en África.

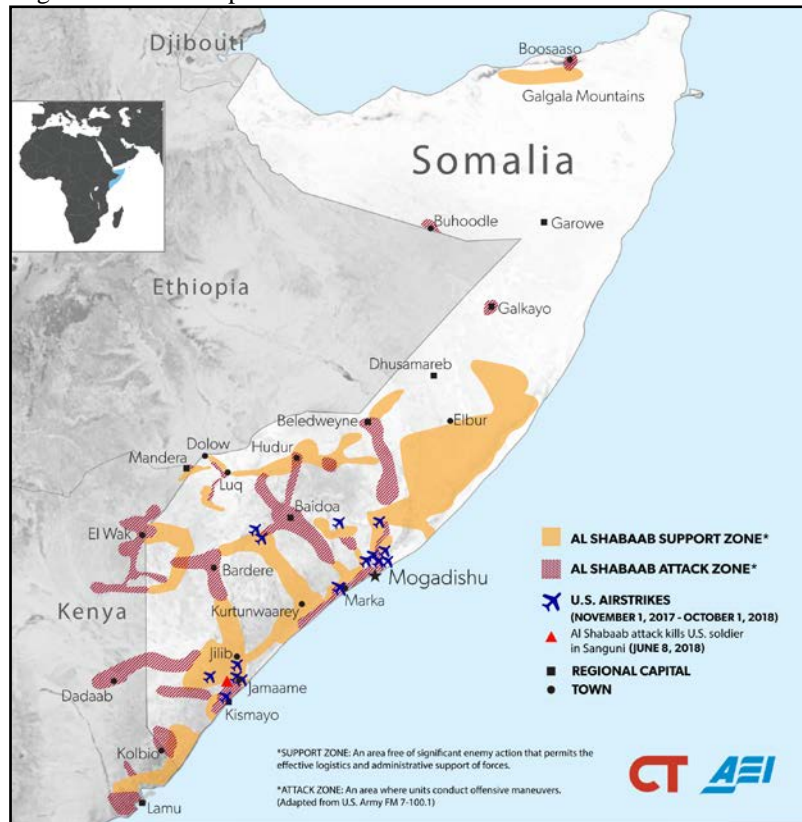


Al-Shabaab tiene su origen en grupos de ideología salafista que encontraron, tras la desaparición de la dictadura del General Barre y los años posteriores en los que la norma habitual fueron los duros combates entre partidarios de unos y otros líderes para hacerse con el poder, un terreno abonado para su expansión en un país sumido en el más profundo desgobierno. Esos grupos y sus posteriores escisiones fueron poco a poco encontrando zonas de asentamiento en las que se hicieron fuertes en busca de sus objetivos; por un lado, se constituían como la única representación del orden, materializado en la estricta aplicación de las leyes islámicas y por otro en una alternativa al Gobierno en aquellas zonas en las que su acción era totalmente inexistente (Felter, 2019, 31 de enero).

Al-Shabaab tiene como principal objetivo extenderse no solo por Somalia sino hacia otros países del Cuerno de África para constituir su propio Estado Islámico en el que se incluirían total o parcialmente países limítrofes. En la actualidad su zona de influencia principal se concentra en la parte central y septentrional del país y en determinadas partes fronterizas tanto de Etiopía como de Kenia desde donde dirige sus constantes ataques tanto hacia los representantes del Gobierno, así como hacia las fuerzas de seguridad

somalíes y las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Unión Africana (Díez, 2017, 6). La figura 3 muestra las áreas en las que predomina este grupo terrorista:

Figura 3: Área de Operaciones de al-Shabaab.



Fuente: <https://www.criticalthreats.org/analysis/al-shabaab-area-of-operations-october-2018>

Desde sus orígenes ha estado bajo diferentes tipos de liderazgo que han provocado fracturas internas. El posterior resultado de las mismas ha sido casi siempre una versión mucho más extremista que la anterior, fieles defensores de la yihad y de la imposición de la excomunicación<sup>17</sup> de los apóstatas o incrédulos (Bryden, 2014, 1-2). A diferencia de lo visto últimamente en grupos como el DAESH, por ejemplo en el conflicto de Siria, que se nutrían de terroristas de nacionalidades diversas, en al-Shabaab solo un 10% de los mismos no son de origen somalí (Dews, 2013, 23 de septiembre). Actualmente, las modificaciones realizadas en su estructura de dirección, suponen un motivo de incertidumbre en lo que se refiere a las acciones que llevará a cabo en el futuro inmediato (Joseph, 2018, 17).

Su financiación se ha basado en la exportación de determinados recursos naturales, también han recibido apoyo económico externo o han llevado a cabo el cobro de tasas e impuestos a la población. Estas actividades son posibles en aquellas partes del territorio

<sup>17</sup> Conocida como "Takfir".

somalí en la que por ausencia del Gobierno este grupo terrorista ejerce como un estado alternativo (Díez, 2017, 9).

También ha sido motivo de lucha permanente el dominio de puertos y vías de comunicación para facilitar el flujo de recursos o aplicar tasas por el uso de los mismos (Nichols, 2014). En relación con esos flujos, las extensas fronteras y líneas de costa de Somalia facilitan los tráficó ilegales que utilizan como financiación, acciones que se ven facilitadas por la falta de funcionarios para establecer los controles necesarios o incluso cuando éstos se llevan a cabo se desconoce dónde realmente terminan los recursos confiscados o los impuestos, debido a la ausencia total de transparencia en el país más corrupto del mundo (Rahman, 2017, 5).

Las diferentes herramientas con las que cuentan estos grupos para financiarse suponen uno de los esfuerzos principales de análisis de la lucha contraterrorista. Eliminar las vías por la que puedan acceder a estos apoyos supone dejar al grupo sin una parte imprescindible para su actividad y continuidad ya que son las que les puedan reportar la solvencia económica que necesitan para llevar a cabo el reclutamiento, mantener a sus efectivos, adquirir armamento y material y disponer de capacidad para generar deslealtades promoviendo estructuras corruptas y clientelares cuyo objetivo será dificultar la acción del Gobierno establecido. En todo este proceso, las conexiones entre terrorismo y crimen organizado son fundamentales ya que comparten rutas que atraviesan sin apenas dificultades las desprotegidas fronteras de los países limítrofes por las que se mueven todo tipo de recursos ilícitos, humanos y materiales.

En cuanto la fuerza humana que nutre el grupo terrorista procede fundamentalmente del propio territorio somalí aunque también se producen ingresos procedentes de Kenia (West, 2016), destacando el elevado porcentaje de niños que pasan a formar parte de sus filas (Botha, 2014, 2, 6). Si bien no ha destacado por su efecto llamada a través de las redes sociales a combatientes del resto del mundo sí que destacan las incorporaciones de somalíes residentes en Norte América (Taylor, 2013, 3 de octubre).

Al igual que ha sucedido con el ISS, la participación de las mujeres captadas consiste en un papel, generalmente, doméstico, haciendo de madres, hermanas o mujeres de los combatientes; también es habitual su explotación sexual por parte de la organización. Ese atractivo entre la población local radica en su capacidad para mostrarse en aquellas zonas en las que se encuentra asentada como la única alternativa a las instituciones del Estado, prestando servicios a la población, así como ofreciendo posibilidades de ocupación

remunerada entre una juventud que no encuentra otras opciones de futuro (Botha, 2014, 5-8).

Una vez que estas personas se incorporan al grupo son sometidas a un duro entrenamiento donde se les especializa en áreas concretas del combate en campos que gestionan con total libertad gracias al dominio del terreno en el que se asientan (Baldauf, 2010). Conscientes de la importancia que tiene esta fase para formar nuevos terroristas, los ataques aéreos americanos, especialmente a través de drones, los han incluido entre sus objetivos prioritarios (Gardner, 2017, 11 de junio).

Además de los ataques aéreos citados anteriormente por parte de EEUU, que también aporta a esta lucha unidades de operaciones especiales, el peso principal de la lucha contra la insurgencia recae tanto en las fuerzas de seguridad somalíes como en las tropas de la AMISOM quienes, a su vez, son objeto principal de las acciones de al-Shabaab (Díez, 2017, 14). Por otro lado, además de EEUU, existen otra serie de países y organizaciones que prestan su apoyo para reforzar al Gobierno somalí mediante asesoramiento, apoyo financiero o instrucción y adiestramiento de las tropas nacionales. Por afectarnos más directamente hay que destacar entre esos apoyos la contribución militar que desde hace más de una década presta dentro de la Unión Europea, España, por tierra, mar y aire.

Aun cuando al-Shabaab ha perdido una parte importante del territorio que ocupó, lo que le facilitaba su financiación, su resistencia ante las dificultades ha quedado demostrada a la vista de su capacidad para continuar realizando ataques mortales y constituyendo una permanente limitación para conseguir la necesaria estabilización del país (Joseph, 2018, 16, 18). En sus ataques han empezado a combinar técnicas propias terroristas como son el empleo de trampas explosivas, el uso de coches bomba o el empleo de voluntarios suicidas con otras convencionales en las que llevan a cabo un uso masivo de armamento individual y colectivo, lo que les ha permitido recuperar parte de las zonas que tuvieron que abandonar tras el esplendor de la primera década del siglo (Joseph, 2018, 17, 18).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza se alcanzará mediante el empleo conjunto de capacidades locales e internacionales y la expansión de la acción del Estado. La debilidad la constituye la resiliencia de los terroristas demostrada a lo largo de estos años, la adopción de nuevas técnicas terroristas, así como la tendencia progresiva a la baja del apoyo de la comunidad internacional.

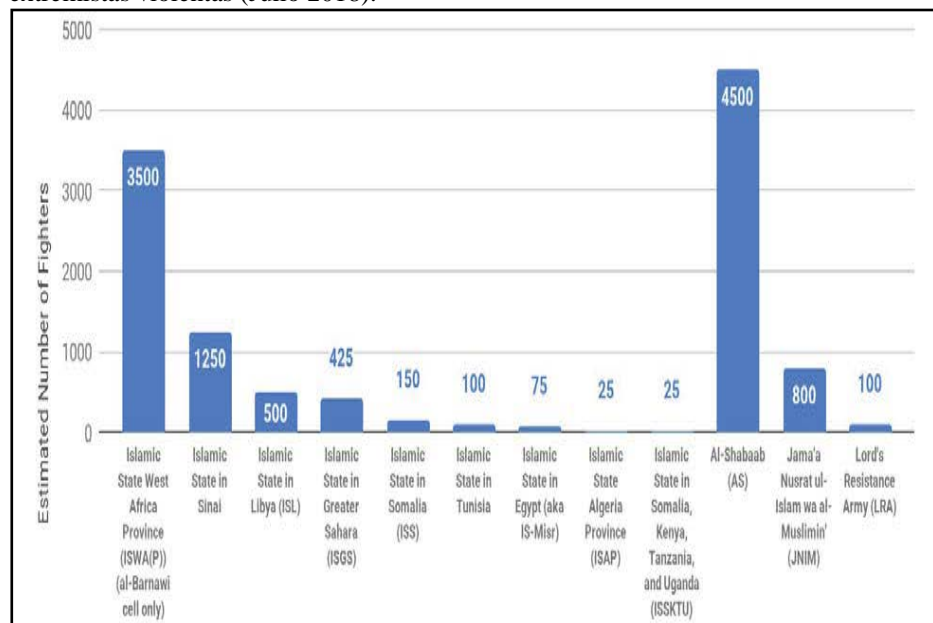


### 2.2.2. Estado Islámico en Somalia (ISS).

La presencia del ISS en Somalia data de 2015 y tuvo su origen en un antiguo ideólogo de al-Shabaab que juró lealtad al Estado Islámico. Si bien su actividad desde entonces se podría calificar de escasa, ésta ha sufrido un incremento a partir de 2018, habiendo pasado de unos 20 a 30 combatientes en sus inicios a unos 150 en la actualidad, cifras muy estimativas que, en todo caso, suponen apenas un cinco por ciento del número total del grupo terrorista rival, al-Shabaab.

La figura 4 muestra el potencial en número de terroristas de al-Shabaab así como la situación del emergente ISS:

Figura 4: Número estimado de terroristas en diferentes organizaciones extremistas violentas (Julio 2018).



Fuente: CTC Sentinel. August 2018, p. 26

Por el momento, no se considera que su actividad o sus capacidades puedan suponer una amenaza a la hegemonía de al-Shabaab. Por otro lado, la llegada de combatientes de otras zonas en conflicto ofrecen la oportunidad de un significativo crecimiento a esta células de ISS que son de reducido tamaño y hasta el momento no constituyen un objetivo prioritario, aunque han demostrado gran capacidad de combate en las acciones llevadas a cabo (Warner, 2018, 24-27).

Al principio de su aparición actuó exclusivamente en la zona norte de Somalia, en la región de Puntland. En la actualidad ha expandido su campo de actuación hasta la zona sur del país donde se muestra especialmente en zonas urbanas, especialmente en Mogadiscio en donde no solo llevan a cabo asesinatos contra militares y civiles, sino que



también han puesto en práctica otras actividades como la extorsión para la obtención de financiación. Cabe destacar que los dos principales grupos terroristas en Somalia, ISS y al-Shabaab, mantienen una intensa rivalidad (HIIK, 2019, 85).

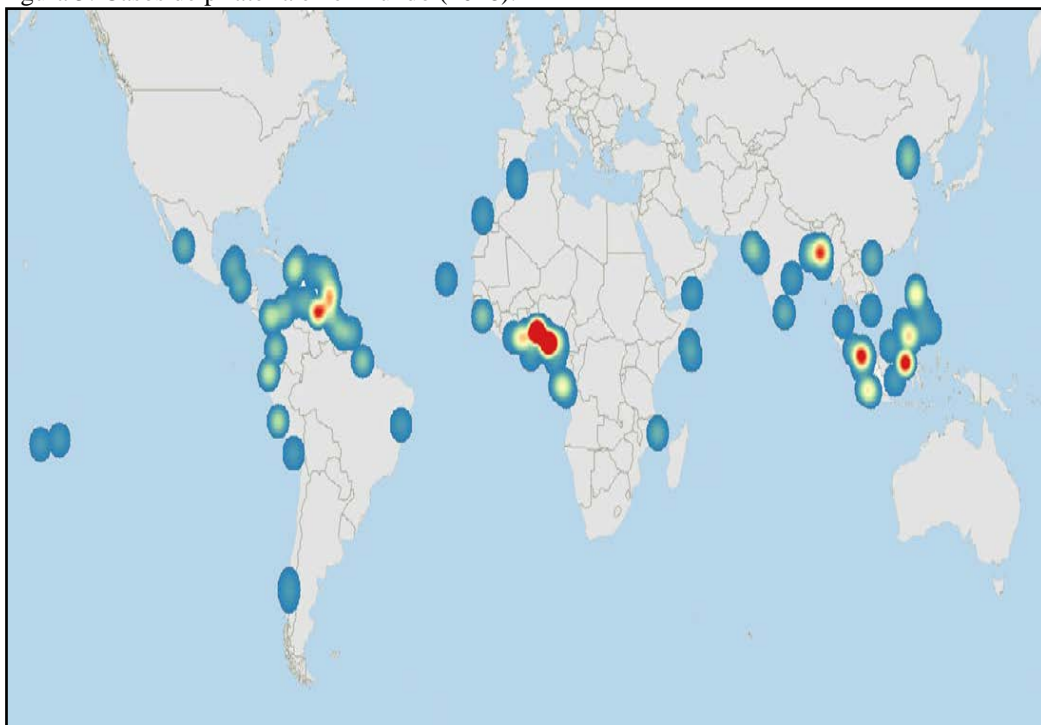
Fortalezas y debilidades: La fortaleza es la propia debilidad que se deriva de la aparición, expansión y rivalidad de este grupo terrorista frente a al-Shabaab, que les lleva a enfrentamientos armados que producen bajas en uno y otro bando. La debilidad está relacionada con el nuevo frente abierto al que atender desde un punto de vista de seguridad así como las posibilidades de crecimiento.

### 2.2.3. *La piratería.*

Este tipo de acciones ilícitas se dieron a conocer hace una década por los numerosos casos que se producían en el Golfo de Adén. Aunque ésta es la zona objeto de nuestro análisis, actualmente el mayor número de acciones de este tipo que se producen en el continente africano se concentran al oeste del mismo, en el Golfo de Guinea.

En la figura 5 se muestran las zonas donde se concentran los actos de piratería en el mundo:

Figura 5: Casos de piratería en el mundo (2018).



Fuente: <https://stableseas.org/publications/maritime-terrorism/state-piracy-2018-human-cost>

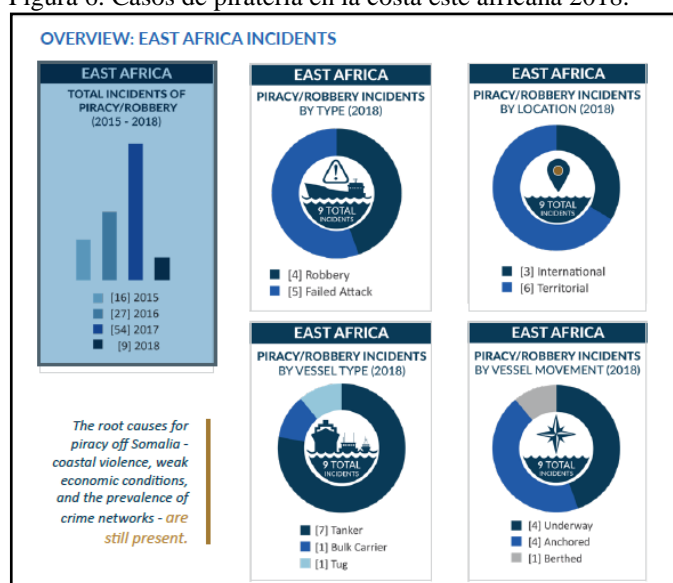
El golfo de Adén, se encuentra situado al este de la costa africana, entre el Cuerno de África y la Península Arábiga, separando los continentes africano y asiático. Sus aguas, que bañan las costas de Somalia, Yibuti y Yemen, conectan el mar Rojo y el océano

Índico a través del estrecho de Bab el-Mandeb. Constituye un espacio crítico para el tráfico marítimo mundial, por el elevado número de buques comerciales que lo cruzan a lo largo del año, entre 20.000 y 30.000 y por la inestabilidad política y económica de la región que lo rodea que se manifiesta en la poca capacidad de los gobiernos responsables para garantizar la seguridad de las rutas marítima que lo atraviesan (Pichon, 2019, 5).

Esas acciones ilícitas consistían, fundamentalmente, en la captura de barcos y sus tripulaciones en aguas internacionales para, una vez trasladados a un lugar seguro en la costa somalí, exigir un rescate para su liberación. Ante esa situación que alcanzó su pico más negativo en 2011, la comunidad internacional decidió intervenir militarmente lo que unido a una serie de medidas de autoprotección adoptadas por los propios barcos así como a la cooperación regional, se tradujo en un rápido descenso de los casos informados (Pichon, 2019, 5-6).

Si bien el registro del número de casos relacionados con la piratería llegó a ser inexistente unos años después, lo cierto es que las capacidades para llevarlas a cabo no se extinguieron lo que produjo un nuevo repunte de las mismas en 2017 (figura 6). El descuido de las medidas de autoprotección fruto de la situación de aparente seguridad, la situación de permanente inestabilidad e inseguridad de los estados de la región, tanto en Somalia como en el caso de Yemen, o la situación crítica que padece la población de esos países que facilita el reclutamiento de jóvenes somalíes por bandas criminales para su empleo como piratas u otras actividades ilícitas, hacen que el problema se mantenga latente y con capacidad de resurgir en cualquier momento (Echeverría, 2018b, 116).

Figura 6. Casos de piratería en la costa este africana 2018.



Fuente: <https://stableseas.org/publications/maritime-terrorism/state-piracy-2018-human-cost>

La piratería tiene un impacto tanto a nivel global como regional. Si tenemos en cuenta que el 80 por ciento del comercio mundial se basa en transporte marítimo y que el que realizan los países africanos con el exterior depende de este tipo de transporte en un 90 por ciento, estas cifras nos proporcionan una clara idea de ese alcance: incremento de costes de transporte, turismo, seguridad alimentaria, entre otros (Pichon, 2019, 10).

Para que la piratería triunfe como negocio ilícito, deben concurrir unas determinadas condiciones en tierra que faciliten e incentiven este tipo de actividades. No solo es necesario la existencia de comunidades marginadas en las que la pobreza, la falta de empleo y, en definitiva, las escasas posibilidades de futuro sean las características predominantes. También es necesario que exista una debilidad institucional incapaz de desarrollar e implementar una normativa legal que conlleve responsabilidades judiciales contra aquellos que la incumplan. Todo lo anterior se verá facilitado también con la existencia de estructuras corruptas que tendrán en este tipo de actividades ilícitas otra sencilla fuente de ingresos, así como los conflictos internalizados o interestatales que dificultarán el empleo de los medios adecuados de control y seguridad o la imprescindible cooperación entre estados afectados (Pichon, 2019, 11-12).

Para hacer frente al citado impacto de la piratería se requiere que el esfuerzo para contrarrestarlo sea compartido y coordinado por todos los afectados. La cooperación a nivel regional es el primer y principal paso en esta lucha ya que supone la concienciación sobre el problema de los países afectados y las organizaciones con influencia en ese espacio geográfico. Ya que estos países no disponen de capacidades y medios adecuados para la lucha directa contra la piratería su cooperación se basará, por ahora, en los compromisos y concienciación nacional para el intercambio de información, mejora de entrenamiento o desarrollo legislativo<sup>18</sup>.

Como parte de la cooperación internacional es fundamental la implicación de Naciones Unidas que con sus diferentes resoluciones contribuye a la concienciación internacional sobre el alcance y efectos de este tipo de acciones ilícitas, además de dar cobertura legal a los despliegues militares que hasta el momento han intervenido facilitando una disminución drástica de los casos de piratería<sup>19</sup>. En este ámbito, hay que destacar como

---

<sup>18</sup> “Djibouti Code of Conduct (DCoC)” y “The Lomé Charter”, son algunas de las iniciativas de cooperación regional para la zona del Golfo de Adén.

<sup>19</sup> Combined Maritime Forces (CMF), Operation Ocean Shield (Op. OTAN, activa hasta 2016), INTERPOL Maritime Piracy Task Force, ICC International Maritime Bureau, EUNAVFOR Atalanta, Maritime Security Centre-Horn of Africa (MSC-HOA), EUCAP Somalia, EU Training Mission (EUTM) – Somalia,

herramientas de respuesta directa dos despliegues navales. Por un lado el liderado por los EEUU<sup>20</sup>, consistente en una coalición de países que llevan a cabo patrullas en la zona de riesgo para evitar los ataques de los piratas y, por otro lado, la primera misión naval de la Unión Europea, EUNAVFOR Operación Atalanta en la que España tiene una participación muy activa (Echeverría, 2018b, 117).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza la constituye la respuesta internacional que mantiene las acciones de piratería en unas cifras residuales, los esfuerzos de concienciación tanto por parte de organizaciones internacionales como a nivel africano así como el esfuerzo de formación que se está haciendo para disponer de capacidades propias de vigilancia marítima. La debilidad son los efectos negativos para la economía tanto global como regional, facilitados por la corrupción y la incapaz de desarrollar e implementar una normativa legal que imponga las correspondientes sanciones.

### **2.3. Actores estatales externos.**

#### **2.3.1. Países del Golfo Pérsico.**

La situación geoestratégica de Somalia, su pertenencia a organismos regionales como la Liga Árabe junto a los países del golfo, así como los diferentes apoyos que estos últimos vienen prestando al Gobierno Federal de Somalia hace que le resulte realmente difícil mantenerse neutral ante cualquier conflicto que surja entre ellos, que se encuentran entre los países que más invierten en Somalia así como con los que mantienen mayor número de relaciones comerciales<sup>21</sup>. Así es como la crisis surgida entre Arabia Saudí/Emiratos Árabes y Qatar, ha provocado o agravado determinadas tensiones que tiene una repercusión directa en los asuntos internos de Somalia.

- **Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos (UAE).**

Desde la elección del actual presidente de Somalia en 2017, las relaciones con Arabia Saudí y UAE han pasado por fases diferentes. Desde la suspensión del apoyo financiero por parte de los primeros y su reanudación unos meses más tarde hasta una situación que se ha ido degradando cada vez más con los segundos. La importancia de la presencia de la UAE en este país data de 2014, tanto en la lucha contra la piratería primero, como posteriormente en tierra contra al-Shabaab o entrenando a tropas somalíes. Su rechazo a

---

son diferentes ejemplos de cooperación internacional en la lucha contra la piratería en el Golfo de Adén y proximidades.

<sup>20</sup> Fuerzas Marítimas Combinadas / Combined Maritime Forces (CMF).

<sup>21</sup> Informe del Congreso de los EEUU: <https://crsreports.congress.gov/product/details?prodcode=IF10155>

una mayor implicación de Qatar y Turquía en Somalia tienen que ver con sus políticas islamistas radicales próximas a los Hermanos Musulmanes (ICG, 2018a, 3-4).

La UAE ha apoyado a diferentes Estados somalíes, especialmente a aquellos con puertos considerados como estratégicos para sus intereses, que han aprovechado esa financiación para reconstruir sus maltrechas economías e infraestructuras, ya que no reciben las adecuadas inyecciones económicas desde el FGS. Esta situación ha generado tensiones tanto entre Mogadiscio y Abu Dhabi como internas. Lo que para UAE es una forma de evitar el colapso de estos Estados, caso de que orientara esas ayudas a través del FGS<sup>22</sup>, para éste supone una grave injerencia en sus asuntos internos. Además, esta actitud de los Estados Federales, que desde el principio de la crisis en 2017 se han mostrado favorables a las relaciones con el bloque Arabia Saudí/UAE y a recibir sus ayudas directamente, supone un problema añadido para que el presidente pueda justificar su neutralidad en la crisis del Golfo (ICG, 2018a, 14-16).

En el caso concreto de Somalilandia, la UAE está llevando a cabo proyectos de futuro; aparte de los relacionados con infraestructuras portuarias tiene en proyecto el establecimiento de zonas de libre comercio, la construcción de una base militar así como las conexiones por carretera desde la costa con la capital etíope todo ello con el objeto de controlar al máximo el acceso al Mar Rojo de sus principales rivales en la región (Qatar, Turquía e Iran). Por eso, y hasta que no se produzca un cambio de presidente en Somalia que sea más proclive hacia sus intereses, se mantienen totalmente en contra del avance de posible conversaciones entre el gobierno central de Somalia y esta región (ICG, 2019, 11-12).

- **Qatar.**

Por parte de Qatar, sus autoridades afirman tener la intención de continuar con la labor ya comenzada antes de la crisis en cuanto a proyectos relacionados con el desarrollo, la ayuda humanitaria y la educación, con el objetivo de generar estabilidad y capacidad de hacer frente al extremismo, sin que estos lazos tengan nada que ver con aspectos ideológicos (ICG, 2018a, 6).

En todo este proceso, UAE y Qatar se han acusado mutuamente de haber financiado a facciones opositoras al FGS lo que ha generado también una crisis interna con la división del Parlamento. Aunque difícil de demostrar este tipo de actuaciones en un país tan

---

<sup>22</sup> Desconfianza en la corrupción de su administración.

corrupto como Somalia, lo que sí ha sido un hecho es el incremento de disputas ya habituales entre las diferentes facciones que lo componen provocando un mayor distanciamiento entre sus posturas y la imposibilidad de alcanzar cualquier tipo de consenso necesario para adoptar decisiones de interés común (ICG, 2018a, 8-10).

La importancia que tiene para Somalia reducir esas tensiones buscando la máxima neutralidad está relacionada con los apoyos y asistencias de todo tipo que estos países le han venido prestando en los últimos años: ayuda humanitaria, desarrollo de infraestructuras, entrenamiento y financiación de sus fuerzas de seguridad, apoyo financiero directo. Por tanto, cualquier cambio de orientación de estos países hacia Somalia tendrá una repercusión directa en sus posibilidades de desarrollo, además de las inestabilidades citadas (ICG, 2018a, 2).

Las mismas divisiones que se generaron a nivel Parlamento también se han producido en el sector clave de la seguridad, situación nada deseable para poder ofrecer una adecuada batalla al terrorismo extremista. Tanto Qatar, UAE como Turquía han tenido y tienen un peso fundamental<sup>23</sup> en este sector que debería mantener si no se quiere provocar un indeseado debilitamiento (ICG, 2018a, 11-13).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza mejorará si se consigue compatibilizar las inversiones y relaciones comerciales de estos países evitando la acción descoordinada por parte de los Estados Federales. La debilidad de esta situación consiste en el incremento de inestabilidad interna y la pérdida de posibles inversiones y ayudas fundamentales que prestan.

### **2.3.2. Países africanos**

En este grupo de actores se incluyen fundamentalmente a los países del Cuerno de África así como a otros que tengan una influencia directa en esta región. En general, los países de esta región han estado castigados a lo largo de su corta historia tanto por desastres naturales como por inestabilidad política. A esas dificultades y conflictos internos se añaden otros con los países vecinos, en la mayoría de los casos, por reclamaciones sobre territorios o límites fronterizos. También sufren desde hace poco más de una década, las consecuencias de la actividad de grupos terroristas yihadistas.

---

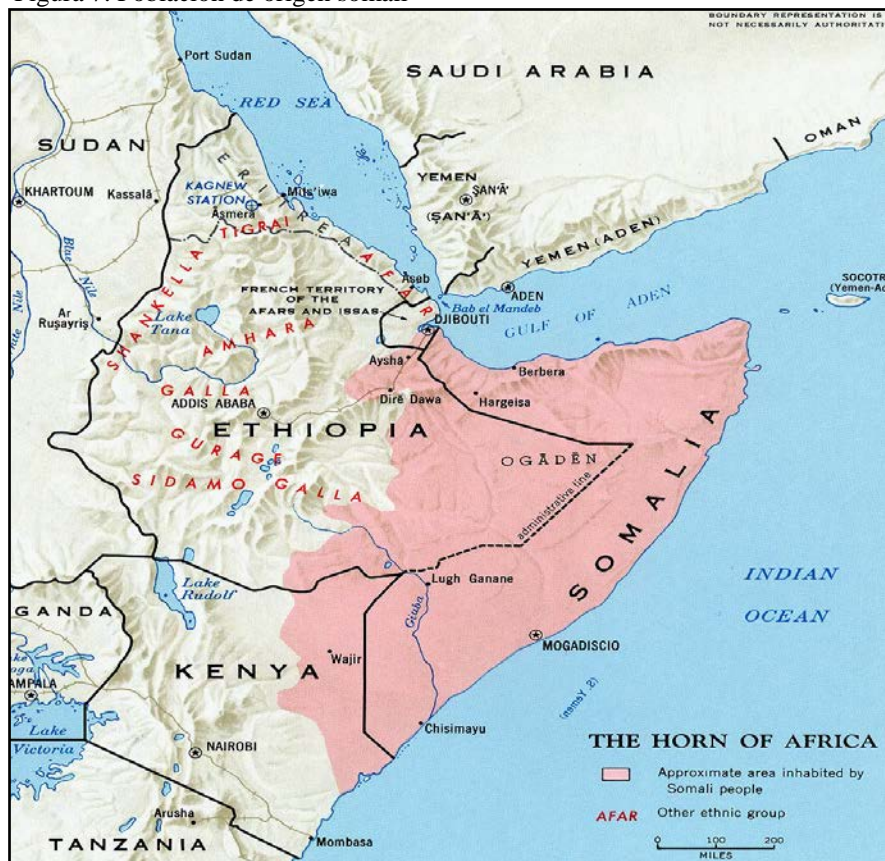
<sup>23</sup> Apoyo financiero, construcción de instalaciones, adiestramiento de tropas, donación de material, son algunos de los principales apoyos directos que han proporcionado.

- **Etiopía.**

Etiopía, en las últimas décadas, ha tenido una participación activa en los problemas internos de Somalia; desde el apoyo que prestó al establecimiento del Gobierno Federal de Transición (GFT) en la ciudad de Baidoa hasta su posterior intervención militar en 2006 para expulsar de la capital a la Unión Tribunales Islámicos (UTI) (ECP, 2019, 38) y de cuya derrota surgieron distintas facciones, una de las cuales dio origen a al-Shabaab<sup>24</sup>.

Ese tipo de intervenciones han tenido como objetivo solventar sus problemas secesionistas en la región del Ogadén y el temor al establecimiento en Somalia de un régimen islamista radical que pudiera afectarle. Cabe destacar que desde 2018 el conflicto secesionista del Ogadén ha dejado de ser considerado como tal tras el acuerdo firmado entre Gobierno y el grupo armado ONLF (Ogaden National Liberation Front) (ECP, 2019, 9). La figura 7 muestra la amplia zona de asentamiento de población de origen somalí:

Figura 7. Población de origen somalí



Fuente: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA05-2015 SOMALIA RadiografiaEstadoFragil xIx IFC.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA05-2015 SOMALIA RadiografiaEstadoFragil xIx IFC.pdf)

<sup>24</sup> Una facción moderada, no islamista y opuesta al GFT, que formará la «Alianza para la Reliberación de Somalia» (ARS). Otra facción radical islamista que posteriormente se aglutinó en torno a «Al-Shabaab», grupo terrorista, que con el apoyo de Eritrea continuó su enfrentamiento con el GFT y con Etiopía.



También cabe citar su influencia en el conflicto abierto entre el Gobierno Federal Somalí y Somalilandia ya que se muestra totalmente a favor de los proyectos previstos por la UAE en dicha región que, sin duda, le supondrán un impulso económico (desarrollo de infraestructuras portuarias así como la conexión por carretera de éstas con la capital etíope). Esta situación no hace sino añadir tensión entre los dos países fronterizos cuyas relaciones nunca han gozado de la necesaria fluidez (ICG, 2019, 12).

Además sufre otros conflictos internos entre etnias rivales relacionados con la lucha por los recursos naturales, «food wars», que no solo se han mantenido sino que se han extendido por el país lo que ha provocado en 2018 el mayor número de desplazados registrado a nivel mundial (HIIK, 2019, 76-77). Por otro lado, como aspecto positivo cabe destacar el Acuerdo de Paz alcanzado en 2018 entre Etiopía y Eritrea que puso fin a más de 20 años de enfrentamientos fronterizos entre estos dos países (HIIK, 2019, 22).

Contribuye con tropas a la AMISOM aunque su participación es objeto de replanteamiento toda vez que sus militares son también requeridos para hacer frente a los diferentes frentes abiertos en su interior. Sin embargo, las acciones terroristas de Al-Shabaab en Etiopía hacen que, por ahora, mantenga su participación en la citada misión de paz de la Unión Africana.

- **Eritrea.**

Para Eritrea, durante el año 2018 se ha cerrado un histórico acuerdo de paz con Etiopía así como el desbloqueo de controversias fronterizas existentes con Djibouti. Para ello, ha sido fundamental la mediación de Etiopía entre ambos países tras la retirada en 2017 de las tropas de Qatar desplegadas como fuerzas de mantenimiento de paz (HIIK, 2019, 23).

Estos acuerdos y acercamientos también tuvieron efectos positivos sobre la estabilidad regional ya que provocaron el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Somalia y Eritrea que eran inexistentes como consecuencia de los apoyos que ésta prestaba a al-Shabaab. Esta nueva situación quedó consolidada con la firma de un acuerdo a tres partes entre Etiopía, Eritrea y Somalia para reforzar sus relaciones políticas, económicas, culturales y de seguridad (HIIK, 2019, 23).

Eritrea, que mantenía enfrentamientos con todos los países fronterizos y con Somalia, ha visto recompensados sus esfuerzos de integración regional con el levantamiento de las sanciones de embargo de armas, así como el fin de la restricción de vuelos y congelación



de bienes que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas le había impuesto en 2009 por su apoyo a al-Shabaab (ECP, 2019, 86).

- **Kenia.**

Kenia, además de ser uno de los países que comparte frontera con Somalia y que tiene en el interior de sus fronteras a una importante comunidad de origen somalí (**figura 7**), fue una de las piezas claves en la formación del primer Gobierno Federal de Transición (GFT) que inicialmente se ubicó en su interior antes de su traslado en 2006 a la localidad somalí de Baidoa (Díez, 2017, 6).

Además de los conflictos intercomunitarios que padece en su interior es una parte activa de la lucha contra al-Shabaab en el Cuerno de África, siendo después de Somalia el país que más violentamente sufre la acción de este grupo terrorista, especialmente en su parte norte y este fronteriza con Somalia. (ECP, 2019, 80). A consecuencia del nuevo impulso que ha tomado una antigua disputa que mantiene con Somalia sobre sus límites marítimos últimamente está haciendo intentos por reforzar sus relaciones con Somalilandia (ICG, 2019, 12). Al igual que Etiopía, aporta tropas al contingente de la misión de la AMISOM.

- **Yemen.**

Somalia comparte con Yemen las aguas del Golfo de Adén que separan el mar Rojo del océano Índico, zona que ha sido durante estos últimos años testigo de numerosos actos de piratería. El incremento de la inestabilidad en las costas favorece estas actividades ilícitas así como todo tipo de tráfico ilegales que también afectan a Somalia.

Por otro lado, este país junto a Kenia y Etiopía ha sido uno de los destinos preferentes de los refugiados somalíes. Como consecuencia de la guerra civil que dio comienzo en 2015 pero que en los últimos meses está alcanzado sus momentos más violentos, se ha generado una de las mayores crisis humanitarias del mundo. En el caso de Somalia, sus refugiados no solo no encuentran en Yemen un lugar seguro de destino sino que recientemente se están empezando a producir regresos de esos refugiados hacia Somalia, toda vez que encuentran la situación de Somalia mucho más segura y con más opciones de futuro<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Middle East Monitor: <https://www.middleeastmonitor.com/20190601-unhcr-4300-somalia-refugees-return-home-from-yemen/>

- **Egipto.**

Este país tradicionalmente había prestado su apoyo al gobierno de Somalia. Pero el hecho de que ésta muestre cierta inclinación hacia Turquía y Qatar que apoyan a los Hermanos Musulmanes, ha producido un giro en su postura mostrando su apoyo a Somalilandia (ICG, 2019, 12).

Estos países africanos si bien han mostrado entre ellos cierta solidaridad aportando tropas a la AMISOM o acogiendo refugiados no han dudado en llevar a cabo acciones desestabilizadoras cuando sus intereses están en juego. Este caso ha sido el de Somalilandia en el que tanto Etiopía, Kenia o Egipto no han duda en prestar su apoyo a la espera de obtener ciertas ventajas o perjudicar a Somalia ante otro tipo de reclamaciones

Fortalezas y debilidades: La fortaleza viene dada por los acuerdos alcanzados entre Eritrea y Djibouti, así como el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Eritrea y Somalia lo que contribuye a la estabilidad regional. La debilidad la representan determinadas injerencias en Somalilandia que incrementan la tensión con Somalia, debilitan la legitimidad del Estado y generan inestabilidad.

### **2.3.3. Países no africanos.**

- **Turquía.**

Desde su entrada en la escena somalí en el año 2011 aportando ayuda humanitaria ante una grave crisis que estaba sufriendo en país, Turquía es actualmente uno de los más importantes donantes en ayuda y también uno de los mayores inversores en Somalia; aparte de su labor de adiestramiento a las tropas somalíes ha desarrollado vínculos comerciales que han convertido a Somalia en un destino destacado de sus exportaciones. (ICG, 2018a, 6-7). Además de haber abierto la mayor embajada de Turquía en el mundo, como parte de su interés estratégico en la región, así como haber construido la mayor base militar en el exterior, actualmente gestiona el puerto y el aeropuerto de Mogadiscio lo que ha servido para darle un gran impulso comercial a la capital; también proporciona escolarización a miles de niños somalíes (ICG, 2019, 12).

Oficialmente trata de marcar distancia con UAE/Arabia Saudí y Qatar destacando que su labor en Somalia busca reforzar la seguridad y apoyar al FGS para que pueda alcanzar ese objetivo. También se ha esforzado por facilitar las conversaciones entre Somalia y Somalilandia, no sin provocar especialmente a Arabia Saudí con la que mantiene unas

pésimas relaciones diplomáticas tras la muerte de un periodista saudí en su consulado en Turquía. Sin embargo, el gobierno de Ankara se considera totalmente legitimado para actuar en Somalia toda vez que su presencia en el país data de mucho tiempo antes de que los países del Golfo mostraran el más mínimo interés por Somalia (ICG, 2019, 13-14).

- **Estados Unidos.**

Según han manifestado expertos americanos en diferentes ocasiones esta misión requerirá todavía varios años para su finalización; los expertos estiman que no antes de 2026. Su esfuerzo en tierra consiste en el entrenamiento que unidades de operaciones especiales proporcionan a unidades de élite somalíes<sup>26</sup> responsables de la lucha contra al-Shabaab, así como en la designación de objetivos para que sean atacados por medios aéreos no tripulados americanos.

El compromiso americano actual que se cifra entre 500 y 600 militares, es el mayor de este país desde que decidiera abandonarlo tras la experiencia de UNITAF. No cabe duda que desde la administración Trump se ha dado un nuevo impulso militar y diplomático a la misión en Somalia en el que además del entrenamiento que proporcionan sus militares hay que destacar el elevado número de terroristas que han sido objetivos de los ataques de drones. EEUU no solo considera la importancia de luchar contra el terrorismo yihadista en Somalia sino que también estima que es crítico proteger a sus principales aliados en la región, Kenia y Etiopía. Todo este compromiso tiene su origen en la Conferencia de Londres en la que tanto EEUU como el resto de socios afectados se comprometieron a dar un nuevo impulso a todas estas acciones (Ryan, 2019, 13 de abril).

- **Reino Unido.**

El Reino Unido mantiene en Somalia la misión denominada «Operation TANGHAM». El objetivo de la misión es similar al del resto de las misiones occidentales, es decir, su compromiso con la paz y la seguridad mediante el desarrollo de las capacidades somalíes que permitan la transición de la responsabilidad de la seguridad de AMISOM a las fuerzas de seguridad nacionales. Mantiene un campo de instrucción en BAIDOA donde forman al SNA en diferentes áreas de forma similar a la misión europea EUTM Somalia. Este país es el tercer mayor contribuyente a la misión de la AMISOM<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> El nombre de esta Unidad es Danab. Está constituida por apenas 500 hombres aunque la cifra óptima para que puedan cumplir sus cometidos es de 3.000.

<sup>27</sup> Operation TANGHAM. The British Army in Somalia: <http://www.warfare.today/2018/08/31/operation-tangham-the-british-army-in-somalia/>

Según información proporcionada por personal español desplegado en Somalia en la misión de la Unión Europea, el contingente británico tiene representantes en puestos clave en todas las misiones principales en Somalia, como UNSOS, UNSOM, AMISOM y EUTM Somalia y trabajan en estrecha colaboración con los EE UU.

- **China.**

China es un gran inversor en la región del Cuerno de Africa en general y en Somalia, en particular donde mantiene unas excelentes relaciones con el Gobierno; si bien en la parte económica y comercial es visible su interés por la explotación pesquera así como en el desarrollo de infraestructuras, poco se sabe sobre su interés en la seguridad y la defensa. Sus inversiones en infraestructura forman parte de su estrategia de expansión hacia África con las que pretende en todo momento buscar conexiones con su red global de infraestructuras (Nantulya, 2019, 6).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza viene representada por el apoyo que para Somalia representan estos países. La debilidad podría venir, entre otros, por la confluencia de intereses dispares en Somalia. En el caso de Turquía, también por la reacción negativa que provoca en los países del Golfo sus acciones de apoyo en Somalia.

## **2.4. Actores externos. Organizaciones Internacionales y Regionales.**

### **2.4.1. Naciones Unidas.**

Para empezar con la aportación de la ONU a este conflicto, cabe citar, que por parte de esta Organización tras la caída del dictador Siad Barre y ante la situación tan caótica que se desató en el país, se llevaron a cabo varios intentos para buscar una salida, especialmente al desconcierto humanitario que se estaba produciendo y que estaba provocando una auténtica catástrofe humanitaria.

Para ello se desplegó la misión UNOSOM I, entre 1992 y 1993, con capacidades muy limitadas de uso de la fuerza (González, 2013, 2). El deterioro de la situación produjo la intervención americana de carácter coercitivo, «Unified Task Force» (UNITAF)<sup>28</sup>, que alcanzó con inmediatez sus objetivos<sup>29</sup>. Tras el éxito americano, era el turno de la siguiente misión de Naciones Unidas, ONUSOM II (Peraza, 2004, 5) que con unas capacidades inferiores a la UNITAF debía realizar sus cometidos en una zona de acción

---

<sup>28</sup> Liderada por Estados Unidos contribuyeron a la misma más de 20 países de prácticamente todos los continentes.

<sup>29</sup> UN, Security Council, Res. 794/1992, 03.12.1992, por la que se autoriza el uso de la fuerza. Supondrá la primera participación de los EEUU en una misión de la ONU, así como la primera vez que se emplea la injerencia humanitaria como justificación para una intervención.

más amplia y en un ambiente más hostil que el que habían dejado los americanos. Ante la situación de inestabilidad y tras varias ampliaciones del mandato, se decidió la retirada definitiva de ONUSOM II en 1995, sin que se hubieran cumplido los objetivos que motivaron su despliegue (AAVV, 2006, 153-155).

La salida de las últimas tropas de la ONU abrió un periodo de diez años con una ausencia total de la comunidad internacional en Somalia. Los efectos de esta situación fueron catastróficos desde los puntos de vista económicos y sociales (González, 2013, 2).

En la actualidad, Naciones Unidas despliega en Somalia un elevado número de agencias que desarrollan y apoyan a ese país en los aspectos concretos de su responsabilidad. En su mayoría no han sido constituidas específicamente para Somalia sino que son delegaciones de las ya existentes como, por ejemplo, la FAO (Food and Agriculture Organization), OCHA (Office for the Coordination of Humanitarian Affairs), UNDP (United Nations Development Programme), UNHCR (United Nations High Commissioner for Refugees), UNICEF (United Nations Children's Fund), UNODC (United Nations Office on Drugs & Crime) o WFP (World Food Programme). No obstante, para el caso de Somalia, Naciones Unidas ha creado la UNSOM (United Nations Assistance Mission in Somalia) y la UNSOS (United Nations Support Office in Somalia) (UN Somalia [UNS], 2019, 4).

Mientras que la UNSOM es una misión que se ocupa de aspectos políticos, la UNSOS es responsable de las operaciones de mantenimiento de la paz<sup>30</sup>. UNSOS tiene la responsabilidad de apoyar a la AMISOM, UNSOM y a las fuerzas de seguridad somalíes (Ejército y Policía) para mejorar su efectividad en la lucha contra los que se oponen a la paz, creando las condiciones para la reconciliación política, la construcción del Estado y la expansión de la acción de la autoridad gubernamental en el país<sup>31</sup>.

En el caso de la UNSOM, tuvo su origen en 2013 para apoyar al recién creado Gobierno Federal de Somalia. Su mandato tiene una clara orientación sobre asesoramiento en la construcción del estado, la implantación del sistema federal, el estado de derecho, así como la coordinación de donaciones financieras, entre otras. Todo ello sin olvidar funciones fundamentales como el desarrollo de los derechos humanos, la igualdad de la mujer y la protección de la infancia, la lucha contra los abusos sexuales y el

---

<sup>30</sup> United Nations peace Operations: <https://www.unmissions.org/>

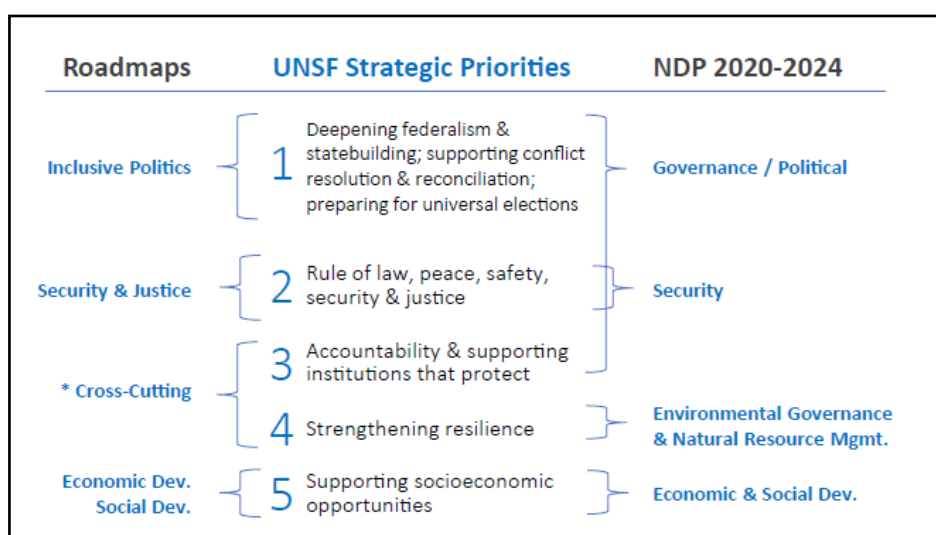
<sup>31</sup> UNSOS: <https://unsos.unmissions.org/>

fortalecimiento de las instituciones y el sistema judicial. También hay que destacar su decidido apoyo a la reforma seguridad que se inició con la aprobación de la nueva arquitectura de seguridad nacional cuyo detalle será expuesto posteriormente<sup>32</sup>.

Este grado de compromiso de Naciones Unidas se estructura y materializa con el diseño de su Marco Estratégico (UNSF)<sup>33</sup> que, una vez acordado con el FGS, será el plan de referencia para alcanzar los objetivos estratégicos definidos con sus correspondientes prioridades. Estos objetivos fueron diseñados para cubrir las áreas de trabajo de la Organización en Somalia alineándolas con las que figuraban en el Plan de Desarrollo Nacional (NDP) de 2017-2020 (UNS, 2019, 10).

En la figura 8 se pueden apreciar esos objetivos estratégicos así como la correlación existente entre las áreas de la hoja de ruta de Naciones Unidas en Somalia y las del NDP, en este caso haciéndolo extensivo más allá de 2020:

Figura 8. Prioridades estratégicas del Marco Estratégico de Naciones Unidas.



Fuente: UN Somalia. Country results report 2018, p. 11.

Con vistas a este proceso de construcción del Estado que estamos analizando, este Marco Estratégico es una demostración del alineamiento que se ha producido entre los diferentes actores-socios del proceso de construcción de Somalia y que es fruto de los acuerdos alcanzados sobre la base de la Conferencia de Londres de 2017.

#### 2.4.2. Unión africana. Misión en Somalia (AMISOM).

Tras los intentos fallidos que una década antes había llevado a cabo la ONU, el previsto traslado del Gobierno de Transición desde Kenia a Somalia iba requerir la constitución

<sup>32</sup> UNSOM: <https://unsom.unmissions.org/mandate>

<sup>33</sup> United Nations Strategic Framework.

de una misión de mantenimiento de la paz que proporcionara seguridad y protección al mismo y a sus ciudadanos. Se decidió que éste era el momento adecuado para que esa solución partiera de los propios países africanos. Así fue como en 2005 la «Intergovernmental Authority for Development» (IGAD) asumió oficialmente la responsabilidad de organizar una misión de apoyo a la paz en Somalia (IGASOM) en nombre de la Unión Africana (UA) y en apoyo del proceso de paz en el país. No obstante, pocos meses después, la IGAD debido a los múltiples problemas a los que se debía enfrentar, fundamentalmente de rechazo a su despliegue, declaró su fracaso en sus intentos de desplegar una misión de paz en Somalia. Este fracaso fue el punto de partida para que la UA asumiera la responsabilidad de liderar el despliegue (González, 2013, 3).

Tras la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU, a principios de 2007 las primeras Unidades de la AMISOM desplegaron en Somalia. Su primera misión fue la de desalojar a al Shabaab de la capital Mogadiscio y así crear el entorno de seguridad necesario que permitiera al Gobierno de Transición empezar a desarrollar sus funciones. Al contingente inicial formado por unos 1000 soldados ugandeses, se le añadieron contingentes de Burundi, Etiopía, Kenia y Djibouti, Con unas aportaciones que llegaron a superar en estos últimos años los 22.000 efectivos, esa cifra ha comenzado a disminuir a finales de 2017 como parte de la reducción progresiva de fuerzas fruto del previsible fin de misión a finales de 2020 (Sperber, 2018, 7 de agosto).

A diferencia de otras misiones de apoyo a la paz, asumió desde el principio misiones de contrainsurgencia, situación que se ha mantenido desde entonces. Ese es uno de los motivos por los que se ha convertido en objetivo preferente de los ataques yihadistas (Africa Center [AC], 2018a, 1).

Las dificultades a las que se ha tenido que enfrentar AMISOM son múltiples y variadas. Aparte de los problemas logísticos que tiene este contingente fruto de los escasos medios disponibles para hacer llegar los apoyos necesarios sobre el terreno a las unidades desplegadas, se ha tenido que ir adaptando a las diferentes tácticas empleadas por al Shabaab: tácticas convencionales, de combate urbano, guerrilleras o terroristas (AC, 2018a, 2). Esta situación requiere un nivel de adiestramiento muy elevado de las tropas que componen este contingente, lo que no es fácil de conseguir en un corto periodo de tiempo, dificultando así los relevos de unidades o los reemplazos de bajas.

Al igual que sucede en otras operaciones multinacionales, el apoyo logístico es una responsabilidad de cada nación. Éste es siempre un aspecto que genera limitaciones al

jefe de la fuerza que debe compatibilizar las necesidades operativas que requiere la misión con las restricciones de empleo que plantean los diferentes países conforme a su normativa nacional lo que resta dinamismo a sus respuestas, obstaculizando en ocasiones el desarrollo de las operaciones (AC, 2018a, 3).

Otra limitación importante es la carencia de medios de transporte y comunicaciones adecuados o aviones de combate, vehículos de combate de infantería y artillería pesada que impide reaccionar con prontitud a los ataques enemigos o garantizar el mantenimiento del territorio recuperado al terrorismo yihadista. Al largo listado de carencias de la AMISOM cabe citar un aspecto crítico para el planeamiento de las operaciones, la inteligencia. En este apartado al Shabaab tiene una absoluta ventaja en aquellas zonas bajo su dominio, cuya población constituye su fuente de información imprescindible (AC, 2018a, 3). Sin duda, el Ejército Somalí que asuma su relevo deberá estar dotado de estas capacidades para que pueda tener éxito en proporcionar protección y seguridad a la población en todo el país y poder mantener el territorio ocupado.

Otro aspecto que se debe tener muy en cuenta a la hora de recuperar y mantener el territorio bajo dominio yihadista es el de los apoyos que éstos han venido prestando a la población residente ante la inexistencia de un Estado en esas áreas; es decir, además de protección también les proporcionaban otra serie de servicios básicos como son el acceso a la alimentación, la asistencia sanitaria o las leyes y el orden necesario aplicables a la vida diaria. En ese sentido AMISOM dispuso desde el inicio de un contingente civil cuyos cometidos forman parte de la misión global y están relacionadas con esa serie de cometidos no de combate<sup>34</sup> que son imprescindibles para ganarse la confianza de la población. En este aspecto es necesario conseguir una mayor coordinación entre las reducidas capacidades de la AMISOM que actúan en toda su zona de despliegue con un reducido contingente civil y el de UNSOS que dispone de mayores capacidades pero únicamente centradas en el área de la capital (AC, 2018a, 4).

Desde el año 2007 en que AMISOM comenzó como una misión cuya duración se estimaba de seis meses, como paso previo a una misión de la ONU, hasta la actualidad, su mandato se ha ido prorrogando sucesivamente<sup>35</sup> así como también modificando el número de tropas autorizadas a desplegar bajo su bandera. Esta situación de continuas prórrogas no ha hecho sino generar incertidumbre y cierto hartazgo entre las naciones

---

<sup>34</sup> En la doctrina occidental vendría ser lo que se conoce como operaciones cívico-militares (CIMIC).

<sup>35</sup> La última prórroga de un año amplía ésta hasta mediados de 2020.



contribuyentes ya que a la escasa financiación han tenido que soportar fuertes presiones internas por el despliegue de sus tropas en el exterior con un elevado coste de vidas humanas (AC, 2018a, 4-5).

AMISOM ha pasado de ser la única oposición armada al terrorismo yihadista a ejecutar operaciones con el incipiente Ejército Somalí, además de las acciones llevadas a cabo por EEUU con medios aéreos. Esas operaciones han conseguido liberar zonas rurales y ciudades especialmente del dominio de extremistas yihadistas, interrumpir sus rutas de suministro, así como impedir el cobro de impuestos ilegales a la población, una de sus fuentes básicas de financiación. Todo ello, para mantener a los terroristas alejados de sus antiguas zonas de influencia y así poder consolidar el territorio conquistado, facilitando también el establecimiento de instituciones gubernamentales, aspecto fundamental para extender la acción del FGS al resto del país (AMISOM, 2017, 15).

Las acciones anteriores son imprescindibles para fortalecer el proceso de construcción del Estado que ha permitido que de forma progresiva se vaya sintiendo la acción de liderazgo y gobernanza estatal y creando el espacio seguro que facilite el desarrollo económico que impulse el regreso de desplazados y refugiados, así como el resurgimiento de negocios que en base a actividades legales mantengan a la juventud alejada de los reclutadores yihadistas o de las mafias del crimen organizado y les permita pensar en un futuro en paz donde el acceso a servicios básicos como sanidad o educación formen parte de los derechos sociales que les facilite el Estado (AMISOM, 2017, 16).

Pero en este proceso sin solución de continuidad en el que Somalia se mueve hacia la consolidación de un Estado soberano, con sus propias instituciones tanto federales como regionales, también debe asumir su propia seguridad que garantice tanto la acción de esas instituciones como el control territorial. Esa es la fase que más apremia si tenemos en cuenta los planes para el futuro inmediato en la que está previsto llevar a cabo el relevo entre AMISOM y las fuerzas somalíes. Sin lugar a duda, las condiciones creadas por AMISOM han permitido llegar al momento actual en el que es necesario poner en marcha una transición de forma gradual que evite vacíos de seguridad. Esa retirada gradual de las tropas de la Unión Africana debe basarse en unos periodos de tiempo definidos claramente con fechas límite en las que se deben alcanzar los objetivos de cada fase (AMISOM, 2017, 21).

La actual reducción de tropas iniciada en diciembre de 2017, sin embargo, ha generado dudas ya que se teme que el esfuerzo realizado y los logros alcanzados puedan derivar en

una paulatina pérdida de los mismos, dificultando a su vez, la consecución de los nuevos hitos establecidos, toda vez que el enemigo yihadista, a la vista de las capacidades que ha mantenido y sigue demostrando con sus continuos ataques, no ha sido derrotado (AC, 2018a, 4-5).

Fortalezas y debilidades. La debilidad es que la propia situación actual puede ser crítica si no se coordina perfectamente la progresiva reducción de tropas de AMISOM con el desarrollo de capacidades y la asunción de cometidos por parte del SNA, todo ello sin olvidar que existe un proceso paralelo en el que deben ganar la confianza de la población que ha sufrido en innumerables ocasiones los efectos de su corrupción en forma de restricción de derechos humanos.

### ***2.4.3. Unión Europea.***

La implicación de la Unión Europea en esta región, a priori, tan alejada de su zona de confort, tiene una justificación tanto económica como de seguridad. Económica, ya que frente a las costas del Cuerno de África son muchas las rutas marítimas que utilizan navieras con intereses europeos y que deben hacer frente a la inseguridad que provoca la presencia de piratas; de seguridad, porque la ausencia de un Gobierno con capacidad para proporcionar la necesaria estabilidad que esta conflictiva zona no disfruta desde hace más de 30 años, exporta inestabilidad al resto de países africanos que se ven obligados a acoger a miles de refugiados o que sufren las consecuencias directas de las rutas que el crimen organizado establece de sur a norte y a través de las que se trafica no solo con armas, drogas sino también con personas. Las consecuencias de esta situación acaban repercutiendo en Europa.

Con el objetivo de contribuir a la estabilización del país y alcanzar la paz que pueda ayudar a iniciar el proceso de consolidación, la Unión Europea lleva a cabo acciones de apoyo tanto al proceso político, a la consolidación y al refuerzo de la seguridad, así como al apoyo a la población que es la que lleva sufriendo todo tipo de desastres naturales, guerra civil entre facciones que se disputaban el poder, Gobiernos e instituciones corruptas, masacres provocadas por el terrorismo yihadista y la falta de un futuro claro en una sociedad totalmente compartimentada en clanes. (EEAS, 2016a).

La acción política es importante ya que sienta las bases para el desarrollo democrático tanto del Gobierno somalí como de sus instituciones, imprescindibles para alcanzar la soberanía que le permitirá ocuparse de sus propios problemas autónomamente. Ese Gobierno debe salir de las urnas en las que la población, de forma igualitaria, pueda

decidir libremente a sus representantes en el parlamento nacional; este objetivo que podría parecer una cuestión baladí desde un punto de vista de cualquier país de la Unión, no lo es en unas latitudes en las que es necesario romper barreras de la estructura social existente y hacer frente a la terrible oposición terrorista (EEAS, 2016a, Political Relations).

El apoyo económico es también fundamental ya que es el que sostiene al resto de actuaciones. Sin los créditos necesarios ninguna otra política o actuación puede desarrollarse ni implementarse (EEAS, 2016a, Economic Relations). El desarrollo económico somalí incluye la potenciación de sus relaciones comerciales promoviendo un mayor desarrollo de aquella industria que manufactura productos nacionales o de la de tipo más artesanal que oferta productos de calidad (EEAS, 2016a, Trade Relations).

También destaca la Unión Europea por su carácter solidario ya que no solo en conjunto sino también los diferentes países que la constituyen figuran entre los que más aportaciones realizan para hacer frente a las penurias humanitarias que de forma continuada azotan a esta región (EEAS, 2016a, Humanitarian Aid).

Durante los últimos años el compromiso europeo con Somalia se ha intensificado lo que se ha traducido en que la Unión Europea continúe siendo el mayor donante en apoyo a su desarrollo, ayuda humanitaria y operaciones de mantenimiento de la paz. Para ello, en el «National Indicative Programme» se tiene previsto para el ciclo 2014-2020 una importante asignación en cientos de millones de euros que se distribuirán en tres sectores que constituyen las prioridades para este periodo:

(a) construcción del estado y consolidación de la paz, (b) seguridad alimentaria y resiliencia, (c) educación (EEAS, 2016b).

Finalmente, hay que destacar que la contribución al desarrollo de las capacidades en seguridad se considera clave ya que supone la base imprescindible para que el resto de apoyos puedan llevarse a efecto. Sin la implementación de un entorno que permita desarrollar los proyectos previstos con seguridad, será prácticamente imposible avanzar en pos de la paz. Esta forma de actuación se materializa con el envío de capacidades en forma de medios humanos y materiales que constituyen el despliegue de las tres misiones de su Política Común de Seguridad y Defensa (EEAS, 2016a, Peace and Security).

- **La misión militar terrestre.**

La Unión Europea lanzó en 2010 su primera misión de entrenamiento militar, la EUTM Somalia<sup>36</sup>, con el cometido de fortalecer al Gobierno somalí dotándoles de capacidad tanto a sus autoridades como a sus fuerzas de seguridad mediante el asesoramiento militar, el entrenamiento de tropas y su tutorización permanente. La situación actual y la evolución de los acontecimientos han llevado al Consejo a finales de 2018 a una prórroga de la misión hasta diciembre de 2020 (Pichon, 2019, 19).

El objetivo de este adiestramiento fue desde un principio conseguir el mayor número de tropas bien formadas que pudieran hacer frente, junto a las tropas de la AMISOM<sup>37</sup>, al terrorismo yihadista. Desde su inicio se ha formado a más de 6.000 soldados, centrándose fundamentalmente en los jóvenes oficiales y en suboficiales, así como especialistas. En la actualidad el esfuerzo se centra en dotar a las fuerzas somalíes de las herramientas y capacidades necesarias para que puedan ser autónomas para proporcionarse su propia instrucción (AMISOM, 2018, 10).

En el ámbito de la seguridad, las unidades entrenadas por EUTM, forman hoy el núcleo de las fuerzas operativas de las SNA y están siendo empleadas junto a las fuerzas de la AMISOM en operaciones de combate contra al-Shabaab. Este proceso de formación se considera clave y es donde se centran los esfuerzos ya que, por ahora, se trata de un reducido número de tropas, en torno a 18.000 efectivos, con capacidades limitadas de formación y equipamiento para asegurar las zonas conquistadas y mostrarse ante la población como los garantes de su seguridad y protección. Además de esta misión de la UE, Turquía, EEUU y Reino Unido contribuyen al adiestramiento militar y policial de las fuerzas de seguridad somalíes (Díez, 2019, 52).

- **La misión militar naval.**

Los mecanismos de seguridad marítima de la UE se activaron a principios de 2008 para contrarrestar los numerosos actos de piratería y robo a mano armada que se estaban produciendo en el mar en la zona del Cuerno de África, considerada como una de las más importantes conexiones marítimas de Europa con Asia y Oriente Medio. El Marco

---

<sup>36</sup> UN, Security Council, Res. 1872/2009. La misión está amparada por esta resolución del Consejo de Seguridad. Posteriormente la Unión Europea, el 25 de enero de 2010, acordó lanzar una misión militar para contribuir al adiestramiento de las fuerzas de seguridad en Somalia

<sup>37</sup> Cabe destacar el esfuerzo y compromiso europeo en la financiación de este contingente de la Unión Africana, aportando desde 2007 más de 1.700 millones de euros lo que supone que la Unión Europea sea uno de los mayores donantes en apoyo de AMISOM, junto a otros como donantes principales, ONU y EEUU (European External Action Service [EEAS], 2016b).

Estratégico para el Cuerno de África de 2011 centraría los esfuerzos de la UE para la región en la promoción de la seguridad, la prosperidad y la responsabilidad de los Gobiernos. Con el Plan de acción regional 2015-2020 para el Cuerno de África la UE estableció esos objetivos estratégicos, no para evitar la piratería sino para erradicarla definitivamente ya que no solo se trataba de fortalecer la seguridad sino de involucrar y desarrollar a los países afectados dotándoles de las capacidades necesarias (Pichon, 2019, 17).

El concepto de intervención se planteó de forma integral al considerar que las acciones ilícitas en el mar eran consecuencia de la situación en tierra y, por tanto, la cooperación en seguridad, en tierra y en mar, debían estar perfectamente alineadas. Para llevar a cabo esta lucha y proporcionar la necesaria seguridad marítima, la UE decidió lanzar la Operación ATALANTA<sup>38</sup> que además debía mostrar su presencia en una amplísima zona desde el Golfo de Adén a la salida del Mar Rojo hasta las Islas Sychelles<sup>39</sup>.

Su cometido fundamental era permitir la libre circulación del tráfico marítimo que se estaba viendo seriamente afectado<sup>40</sup>, con el objetivo de proteger tanto a los buques del Programa Mundial de Alimentos de la ONU que transportaban ayuda humanitaria a Somalia, los suministros logísticos para la AMISOM, así como al resto de buques que debían utilizar esas rutas. También debía vigilar la pesca ilegal en las aguas de soberanía somalí, ya que ésta fue una de las principales justificaciones que alegaban los piratas que, con sus acciones, pretendían disuadir determinadas prácticas ilegales que empobrecían el entorno del que subsistían las poblaciones costeras (AMISOM, 2018, 10).

Se puede afirmar, sin lugar a equivocarse, que esta Operación constituye hasta la fecha la herramienta en curso más eficaz para combatir este tipo de terrorismo marítimo que extiende por una amplia zona del Océano Índico. Cabe destacar que, además de la misión militar, muchos buques se dotaron de medidas activas de autoprotección contribuyendo en gran medida a la disuasión<sup>41</sup>. Estas medidas deben de tener su continuidad con otra

---

<sup>38</sup> Decisión 2008/918/PESC del Consejo, de 8 de diciembre de 2008; Esta misión se lanzó bajo la cobertura de la resolución 1816 (2008) del Consejo de Seguridad que ordenaba operaciones militares en las aguas territoriales de Somalia.

<sup>39</sup> EUNAVFOR ATALANTA:

[http://www.defensa.gob.es/misiones/en\\_exterior/actuales/listado/atalanta.html](http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/atalanta.html)

<sup>40</sup> Mediante la disuasión, la protección o la intervención directa contra los actos de piratería o robos en el mar.

<sup>41</sup> Estos equipos han tenido hasta el momento un 100% de efectividad y ningún barco con ellos ha sido secuestrado. A pesar de las reticencias de muchos países – España con equipos de seguridad en los pesqueros fue pionera - la efectividad de los grupos armados ha quedado demostrada, lo que ha obligado a un cambio de criterio que permite a estos equipos a operar en los buques mercantes.

serie de acciones en tierra que deben eliminar definitivamente las capacidades y así evitar su resurgimiento además de favorecer las buenas prácticas pesqueras que favorezcan a la población autóctona e impidan que las flotas extranjeras esquilmen las reservas existentes (Pichon, 2019, 18).

- **La misión civil.**

La misión civil EUCAP NESTOR, lanzada por la UE en 2012, supone un complemento a las dos misiones anteriores, maximizando la sinergia que supone la actividad de unas y otras. Su cometido principal es asesorar sobre aspectos relativos a la seguridad en el mar, de forma que se consigan las capacidades que permitan velar por el cumplimiento de la legislación marítima.

La UE decidió en 2015 centrarse únicamente en el fortalecimiento de las capacidades del FGS, así como en las regiones de Puntland y Somalilandia por ser éstas las que constituyen el principal origen para este tipo de actividades, a través de asesoría y capacitación a nivel estratégico. La misión está ayudando a las autoridades citadas a desarrollar sus funciones de vigilancia marítima (guardacostas) y asesorar sobre la cooperación policial-fiscal y el desarrollo de las oportunas leyes (Pichon, 2019, 18-19).

Como resumen de la actuación de las tres misiones de la Unión Europea en Somalia podríamos decir que «La cooperación civil-militar es una de las características permanentes en constante evolución del enfoque integrado de la UE que sigue aumentando en respuesta a los nuevos desafíos» (EEAS, 2018).

En cuanto a España, ha jugado y juega un papel muy activo en todas las acciones que la política común europea lleva a cabo en toda la región. La existencia de un foco de inestabilidad tanto en tierra como en mar en esta región del Cuerno de África tiene para los intereses nacionales unos efectos tanto directos, en el caso de la piratería, como indirectos por las consecuencias que la inseguridad genera sobre el terreno en Somalia<sup>42</sup>.

Los riesgos citados, que afectan claramente a nuestra seguridad, son motivo de preocupación estratégica, por un lado, los que proceden de tierra: «Destacan el Cuerno de África, el Sahel y el Golfo de Guinea, un arco donde se concentran desafíos y amenazas que traspasan fronteras y están interrelacionados entre sí, además de intereses económicos y energéticos relevantes para España» (Estrategia de Seguridad Nacional [ESN], 2017,

---

<sup>42</sup> Fueron los secuestros de los pesqueros “Playa de Bakio” y “Alakrana” en 2008 y 2009, respectivamente, los que llevaron a España a adoptar ese papel impulsor.

48-49). Por otro lado, los que proceden desde el mar: «es esencial para España participar en la protección de las rutas marítimas que cruzan esta región y reforzar sus relaciones con los países ribereños» (ESN, 2017, 49).

Por lo anterior, no resulta extraño que España sea en ambas misiones militares uno de los principales contribuyentes por personal y medios desplegados: Operación EUNAVFOR ATALANTA<sup>43</sup> y «EUTM Somalia»<sup>44</sup>.

Fortalezas y debilidades. La fortaleza la representa el extraordinario esfuerzo que desde hace años vienen prestando la UE, ya sea en sus aspectos civiles como con las misiones de la PCSD. Se provocará debilidad si en estos momentos decisivos se reduce el impulso necesario.

### **3. FACTORES MÁS IMPORTANTES.**

Consideramos factores aquellos elementos inherentes a este conflicto que deben de ser tenidos en cuenta en todo momento por los diferentes actores a la hora de tomar sus decisiones, ya sea para minimizar sus efectos o para sacar ventaja de la situación que generan. Factores y actores forman un binomio inseparable en la gestión y análisis de cualquier conflicto.

#### **3.1. El espacio físico.**

Somalia es uno de los países del espacio geográfico conocido como el Cuerno de África (**figura 9**)<sup>45</sup>. Tiene una superficie de 637.657 km<sup>2</sup> (1,3 veces la superficie de España) cuya extensa línea costera (0,5 veces la longitud de la España peninsular) limita al norte con el Golfo de Adén, siendo el Océano Índico el espacio que limita con su frontera este y sur. Interiormente comparte fronteras, en su parte suroeste con Kenia (682 km), con Etiopía al oeste (1.626 km) y con Yibuti al noroeste (58 km)(Centro de Inteligencia de las FAS [CIFAS], 2013, 6). Esas fronteras que comparte, especialmente con Kenia y Etiopía, han sido y son un factor relevante en las relaciones con esos países.

---

<sup>43</sup> Autorizada por el Congreso de los Diputados el 21 de enero de 2009. EUNAVFOR ATALANTA: [http://www.defensa.gob.es/misiones/en\\_exterior/actuales/listado/atalanta.html](http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/atalanta.html)

<sup>44</sup> Aprobada por el Consejo de Ministros el 23 de abril de 2010. EUTM Somalia: [http://www.defensa.gob.es/misiones/en\\_exterior/actuales/listado/eutm-somalia.html](http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/eutm-somalia.html)

<sup>45</sup> Zona geográfica formada por Somalia, Yibuti, Eritrea y Etiopía que tiene una especial singularidad estratégica al cerrar la salida del mar Rojo al océano Índico.

Figura 9. El Cuerno de África.



Fuente: <https://www.fragilestates.org/2012/02/07/ending-conflict-in-the-horn-of-africa/>

Se trata de un país que no dispone de ninguna característica geográfica destacada, siendo en general el norte más accidentado y el centro y sur más llano. Esta disposición geográfica marcará también la diferencia entre áreas ganaderas y agrícolas, estas últimas favorecidas por la existencia de riberas fluviales fértiles.

Por otro lado, el número de ríos somalíes es reducido y su caudal muy irregular debido tanto a las escasas precipitaciones como a la estacionalidad de las mismas. Destacan en la zona Sur del país los ríos Tana, Juba y Shabelle, especialmente estos dos últimos que, además, tienen su origen en territorio etíope<sup>46</sup>. (Ministerio de Asuntos Exteriores [MAEXT], 2018, 2).

En la **figura 10** se muestra un mapa físico de Somalia donde se pueden apreciar las características descritas en los párrafos anteriores:

<sup>46</sup> En este mapa se aprecia la diferencia entre la zona centro y sur y la norte, en las que la presencia de ríos importantes marca claramente las zonas más apropiadas para las actividades agrícolas.



Figura 10. Mapa físico de Somalia.



Fuente: Somalia, <http://www.countrywatch.com>

Tanto el Juba como el Shabelle dan lugar a zonas fértiles a lo largo de sus riberas lo que hace que las poblaciones rurales que se ubican en sus proximidades, las mayores comunidades humanas del país, se dediquen a la agricultura y tengan un carácter sedentario, al contrario del resto que, salvo casos puntuales, se dedica a la ganadería. En lo que a la zona norte se refiere, los dos ríos más importantes son el Daror y el Nugal, aunque la verdadera importancia de estos cauces fluviales radica en la posible existencia de reservas de petróleo (MAEXT, 2018, 8-9).

Fortalezas y debilidades: Este espacio físico determina en gran medida la principal ocupación de sus habitantes. Este factor experimentará la influencia periódica del impacto climático que con sus prolongadas sequías y grandes inundaciones lo degradará, provocando efectos sobre la población que afectarán a su seguridad alimentaria y, en definitiva, a su supervivencia.

### **3.2. El impacto climático.**

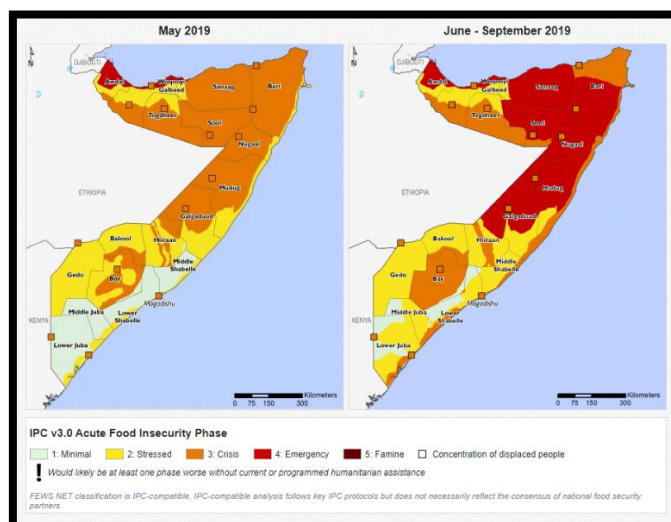
El clima puede ser tropical, subtropical, árido y semiárido que se caracteriza por sus escasas precipitaciones así como por su elevada temperatura media (27,8°C) con picos que alcanzan en determinadas zonas y épocas del año los 47°C. La climatología somalí va a marcar la vida de su población pastoril, de carácter nómada, ya que sus movimientos estarán marcadas por las estaciones lluviosas, pero también la vida de los agricultores ya que de su normal desarrollo dependerá la alimentación de una parte importante de la población. En un año en el que el desarrollo estacional se produzca con normalidad se aprecian cuatro estaciones diferenciadas, dos lluviosas (gu y día) y dos secas (jiilaal y

haga), siendo las lluviosas, especialmente la que discurre de abril a junio, cuando la ganadería dispone del mejor alimento (MAEXT, 2018, 9).

Las escasas lluvias de finales de 2018 y la extrema estación seca de principios de 2019 a la que ha seguido la lluviosa de marzo a mayo en la que las precipitaciones han sido escasas, han sumido a varios países de la región, especialmente Somalia, Etiopía, Kenia y Djibouti, en una nueva y severa sequía. Es decir, este déficit pluviométrico se produce a continuación de otro periodo de prolongada sequía (2016-2017) en el que el total acumulado se ha situado bastante por debajo de la media en la mayor parte de Somalia (ACAPS, 2019, 1).

Este caso describe una situación habitual en una región en la que la deficiente o nula germinación y crecimiento de los cultivos, así como el deterioro de los pastizales afecta gravemente a la seguridad alimentaria (**figura 11**); la consecuencia inmediata es la hambruna y el desplazamiento de miles de personas desesperadas en busca de su propia supervivencia. Esa situación contribuye al deterioro del terreno y al avance progresivo que se está produciendo del desierto que junto al aumento de población constituye un motivo más de presión sobre los escasos recursos.

Figura 11: Inseguridad alimentaria.



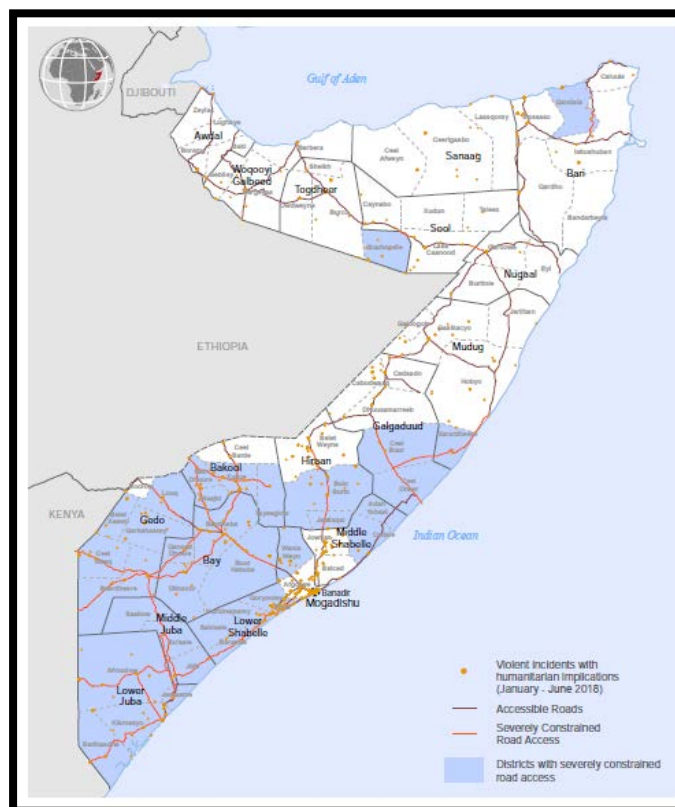
Fuente: <http://fews.net/east-africa/somalia>

A las escasas lluvias de la región se une su tremenda irregularidad, con graves inundaciones, que no hacen sino empeorar los efectos de la sequía al destruir cultivos y dañar vías de comunicación, dificultando el acceso a la necesaria ayuda humanitaria en estas situaciones. Esa ayuda humanitaria suele encontrarse con multitud de obstáculos para llegar a las zonas donde es realmente necesaria. Somalia, donde la presencia y autoridad del gobierno es inexistente en muchas áreas del país, diferentes actores dificultan o hacen

imposible el trabajo de las agencias responsables de la misma lo que agrava la ya de por sí situación crítica en la que se encuentran sus destinatarios (ACAPS, 2019, 5-7).

En la figura 12 se muestran las áreas con restricciones para la ayuda humanitaria. Se observa que esas dificultades de acceso de la ayuda humanitaria son mayores en la zona centro y sur del país donde, coincidente a su vez con las zonas en donde existe una mayor presencia de milicias armadas terroristas, especialmente al-Shabaab.

Figura 12: Dificultades para el acceso de ayuda humanitaria.



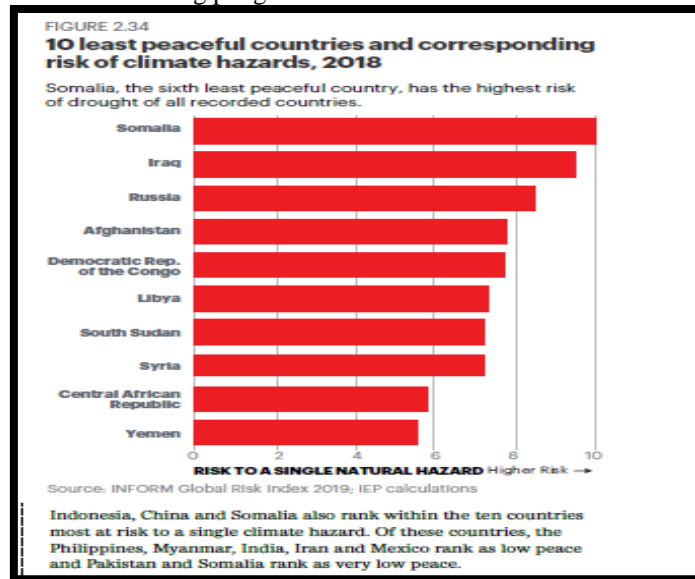
Fuente: [OCHA. Humanitarian needs overview 2019, p. 13](#)

Como consecuencia del cambio climático, es muy probable que estos casos extremos, combinación de sequías e inundaciones, se repitan con mayor periodicidad y gravedad. Además, a estas dificultades citadas se les suele añadir otras en forma de plagas de insectos que suelen tener efectos devastadores y que acaban por liquidar las expectativas de producción de alimentos y los medios de subsistencia agrarios afectados por la sequía e inundaciones. Como la capacidad de respuesta local es insuficiente para hacer frente a las necesidades humanitarias es fundamental recurrir al apoyo internacional cuya grado de cobertura, debido a las dificultades ya descritas, no alcanza a todo el país, siendo las regiones sur y centro las que presentan mayores dificultades por ser donde existen mayores desafíos de seguridad (ACAPS, 2019, 7).

Fortalezas y debilidades: El impacto climático en relación directa con el espacio físico es el causante de los mayores desastres naturales que repercuten en una población que en su mayoría es totalmente rural. Reducir este impacto y facilitar la ayuda exterior es uno de los retos del Gobierno y de los actores exteriores.

El gráfico 1 muestra cómo Somalia es el país del mundo con mayor riesgo de sufrir sequía extrema:

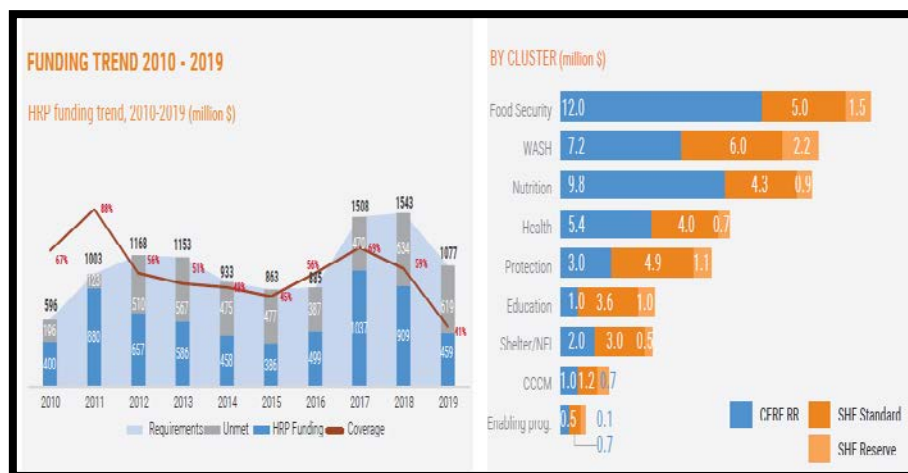
Gráfico 1: Ranking peligros climáticos.



Fuente: Global Peace Index 2019, pág. 48

Por otro lado, en relación con la ayuda humanitaria y, aparte de las dificultades expuestas para que ésta llegue a las zonas donde más falta hace, su financiación denota cierta desaceleración por parte de los países donantes tal y como se muestra en el gráfico 2:

Gráfico 2: Financiación de la ayuda humanitaria en Somalia.



Fuente: <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-humanitarian-funding-overview-data-05-august-2019>



La organización territorial de Somalia emana de la decisión adoptada por el Parlamento somalí en 2016 por la que el Estado quedaría constituido por cinco Estados Federales (figura 1)<sup>48</sup>, con la particularidad de que Puntlandia ya era una región autónoma, aunque totalmente leal al FGS. Por otro lado, Somalilandia, la autoproclamada república independiente en 1991, quedó excluida de esta organización (Alarcón, 2019, 12-13).

En la actualidad, en esa distribución territorial la autoridad directa por debajo del FGS es ejercida por los respectivos FMS, aspecto que no ha evitado la aparición de tensiones con el Gobierno Federal. A esas tensiones entre los FMS y el FGS, se añade la actual entre Somalilandia y Puntlandia, así como el deterioro de las relaciones entre el FGS y Somalilandia, favorecidas por las injerencias externas, tal y como se analizará en los próximos puntos, así como por los incumplimientos electorales del actual presidente somalí (Díez, 2019, 50).

Fortalezas y debilidades: La fortaleza de este tipo de organización reside en que la misma debe permitir extender la acción del FGS a todo el país a través de los FMS. La actual debilidad que es necesario solucionar cuanto antes, es el deterioro existente en las relaciones del FGS con los FMS y Somalilandia, así como también el incremento de tensión entre Somalilandia y Puntlandia. Las fronteras exteriores, fruto de la subjetividad de las potencias colonizadoras, suponen otra debilidad por su porosidad (tráficos ilegales) como por las controversias que han provocado a lo largo de los años.

### **3.4. El factor humano y social.**

Aunque la principal dificultad para llevar a cabo una adecuada contabilidad de la población somalí es la inexistencia de un censo oficial así como el carácter nómada de una parte de la misma, la estimación actual se aproxima a unos 12 millones de habitantes. La distribución de la población por edades denota una población muy joven, siendo la media de 18 años mientras que la esperanza de vida está alrededor de los 53. Esa juventud, sin unas perspectivas laborales claras, será el objetivo de captación tanto de grupos terroristas como de crimen organizado.

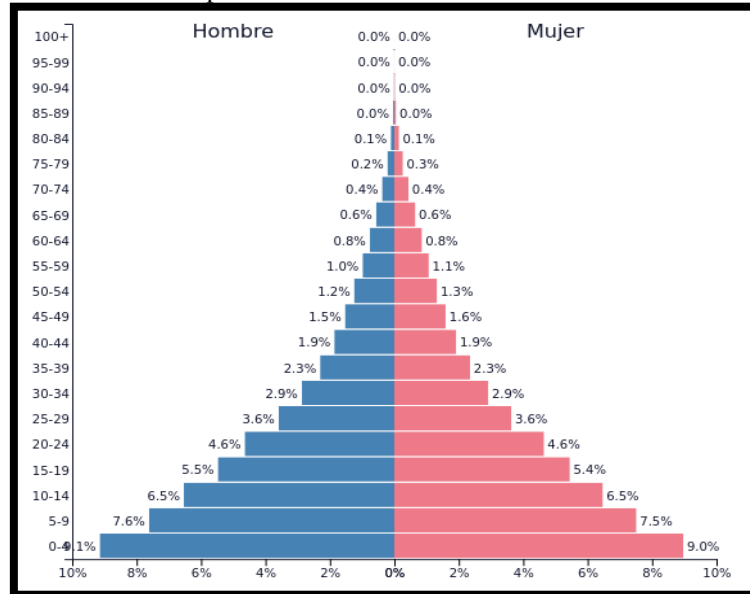
La distribución de su pirámide poblacional denota una población muy joven y con poca esperanza de vida (gráfico 3):

---

<sup>48</sup> Esta organización coincide en gran medida con la distribución de los clanes más importantes, lo que en un principio podría pensarse que concede mayor estabilidad dentro de la región pero, a la vez, proporciona mayor fuerza a los FMS frente al FGS.



Gráfico 3. Pirámide poblacional de Somalia.



Fuente: PopulationPyramid.net:

<https://www.populationpyramid.net/es/somalia/2019/>

Además del carácter nómada citado, los diferentes desastres naturales y los casi treinta años de conflicto bélico en el que se encuentra sumido el país, hay que añadir la dificultad que supone para esa tarea de registro tanto el elevado número de desplazados como de refugiados<sup>49</sup>. Además, la diáspora somalí la forman unos dos millones de personas que viven en la Península Arábiga y en países occidentales, siendo especialmente importante los residentes en EEUU que, además, suponen una importante fuente de financiación exterior (MAEXT, 2018, 1).

Somalia, al contrario de lo que se ha producido en otros estados creados tras finalizar un proceso de descolonización, tiene una población muy homogénea tanto en términos étnicos como de religión o lengua<sup>50</sup>. Esta característica que, a priori, podría dar lugar a la existencia de una sociedad homogénea y unida, sin embargo, se debe enfrentar a un elemento totalmente distorsionador, la organización social en clanes. Cada uno de ellos con su zona de influencia (figura 14) y características propias:

<sup>49</sup> Operational Portal, Refugee situations: <https://data2.unhcr.org/en/situations/horn>. Se estima que en los países limítrofes se ubican unos 800.000 refugiados somalíes. De ellos Kenia, Etiopía y Yemen soportan más de 750.000 distribuidos casi a partes iguales. Los otros 50.000 se distribuyen por Uganda (> 30.000), Djibouti (> 12.000) y Eritrea. A estas cifras habría que añadir los 2,65 millones de desplazados registrados que generan una gran presión alimentaria en las zonas de asentamiento.

<sup>50</sup> La mayor parte de su población siguen la ortodoxia sunní dentro de la religión oficial establecida, el Islam. Su lengua oficial es el somalí, independientemente que, fruto de su pasado colonial, en determinadas partes del país se hablen también otros idiomas.

Figura 14: Distribución geográfica de los principales clanes de Somalia.



Fuente: <https://www.pinterest.es/pin/433682639092279022>

Los cuatro primeros clanes tienen un antepasado común, Samaal, cuya característica común es el pastoreo nómada [EASO], 2014, 45-46):

- El clan Darod, con sus diferentes subclanes y familias, se reparten por el norte en lo que actualmente se conoce como Putlandia y en la zona en disputa entre ésta y Somalilandia; también constituyen el principal clan somalí en Etiopía (región del Ogadén) y en la zona fronteriza con Kenia desde donde ocupan la zona sur hasta la región del Juba.
- El clan Hawiye se concentra en la zona sur y centro del país, siendo el dominante en Mogadiscio. También hay que destacar su presencia en la zona sur fronteriza con Etiopía y Kenia.
- El clan Dir se ubica fundamentalmente en la parte oeste de Somalilandia y las zonas fronterizas de Etiopía y Yibuti; también tienen presencia en determinadas zonas del Sur y Centro de Somalia.
- El clan Isaaq es el principal en Somalilandia. Algunos expertos lo consideran parte del clan Dir (European Asylum Support Office).

Por otro lado, los antepasados de Saab se caracterizan por ser principalmente sedentarios y dedicados a la agricultura. Se trata de los clanes Digil y Mirifle/Rahanwein.



Su actividad agrícola la llevan a cabo en lo fértiles valles de los ríos Jubba y Shabelle así como en las zonas entre las citadas riberas (EASO, 2014, 46).

Será sobre esta estructura clánica sobre la que se articuló la vida política del país tras la independencia y sobre la que también se articularán los movimientos de oposición al régimen del dictador Barre. Además, los principales clanes somalíes, como ya se ha expuesto, se extienden no solo por la Somalia Oficial, sino también por los conocidos como territorios irredentos, cuestión ésta que ha provocado problemas fronterizos, especialmente con Yibuti, en el Ogadén<sup>51</sup> y en franjas de la provincia keniana del Nordeste (figura 7).

Este tipo de estructura social va a marcar profundamente las relaciones políticas, económicas y sociales, convirtiéndose en uno de los grandes lastres para el desarrollo de este país ya que la fuerza de los mismos se materializa en su poder para administrar justicia, servicios sociales, derechos de propiedad así como determinar las posibilidades de acceso a puestos administrativos. Ese poder con el que cuentan les hace ser favorables a un sistema de gobierno descentralizado que les dará, en su opinión, muchas más opciones de seguir ejerciendo su poder (Alarcón, 2019, 8-10).

Por otro lado, la inestabilidad política, la inseguridad existente, la degradación de la tierra y la escasez de agua para su riego, así como la distribución de ayuda humanitaria son factores que alimentan las luchas inter-clanes, así como la proliferación del crimen organizado liderado por milicias armadas y señores de la guerra que compiten entre ellos (ACAPS, 2019, 2).

Fortalezas y debilidades: Como fortaleza cabe citar que la organización territorial se ha basado en las zonas de ubicación de clanes mayoritarios lo que les debería proporcionar mayor consistencia e identidad a los FMS. Esa misma fortaleza podrá convertirse en una verdadera debilidad y problema de difícil resolución si las relaciones entre el FGS y los FMS no son las adecuadas, como es el caso actual.

#### **4. EL FACTOR FUNDAMENTAL: LA REFORMA DE LA SEGURIDAD.**

Desde el despliegue inicial en 2007, AMISOM ha asumido el cometido de garantizar la seguridad y protección de la población somalí y las instituciones gubernamentales, lo que ha implicado también el liderazgo en la lucha contra la insurgencia del terrorismo yihadista. Desde entonces y hasta la actualidad han sido innumerables las autorizaciones

---

<sup>51</sup> Territorio etíope conocido como la Somalia etíope.

del Consejo de Seguridad tanto para la modificación del número de tropas participantes en la misión como para la prórroga de la misma. Esa situación da una idea de las múltiples dificultades encontradas durante todos estos años para poder conformar unas capacidades militares y policiales somalíes con las capacidades adecuadas (Sperber, 2018, 7 de agosto).

En la actualidad, la fuerzas de seguridad somalíes y, más en concreto, el SNA no dispone ni de materiales ni de personal bien equipado e instruido, a pesar de que tras más de una década en la que la comunidad internacional<sup>52</sup> ha empleado tiempo, equipo, recursos financieros y mucho esfuerzo, la Evaluación de Disponibilidad Operativa llevada a cabo en 2017 constató que los resultados alcanzados no se correspondían con los objetivos previstos detectándose importantes carencias en cuanto a mando y control, cobertura de personal, instrucción y adiestramiento, tácticas, equipamiento, infraestructura y sostenimiento (Somali National Army, 2017, 1 de diciembre).

#### **4.1. Fallos detectados.**

Las causas que han provocado esos resultados son variados pero se podrían agrupar en las de tipo político, de contexto y operativas.

##### **4.1.1. De tipo político.**

Las de este tipo han estado motivadas por la falta de alineamiento entre los objetivos que perseguían los actores internacionales y las élites somalíes, especialmente las regionales. Para los primeros conseguir una Somalia unida y derrotar a Al-Shabaab eran las prioridades que no siempre coincidían con los de esas élites, en lo que también ha influido la desunión y competición interna existente entre el FGS y los FMS. Entre estas élites regionales se encontraban aquellos que no estaban dispuestos a perder los beneficios políticos y económicos que les reportaba la situación de inseguridad existente así como unos niveles de corrupción máximos (Williams, 2019a, 8-9).

Otro aspecto destacado está relacionado con la falta de estructuras que dieran soporte a la constitución de nuevas instituciones; no solo era necesario instruir y equipar soldados sino disponer de elementos de mando y control a diferentes niveles capaz de sostener y dirigir esa organización, situación en la que actualmente se centrando la función de asesoramiento internacional. También cabe citar como parte de este tipo de desafíos la escasa coordinación que ha habido entre los diferentes países que han estado participando

---

<sup>52</sup> Constituida por diferentes Organizaciones como la ONU, la UA o la UE, así como diferentes países como UAE, Reino Unido, EEUU, Turquía o los países contribuyentes a la AMISOM.

en esta tarea de formar el SNA y resto de fuerzas de seguridad. Intereses políticos y procedimientos diferentes han impedido durante años cualquier tipo de sinergia procedente del esfuerzo que unos y otros realizaban. Después de diferentes intentos para coordinar estos esfuerzos, no sería hasta 2017 en el que se produjo un decisivo avance hacia la adopción de un programa de entrenamiento basado en los estándares OTAN (Williams, 2019a, 10-12).

#### **4.1.2. De contexto.**

Otras dificultades detectadas han tenido un carácter contextual sostenido por las décadas en las que no ha existido una autoridad gubernamental. Resulta difícil formar una institución de carácter nacional a la vez que se está estableciendo un Estado Federal, situación que genera problemas de competencias, máxime cuando las relaciones entre autoridades centrales y regionales no han sido ni son las idóneas. La ausencia de ese gobierno en muchas partes del país ha hecho que la población depositara su confianza en otros actores no gubernamentales. El vacío generacional que se ha producido durante décadas sin la existencia de este tipo de instituciones así como la precaria educación de la juventud dificulta el poder disponer de jóvenes formados que puedan asumir las responsabilidades en los diferentes niveles institucionales (Williams, 2019a, 12-13).

Dentro de este ámbito contextual, también cabe citar una vez más la estructura clánica y el poder que ha llegado a consolidar en sus zonas dominantes durante el tiempo en que la autoridad del gobierno ha sido inexistente, ejerciendo en las mismas aquellas funciones que le corresponderían a un Estado<sup>53</sup>. Además, esa pertenencia al clan ha sido otra dificultad a la que ha tenido que enfrentarse el proceso de constitución del SNA ya que la lealtad de sus soldados es en general mayor hacia esa estructura que a hacia la de mando, repercutiendo negativamente a la hora de desplegar en determinadas zonas o prestarse apoyos mutuos (Williams, 2019a, 13-15). En resumen, la presencia de los clanes en la sociedad y por extensión en el SNA supone una debilidad tanto para su constitución y actuación como para ejercer la función de elemento clave para la unidad nacional.

#### **4.1.3. Operativas.**

Entre las causas de este tipo cabe citar el esfuerzo que supone simultanear la tarea de constituir un SNA, definiendo y consolidando sus estructuras de mando y control y los diferentes tipos de unidades, con la imperiosa necesidad de apoyar las operaciones de combate que la AMISOM libra contra el terrorismo yihadista. Tener que estar disponible

---

<sup>53</sup> Seguridad, justicia, educación, sanidad

para el empleo en combate sin apenas tiempo para haber asimilado las enseñanzas recibidas, en ocasiones con limitado material, equipo y, a menudo, con dificultades o retrasos en la percepción de sus salarios, suponen más debilidades a este proceso que dificulta tanto el alistamiento como las lealtades hacia los mandos, incrementando el número de deserciones (Williams, 2019a, 15-16).

Por otro lado, al objeto de reducir el peso de las innumerables milicias armadas, generalmente afiliadas a sus respectivos clanes y que entre sus ventajas estaba la oposición que ofrecían a Al-Shabaab, se estudió la posibilidad de integrarlas dentro del SNA. Si bien esta idea que en teoría podría parecer idónea, pronto activó las alarmas sobre los innumerables riesgos que se intuían, como eran las propias reticencias de sus jefes naturales que no estaban dispuestos a perder el control de sus milicianos, además de suponer la constitución de un ejército en base a una amalgama de facciones entre las que no se había llevado a cabo proceso alguno de reconciliación (Williams, 2019a, 16-17).

Para finalizar con las causas de tipo operativo, aparte de las propias necesidades de armamento, material, equipo, infraestructuras y salarios que viene siendo una constante durante este proceso de constitución, motivo de la falta de motivación que conlleva innumerables deserciones, se destaca la necesidad de disponer de un sistema seguro de identificación del personal. Ese sistema evitará tanto los casos de corrupción relacionados con los ya citados «soldados fantasma (fallecidos, discapacitados o huérfanos)», como las posibles infiltraciones en las fuerzas de seguridad de terroristas (Williams, 2019a, 17-18).

En síntesis, la herencia recibida de años de inexistencia de un Estado y la fuerte implantación de una estructura clánica en toda la extensión de Somalia, así como una asimetría de esfuerzos, prioridades e intereses entre las élites somalíes y los socios de la comunidad internacional, no han facilitado la generación de las capacidades necesarias para hacer frente a la corrupción generalizada como para alcanzar un consenso en lo que debería ser la arquitectura de seguridad nacional, lo que ha dificultado el establecimiento de las correspondientes instituciones sobre las que aunar esfuerzos y coordinar proyectos.

El margen para la esperanza que permita alcanzar el necesario consenso político surge como consecuencia del Pacto de Seguridad, acordado en la Conferencia de Londres de 2017, y en el que se define la arquitectura de seguridad nacional cuyos hitos a alcanzar quedaron reflejados en el Plan de Transición somalí de 2018, documento crítico ya que marca, entre otras cosas, cómo se debe llegar a la transferencia de responsabilidades en materia de seguridad entre AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes. Para ello se

considera prioritario la estrecha cooperación entre todos los afectados, es decir, Gobierno Federal (FGS), Gobierno de los Estados (FMS), AMISOM, ONU y resto de socios internacionales que deben coordinar todas las actividades a llevar a cabo según las prioridades que marca este Plan (Williams, 2019a, 18).

#### **4.2. Pacto de Seguridad.**

Los acuerdos alcanzados en 2017 en este histórico Pacto tienen por objeto, bajo el imprescindible liderazgo del FGS y con la estrecha colaboración de los FMS, acometer las reformas necesarias que requiere la arquitectura de seguridad nacional y aunar los esfuerzos que proporcionen la necesaria seguridad a Somalia con el objetivo final de permitir el desarrollo seguro de las elecciones previstas en 2021. AMISOM es un elemento clave en el proceso de transición de seguridad con las fuerzas somalíes ya que deberá estar preparado para adaptarse a la evolución de las condiciones de cada momento. También será preciso atender a la resolución del conflicto existente y a los mecanismos de reconciliación junto al fortalecimiento del imperio de la ley y a la expansión de la autoridad del estado, federal y estatal, de forma que la población se sienta identificada con este proceso permitiendo la implementación de aquellos aspectos olvidados durante décadas relacionados con los derechos humanos, el derecho internacional y la protección de mujeres y niños (Security Pact, 2017, 2).

El Pacto define aspectos concretos relativos al número de efectivos del SNA (mínimo 18.000, excluidos las fuerzas especiales, el Ejército del Aire y la Armada) o de la Policía, Federal o de los Estados (mínimo 32.000, incluyendo la Guardia Costera y las fuerzas regionales existentes; estas últimas formarán parte o del SNA o de la Policía estatal); la distribución y composición del SNA, Policía, fuerzas regionales existentes o fuerzas especiales; el mando y control de las diferentes fuerzas, en donde destaca la subordinación de las Fuerzas Armadas de Somalia al presidente del FGS, su comandante en jefe; también establece responsabilidades en cuanto a recursos y financiación, a través de los diferentes gobiernos, Federal y Estatal (Security Pact, 2017, 5-7).

Dentro de las acciones que se llevaron a cabo inmediatamente tras los acuerdos de este Pacto (2017-2018), los primeros pasos fundamentales se dedicaron a profundizar y reforzar las relaciones entre el FGS y los FMS; éste es un aspecto clave sin el cual no se producirán los avances necesarios. Las siguientes tareas (2018-2021) estarán encaminadas a realizar las actividades necesarias que permitan ir asumiendo cometidos de AMISOM en áreas concretas y que deben finalizar con la creación del adecuado

entorno seguro e imparcial por parte de las fuerzas e instituciones del Estado durante las elecciones presidenciales de 2021. En este Pacto de Seguridad se destaca reiteradamente la necesidad de continuidad del compromiso internacional, de forma coordinada, que permita un apoyo político y material sostenible durante el periodo de transición, facilitando y completando las responsabilidades que en este campo tienen asignadas los FGS y los FMS, mediante el apoyo a AMISOM, al desarrollo de las fuerzas e instituciones nacionales, a los planes de estabilización, a la expansión de la Autoridad del Estado y en la prevención de la acción del terrorismo extremista (Security Pact, 2017, 8-10).

Se destaca la necesidad de combatir la corrupción que ha sido y es uno de los grandes lastres para el desarrollo somalí para que la financiación necesaria pueda cumplir sus objetivos. Para ello es necesario dentro del proceso de desarrollo institucional la creación de organismos que sean capaces de gestionar con transparencia las finanzas públicas. En un sentido más amplio hace referencia a la necesidad de desarrollar la gobernanza de las instituciones del Estado que deberá dotarlas de capacidad para la toma de decisiones y su implementación (Security Pact, 2017, 11,13).

#### **4.3. Plan de Transición.**

Este Plan desarrolla el detalle de las actividades a realizar durante el periodo de cuatro años (2018-2021) en base a una serie de planes y estrategias ya existentes. Para llevar a cabo esas actividades (operativas, institucionales y de apoyo), la coordinación entre las diferentes autoridades federales, estatales y locales será de vital importancia (Gobierno Federal de Somalia [FGS], 2018, 3).

Para conseguir la colaboración de forma coordinada en esos diferentes niveles, será necesario forzar ese compromiso, si es preciso, con medidas de presión en las que se contemple incluso la retirada de apoyos por parte de la comunidad internacional. Caso de no conseguirlo, este proyecto de seguridad nacional permanecerá fraccionado y estancado, impidiendo que el resto de acciones relacionadas con las construcción del estado avancen (Williams, 2019a, 19). Esa disparidad de intereses ha sido puesta de manifiesto por expertos al considerar que mientras se prolongue la presencia internacional, el país seguirá recibiendo importantes beneficios y se generarán pocos incentivos para invertir en seguridad.

##### **4.3.1. Actividades operativas**

Para llevar a cabo este tipo de actividades, por parte de las fuerzas de seguridad somalíes será necesario determinar en qué zonas o ubicaciones se prioriza su actuación,

incluyendo el relevo de responsabilidades con AMISOM, una vez que hayan alcanzado el adecuado nivel de instrucción y equipamiento que les permita llevar a cabo acciones ofensivas, así como asegurar las rutas de suministro que permitan la consolidación del terreno recuperado (FGS, 2018, 4.7).

Las actividades que se realizaron en la primera fase, desde enero de 2018 hasta junio de 2019, aparte de la reducción prevista y aprobada de 1.000 soldados de AMISOM, las fuerzas de seguridad somalíes comenzaron a relevar a las tropas de la Unión Africana en ubicaciones prioritarias de la capital Mogadiscio. Además, se han realizado acciones ofensivas junto con AMISOM contra Al-Shabaab en el centro y sur del país a la vez que se han abierto y asegurado las correspondientes rutas de suministro. La disminución de tropas militares de AMISOM se ha compensado con el incremento de su contingente policial. También y como aspecto destacado se ha completado la evaluación de disponibilidad operativa de las fuerzas regionales lo que ha proporcionado la verdadera capacidad de esas unidades, plantilla de recursos humanos disponible, instrucción, equipamiento, salarios, formación, mando y control e infraestructuras tanto para decidir si se deben integrar en el SNA, formar parte de la Policía Estatal o ser desmovilizadas<sup>54</sup>. Estas Unidades han representado y representan con mayor o menor éxito la única oposición gubernamental tanto a los grupos yihadistas como al resto de milicias armadas que actúan dentro de sus fronteras (FGS, 2018, 8-10).

La segunda fase comenzó en junio de 2019 y se extenderá hasta diciembre de 2020. Está previsto que las fuerzas de seguridad somalíes lideren la seguridad en determinados sectores y las unidades de Policía sean las responsables de la misma en todos los núcleos urbanos, continuando la transición con AMISOM; además, NSA y las fuerzas regionales estarán en disposición para llevar a cabo operaciones conjuntas con AMISOM. En esta fase se empezarán a desarrollar con mayor intensidad acciones civiles conducentes a proporcionar estabilidad y otros apoyos en las zonas recuperadas. La presencia de al-Shabaab se reducirá a sus refugios en santuarios (FGS, 2018, 10-11).

La última fase se llevará a cabo a lo largo del año 2021. El nivel de violencia y amenaza será insignificante y se producirá la eliminación de Al-Shabaab de sus santuarios, las fuerzas de seguridad somalíes liderarán la seguridad en todos los sectores, la acción de la Policía se extenderá fuera de las ciudades importantes y su acción se combinará con

---

<sup>54</sup> Report on the Operational Readiness Assessment conducted for the regional forces in the Federal Member States, Mar-Aug, 2018,

acciones básicas judiciales y el desarrollo de instituciones penitenciarias que fomentarán la aplicación y desarrollo de la justicia; las elecciones se desarrollarán en un ambiente totalmente seguro (FGS, 2018, 12-13).

#### **4.3.2. Capacidades institucionales.**

Aparte de las entidades citadas, la seguridad nacional en el largo plazo se debe sustentar también en el desarrollo progresivo de las instituciones que le proporcionen al ciudadano la sensación de seguridad individual, no solo de las amenazas exteriores e interiores, sino mediante la protección de sus derechos, con especial atención a los más desfavorecidos, mujeres y niños, con un sistema judicial que aplique de forma justa las leyes, con el estricto respeto por los derechos humanos y el derecho internacional y con la disponibilidad de unas instituciones de seguridad que sean asequibles, aceptables, responsables y capaces, características fundamentales para alcanzar un enfoque integral de seguridad (FGS, 2018, 14). Es decir, en paralelo al incremento de capacidades operativas se debe producir el desarrollo de las institucionales.

En la primera fase, instituciones de Policía y de inteligencia, diferentes ministerios como el de Defensa o el de Seguridad Interior, empezaron a desarrollar sus estructuras iniciales. Especial atención se prestó al sistema judicial (jueces, fiscales, abogados defensores), para el desarrollo de capacidades que permitan aplicar las leyes sin necesidad de actuar con apoyo exterior. En la segunda fase se deberá hacer especial hincapié en los aspectos legales y políticos de la arquitectura de seguridad que refuercen y profundicen los imprescindibles vínculos entre el FGS y los FMS. Si bien el resto de instituciones que han iniciado su desarrollo en la primera fase también seguirán progresando y adaptándose a la evolución de la situación, la prioridad se considera que debe estar en esas fuerzas de seguridad ya que son la clave que impulsará al resto de estructuras y actividades de apoyo. En la tercera fase, serán las instituciones Policiales las que deberán completar su constitución que les permita extender su acción más allá de los principales centros urbanos (FGS, 2018, 14-24).

#### **4.3.3. Actividades de apoyo.**

Una de las grandes ventajas con las que han contado las milicias armadas, especialmente al-Shabaab, es que en las zonas en la que la presencia del Estado ha sido inexistente se ganaban el apoyo de la población proporcionándoles protección y servicios básicos, favoreciendo así tanto la radicalización, el reclutamiento de nuevos terroristas, la financiación como su propia supervivencia. Por ello, los líderes somalíes vieron en las



intervenciones lideradas por personal civil, una solución local que facilitaría la resolución del conflicto y favorecería la credibilidad y legitimidad de las diferentes instituciones que se iban constituyendo. Es decir, se trataría de llevar a cabo esfuerzos<sup>55</sup>, diferentes a los estrictamente militares o policiales, que permitieran reforzar los logros de las actividades operativas e institucionales, creando las condiciones para una paz duradera mediante la estabilización, la gobernanza local, la reconciliación y mediación, el desarrollo y aplicación de leyes, así como actividades encaminadas al desarrollo social y económico o a prevenir la violencia extremista (FGS, 2018, 25).

Este tipo de actividades no está sujeta a fases, tal y como se ha visto en los dos puntos anteriores, sino al progreso que esas actividades vayan alcanzando, sirviendo para el refuerzo y la consolidación de los hitos alcanzados. La capacidad de gobernanza se implementará en las áreas recuperadas con el objeto de estabilizarlas y reforzar la credibilidad y legitimidad del Gobierno somalí mediante el desarrollo de proyectos socio-económicos que dificulten su recuperación por los extremistas. En aquellas zonas donde la capacidad de gobernanza de las instituciones estatales se encuentre ya consolidada, ésta se centrará en el apoyo a la reconciliación social y a llevar a cabo acciones de recuperación de la comunidad que faciliten la adopción de estructuras de gobierno locales y la implantación de su legislación en línea tanto con el FGS como con el resto del Estado.

La evaluación permanente de los hitos alcanzados en cada fase permitirá conocer su grado de desarrollo así como las posibles carencias detectadas y retrasos respecto a los plazos marcados.

Fortalezas y debilidades. La fortaleza de esta reforma está en la propia decisión y acuerdo de llevar a cabo la implantación de una nueva arquitectura nacional de seguridad de forma coordinada entre todos los socios que deberá sostener al resto de capacidades necesarias para la construcción del Estado. La debilidad está relacionada con los posibles retrasos y la falta de apoyos necesarios que ralentizarán el impulso que requiere la realización de todas las actividades previstas. Una vez más, las relaciones entre el FGS y los FMS será fundamental para alcanzar el éxito.

---

<sup>55</sup> De carácter políticos, social y económico.

## 5. OBJETIVOS DEL ANÁLISIS.

Una vez analizados los actores y factores, el paso siguiente será alcanzar los objetivos definidos que son el paso previo para ratificar nuestra hipótesis y responder a la pregunta de investigación planteada. Los objetivos definidos fueron:

### 5.1. Objetivo 1:

«Relacionar los parámetros de análisis de este conflicto y los indicadores del FSI, en función de si los primeros producen algún efecto en los segundos».

Para ello, se debe conocer qué mide y valora cada uno de ellos. Ese conocimiento será el que nos permitirá establecer la relación buscada. Los diferentes indicadores se encuentran agrupados en varios factores: cohesión (indicadores de seguridad, enfrentamiento entre facciones/clanes, agravios entre grupos sociales), económico (indicadores de declive económico, desigualdad de desarrollo, fuga de cerebros), político (indicadores de legitimidad del Estado, servicios públicos y derechos humanos y justicia), social (indicadores de presión demográfica y desplazados y refugiados) y transversal (indicador de ayuda exterior).

A continuación se exponen aquellos aspectos más característicos, en relación con el caso de Somalia, que se han tenido en cuenta para establecer la relación:

Seguridad: Este indicador mide las amenazas procedentes del terrorismo, movimientos rebeldes o crimen organizado, así como la existencia de milicias independientes que dominan determinadas zonas de un país en las que la acción del gobierno es inexistente. Valora donde reside el monopolio del uso de la fuerza y la actuación de las fuerzas de seguridad en términos de profesionalidad (Fund For Peace [FFP], 2019, 34).

Enfrentamiento entre élites/clanes/facciones: Este indicador mide el grado de enfrentamiento existente entre las diferentes facciones, generalmente procedentes de algunos de los clanes dominantes, así como el sentimiento de identidad nacional frente a los nacionalismos (FFP, 2019, 34-35).

Agravios entre grupos sociales: Mide los enfrentamientos y divisiones dentro la sociedad que repercuten en el acceso de la población a servicios y recursos. Por otro lado, también mide movimientos independentistas o autonómicos de partes del territorio. (FFP, 2019, 35).

Declive económico: En esta valoración se analizan los factores que indican el mayor o menor declive económico. Para ello no solo se tiene en cuenta la economía formal, sino otra serie de actividades opacas negativas para el progreso económico de un país como

son los tráficos ilícitos de personas, drogas, armamento y capitales o el grado de corrupción (FFP, 2019, 36).

Desarrollo desigual: Este indicador considera las desigualdades existentes en relación con el desarrollo económico al comparar grupos tribales/clanes o en base a los diferentes niveles educativos, económicos o de región de asentamiento, en este caso también rural o urbano (FFP, 2019, 36-37).

Fuga de cerebros y de personal capacitado: Mide este tipo de pérdidas vitales para el desarrollo de ese país, consecuencia de los movimientos migratorios en forma de desplazados y refugiados (FFP, 2019, 37).

Legitimidad del Estado: Este indicador analiza y valora el grado de confianza en el gobierno, el nivel de corrupción, la representatividad, la transparencia y justicia en los procesos políticos, así como los esfuerzos por llevar a cabo transiciones políticas pacíficas (FFP, 2019, 38).

Servicios públicos: En esta valoración se tiene en cuenta el acceso general a servicios públicos, la situación sanitaria (instalaciones médicas y el personal facultativo disponible), el acceso a agua potable, las opciones de educación, la posibilidad y facilidad para disponer de una vivienda, así como la existencia de infraestructuras adecuadas (FFP, 2019, 38-39).

Derechos Humanos y Justicia: La valoración de este indicador representa la relación entre el estado y sus ciudadanos en la que se reflejan los abusos que el uno lleva a cabo sobre los otros. Para ello se tiene en cuenta los derechos y libertades (minorías, trabajo, movimiento, expresión, religión), la violación de derechos (trabajadores, infancia, mujeres), la aplicación de la justicia (detenciones, acusaciones, juicios, prisión) (FFP, 2019, 39).

Presión demográfica: Este indicador mide la presión demográfica en relación con el acceso a servicios básicos como son la comida, agua potable, así como otros recursos críticos para la vida o la salud, como la persistencia de determinadas enfermedades o epidemias. Para ello, se tendrá en cuenta el crecimiento de la población, la sanidad pública, alimentación y nutrición, medioambiente y acceso a recursos fundamentales (FFP, 2019, 40).

Refugiados y desplazados: Este indicador mide la presión que ejercen los movimientos forzosos de personas, desplazándose dentro del propio país o refugiándose en otros. Para

su adecuada valoración será necesario tener en cuenta servicios y recursos suficientes para asistirlos, planes de recolocación y asentamiento, seguridad y protección, agravios y abusos, epidemias (FFP, 2019, 40).

Intervención exterior: Este indicador mide la influencia de este tipo de intervenciones, especialmente en los aspectos relacionados con la seguridad y la economía del Estado objeto de la intervención (FFP, 2019, 41). La interpretación de este indicador es básica para conocer la mayor o menor dependencia exterior del Estado apoyado. Su influencia se producirá en prácticamente todos los indicadores analizados, aunque no de forma simultánea. Ese grado de influencia variará de unos indicadores a otros en función de las capacidades y objetivos alcanzados.

En base a lo expuesto se establece la siguiente relación entre parámetros de análisis e indicadores.

Gráfico 4. Relación entre indicadores (FSI) y parámetros estudiados.

		COHESION			ECONOMICO			POLITICO			SOCIAL		X
		C1: Seguridad	C2: Entrenamiento clasificaciones	C3: Agravios sociales	E1: Declive económico	E2: Desarrollo desigual	E3: Fuga de cerebros y personal capacitado	P1: Legitimidad del Estado	P2: Servicio públicos	P3: Derechos humanos y justicia	S1: Presión demográfico	S2: Refugiados y desplazados	XI: Intervención exterior
<b>Evolución</b>													
<b>FACTORES</b>	Espacio físico				X	X	X				X	X	
	Impacto climático	X			X	X	X				X	X	X
	Territorial	X	X	X	X	X	X	X			X	X	
	Humano y social	X	X	X		X		X	X	X	X		
<b>ACTORES</b>	FGS y FMS	X	X		X			X					X
	FGS y Somalilandia	X	X	X	X			X		X		X	X
	Puntland y Somalilandia	X	X	X	X		X	X		X		X	X
	Al Shabaab, ISS, Piratería	X	X		X		X	X	X	X		X	X
	Países del Golfo	X	X	X	X	X		X					X
	Países africanos	X			X			X					X
	Resto actores estatales	X			X			X					X
	Naciones Unidas	X			X	X	X	X	X	X		X	X
	Unión Africana. AMISOM	X			X			X	X	X			X
	Unión Europea	X			X	X	X	X	X	X			X
Reforma sector seguridad	X				X		X	X	X			X	

Fuente: Autor del trabajo.

## 5.2. Objetivo 2:

«Determinar qué indicadores tienen mayor influencia en el proceso de construcción del Estado somalí, en función del número de parámetros que les afecten».

Una vez determinada la relación del objetivo 1, aquellos indicadores que se vean más afectados por nuestros parámetros serán los que se considere que tienen mayor peso específico sobre el proceso de construcción del Estado en la situación con la que Somalia iniciará la segunda fase del Plan de Transición. En base al objetivo 1, se deduce que los

indicadores que tienen mayor influencia en el proceso de construcción del estado son los siguientes:

1. Seguridad, declive económico, legitimidad del estado e intervención exterior.
2. Derechos humanos y justicia.
3. Enfrentamiento entre élites / clanes / facciones, desarrollo desigual, fuga de cerebros, refugiados y desplazados.
4. Servicios públicos.
5. Agravios entre grupos sociales y presión demográfica.

### **5.3. Objetivo 3.**

« Determinar los coeficientes que se deben aplicar a los indicadores en función de la mayor o menor influencia que se haya determinado en el objetivo 2».

Alcanzados los objetivos 1 y 2, en función de la mayor o menor influencia que se ha deducido, se determinan los siguientes coeficientes para cada uno de los indicadores:

- Seguridad, declive económico, legitimidad del estado e intervención exterior: 5
- Derechos humanos y justicia: 4
- Enfrentamiento entre élites / clanes / facciones, desarrollo desigual, fuga de cerebros, refugiados y desplazados: 3.
- Servicios públicos: 2
- Agravios entre grupos sociales y presión demográfica: 1.

Estos objetivos nos servirán en el apartado de conclusiones para ratificar o no la hipótesis planteada.

### **CONCLUSIONES.**

A continuación, se expondrán el conjunto de conclusiones que de una forma u otra ya se han ido vislumbrando durante el desarrollo de cada uno de los puntos analizados, situación que ha servido tanto para detectar fortalezas y debilidades como para poder llevar a cabo las acciones necesarias para alcanzar los objetivos previstos.

a) En cuanto a los actores estatales internos:

- La corrupción generalizada a todos los niveles y en todos los sectores siempre es un campo de actuación urgente de cualquier Gobierno; pero en este caso, para que el proceso transformador que se inició en 2017, con unos objetivos muy claros a alcanzar en 2021, dote de credibilidad no solo al FGS, sino también a los FMS y a los gobiernos

locales, es fundamental que la población perciba a ese Gobierno como el que le representa y protege.

Lo contrario supone una cortapisa y un motivo de desconfianza del pueblo hacia sus autoridades. Por tanto, la lucha contra la corrupción será un reto prioritario al que enfrentarse. También será necesario re-establecer las relaciones entre el FGS y los FMS, fundamentales porque afectan a un sinnúmero de acciones convergentes sobre el mismo objetivo de construcción y consolidación del Estado para lo que será necesario neutralizar las injerencias externas.

- La tensión entre Somalilandia y el FGS no se había visto nunca antes desde que la primera declaró unilateralmente su independencia y, realmente, no beneficia a ninguna de las partes. Por un lado, supone un retroceso en las buenas relaciones que habían alcanzado ambos gobiernos, empeora la imagen de región estable que mostraba Somalilandia hacia el exterior como parte de su acción de reconocimiento internacional y, sin duda, en la actual situación de conflicto abierto entre Somalilandia y Puntlandia, constituirá un motivo más para incrementar la tensión entre ambas regiones.

Además, esta situación de inestabilidad facilitará la proliferación de extremismos en ambas partes como ya se ha citado al exponer las dificultades y presiones de ambos presidentes para establecer conversaciones entre ellos, proporcionando un campo idóneo para los grupos terroristas. Por tanto, es necesario profundizar en el proceso de desescalada de la tensión que se ha empezado a intuir en este año 2019 implicando para ello a los interlocutores neutrales que mejor puedan reconducir la situación y alejando a los que generan injerencias y, por tanto, tensión e inestabilidad.

- En cuanto al conflicto entre Somalilandia y Puntlandia, además de los efectos directos de todo enfrentamiento armado, conlleva otros como son el incremento de tensiones y enfrentamientos entre clanes, la expansión del terrorismo de Al-Shabaab sin olvidar al emergente ISS en esta zona norte, que intentarán sacar el mayor beneficio posible de estas situaciones de inestabilidad. Unos y otros contribuirán a incrementar el problema humanitario que generan los desplazados hacia otras regiones del país como consecuencia del incremento de la violencia de unos y otros.

El efecto global será una mayor inestabilidad no solo de la zona afectada sino que también afectará al resto del país. Por tanto, al igual que se expuso anteriormente, urge

una acción inmediata de la comunidad internacional para evitar que esta situación suponga otro obstáculo al proceso de Somalia, al tiempo que se debe evitar la intervención de actores que no aporten soluciones al problema.

En todos estos casos relacionados con los actores estatales internos, el papel desestabilizador de la intervención exterior, especialmente de UAE, debería mantenerse neutral.

b) De los actores no estatales, internos, cabría destacar lo siguiente:

- A la vista de las acciones de contrainsurgencia llevadas a cabo hasta el momento por unos y otro para combatir a al-Shabaab, la opción militar no parece que sea la única disponible para hacer frente a este tipo de amenazas. Es necesario su empleo combinado con otro tipo de estrategias que refuercen la acción, presencia y confianza en las instituciones del FGS y de los FMS de forma que la población los perciba como algo necesario y fiable, dotando cada vez de mayor peso a las mismas y reforzando así el sentimiento nacional somalí que impulse a la población a buscar otras alternativas al margen del islamismo radical. Con esa estrategia se irá aislando cada vez más a este grupo, bloqueándole sus posibles vías de apoyo y financiación.
- Lo dicho anteriormente será perfectamente aplicable a la aparición y expansión del ISS en Somalia; ésta supondrá una nueva preocupación para las fuerzas de seguridad y una amenaza para la construcción del Estado. Será necesario prestar especial atención a sus capacidades de crecer, así como fomentar las debilidades que puedan reportar ventajas con el mínimo esfuerzo.
- En cuanto a la lucha contra la piratería, las acciones que se llevan a cabo en el mar están perfectamente coordinadas, pero donde es necesario erradicar el problema es en tierra. Para ello, una vez más se cita como imprescindible la lucha contra la corrupción que promueve los negocios ilícitos a partir de la piratería, así como el desarrollo institucional, fruto de la expansión y presencia del Estado, que desarrolle e implemente la normativa legal que facilite las intervenciones y juzgue y castigue a los infractores.

Debido a la situación actual entre Somalilandia y Puntlandia, así como las tensas relaciones entre Somalilandia y el FGS, las acciones citadas se verán dificultadas o ralentizadas. No obstante, cuando se analizan las causas que conducen a la piratería y los medios necesarios para atajarla, independientemente de a quién beneficien estas actividades, directa o indirectamente, mientras sigan siendo un negocio lucrativo y no

se encuentren alternativas viables para las partes afectadas, la piratería y la lucha contra la misma no tendrán una fecha de finalización en el corto plazo.

c) En relación a los actores externos estatales se podrían extraer las siguientes conclusiones:

- El resultado de las tensiones generadas por los países del Golfo no ha sido otro que el de añadir inestabilidad interna a la situación somalí, provocando un empeoramiento de las disputas ya existentes entre facciones dentro de la capital, entre el FGS y los FMS, así como del FGS con Somalilandia.

Toda esta situación de inestabilidad no deseable que ha alcanzado en 2018 su peor posición, no es sino una verdadera amenaza de fractura del país. Para enfrentarse a ella con garantías de éxito, por parte de Mogadiscio procede ejercer la máxima neutralidad dentro de unas relaciones comerciales y diplomáticas normales entre países que llevan años colaborando y que deben de ser entendidas y aceptadas por unos y otros, impulsando medidas conciliadoras con los Gobiernos Estatales para que se restablezcan las mutuas relaciones y se reorienten las ayudas, que tanto se necesitan, por los canales adecuados.

Por parte de los países del Golfo deberían evitar que sus conflictos afecten a terceros países, orientando sus apoyos y asistencias a través del Gobierno Federal o, al menos, con su conocimiento y aprobación, evitando generar ese tipo de competiciones que únicamente favorecen a los verdaderos enemigos del pueblo somalí, como es el caso de al-Shabaab o la creciente presencia del ISS y resto de milicias armadas.

- Las diferentes tensiones y conflictos existentes en los países africanos, con países fronterizos o con grupos terroristas, así como los citados desastres naturales que periódicamente azotan la región, repercuten en su estabilidad generando en muchas ocasiones desplazamientos masivos de personas que no hacen sino incrementar el grado de inestabilidad empeorando tanto sus problemas internos como el de los países que también sufren los efectos. El conjunto de situaciones descritas, generalmente interrelacionadas entre sí, provocan la expansión y consolidación de grupos terroristas así como la proliferación del crimen organizado que busca en este tipo de situaciones de inestabilidad y debilidad, su propio beneficio.
- Sobre la intervención de las otras potencias (EEUU, UK, Turquía, China), si bien tienen intereses generales dispares, en conjunto su intervención aporta apoyo necesario



a diferentes áreas de interés: contrainsurgencia, formación y adiestramiento de tropas, asesoramiento o desarrollo comercial y de infraestructuras. Será fundamental seguir contando con estos apoyos.

d) En relación a los actores externos estatales las siguientes conclusiones más claras son:

- Sobre la intervención de la ONU, cabe concluir que el esfuerzo que realiza en Somalia es de gran entidad y que la definición coordinada de sus objetivos estratégicos en línea con lo previsto en el NDP así como en la áreas que son de interés y en las que están centrados el resto de socios internacionales y regionales, aporta un importante peso a la labor de coordinación de esta Organización en apoyo a la construcción del Estado somalí.
- Al tratar el tema de la misión de la Unión Africana existe una inmediata conclusión que salta a la vista. Las continuas prórrogas del mandato de AMISOM dan una idea de la dificultad para alcanzar una situación que permita al Gobierno Somalí asumir estos cometidos fundamentales de seguridad para poder relevar a las fuerzas multinacionales. Los logros alcanzados han sido muy lentos y su mantenimiento requiere un gran esfuerzo que no permite bajar el nivel de presión sobre el enemigo que está dificultando la acción gubernamental.

Todas las capacidades y carencias detectadas que se han ido extrayendo como lecciones aprendidas del despliegue de AMISOM deben servir de guía para su implementación por las fuerzas responsables de seguridad somalíes cuando asuman de forma soberana y en su totalidad las responsabilidades que le permitan presentarse frente a su población de forma responsable, eficiente y fiable capaz de ofrecerle lo que ésta espera del Gobierno que debe dirigir el país.

- En cuanto al significativo apoyo de la Unión Europea en Somalia se considera que después de los años que lleva comprometida con esta región debería mantener ese impulso en un momento de especial importancia para el futuro de Somalia. Ese impulso, tal y como se ha comprometido la alta representante de la Unión Europea (UE) para la Política Exterior, Federica Mogherini, deberá realizarse «a través de un enfoque integrado, utilizando todos los instrumentos disponibles, incluyendo la misiones de la Política Común y Defensa de la Unión Europea y los fondos de Cooperación de Desarrollo». De otra forma, no tendría sentido abandonar el buen trabajo de la UE sin la confianza de que haya servido para algo.

e) En relación con los factores podemos concluir lo siguiente:

- Para minimizar, en la medida de lo posible, los efectos del espacio físico somalí, será necesario llevar a cabo políticas agrícolas y ganaderas que garanticen la supervivencia de la población y que sirvan para evitar la degradación del terreno y con ello el avance del desierto que no hace sino reducir las extensiones cultivables incrementando la presión alimentaria sobre la población. El empleo de maquinaria y un carácter mucho más técnico de la explotación será lo que permita cambiar el rumbo del futuro agrícola.

En cuanto a la ganadería, para evitar que el factor geográfico le pueda afectar tan profundamente como lo hace ahora, será necesario un replanteamiento en su desarrollo tendiendo a una ganadería cada vez más basada en instalaciones que se beneficien del desarrollo tecnológico que permita minimizar los efectos aleatorios de las lluvias y sequías de forma que se encuentre mucho más protegida de lo que está en la actualidad.

- La combinación de las características del espacio físico junto a los efectos climáticos supone un azote permanente para la población somalí. Seguridad y apoyo exterior son los aspectos críticos que es necesario mantener para que los apoyos, especialmente la ayuda humanitaria, que deben aliviar los efectos negativos de estos factores se pueda hacer extensiva a todo el país, siendo la comunidad internacional con la cobertura que deben proporcionar tanto las unidades de la Unión Africana como las fuerzas de seguridad somalíes las que pueden y deben garantizar las condiciones para llevarla a cabo.

Por otro lado, es importante reducir el grado de fatiga que se observa en los apoyos de la comunidad internacional en cuanto a esa ayuda humanitaria; es necesario que este impulso se mantenga en tanto no se desarrollen otras políticas capaces de hacer frente a los efectos de estos factores.

- La organización territorial en base a Estados Federales como elemento para incrementar el grado de gobernanza puede fracasar si no se soluciona con carácter urgente el distanciamiento existente entre los FMS y el FGS. Esta situación no hacen sino dificultar la estabilidad y construcción de Estado, favoreciendo a los enemigos del proceso en el que se encuentra la República Somalí y añadiendo nuevas dificultades a la resolución de los frentes abiertos de este tipo como es el conflicto entre Somalilandia y Puntlandia, así como las tensas relaciones existentes entre FGS y Somalilandia. Sin duda, esta falta de entendimiento repercutirá en la implementación

de la nueva arquitectura de seguridad que tendrá implicaciones en el resto de acciones relacionadas con la construcción del Estado.

- En cuanto a la población somalí, es necesario ofrecerle un futuro a ese mayoritario extracto social que constituye la juventud para así evitar, por un lado, su emigración y, por otro, su orientación hacia actividades ilícitas. En lo que se refiere a la estructura social basada en una consolidada estructura clánica, que debilita o anula la posible acción del estado impidiendo que se genere un auténtico espíritu somalí que facilite la consolidación nacional, es necesario atraerla hacia ese objetivo fundamental.

Con la constitución de los FMS se pretende que los clanes tengan una mayor representación oficial en los mismos. Esto supondrá un paso importante hacia esa mejora del sentimiento nacional que se considera fundamental no solo en el proceso de construcción nacional sino también para la consolidación de la paz.

f) Finalmente cabe destacar las siguientes conclusiones de lo que es el proyecto estrella del Gobierno Federal de Somalia y sobre el que Somalia y todos sus socios han depositado plena confianza:

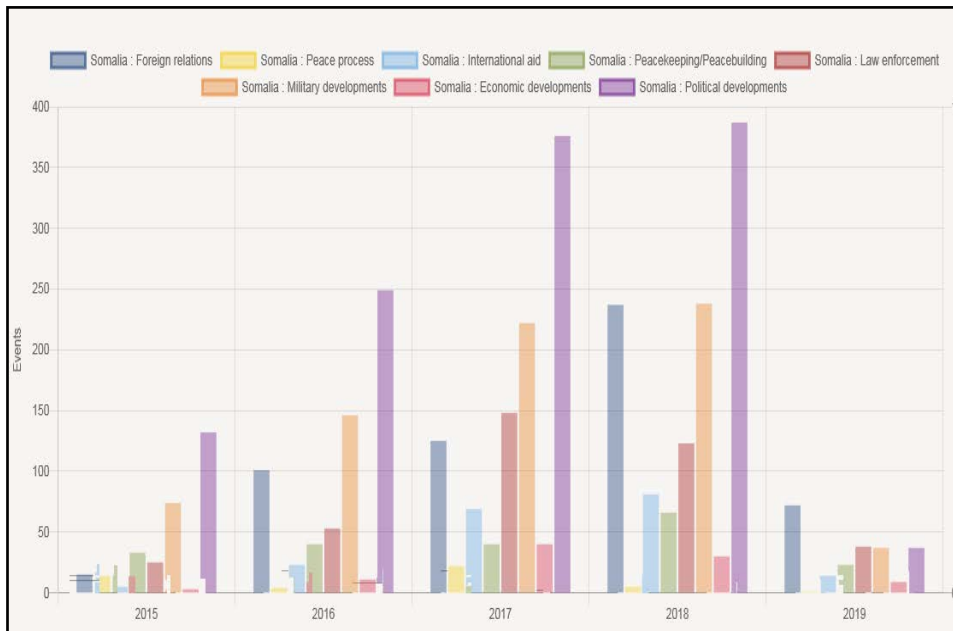
- Para llegar al escenario diseñado que es el que debe permitir a Somalia asumir su propia seguridad como acción imprescindible para ejercer la acción de gobierno en todo el país, su gobernanza, ya sea de forma directa o a través de los FMS, será necesaria la perfecta coordinación y sincronización de las partes afectadas, FGS/FMS, AMISOM y resto de socios internacionales sin los que no será posible alcanzar los objetivos previstos en los plazos marcados.
- Se considera crítico el hecho de que las relaciones entre el FGS y los FMS se regularicen cuanto antes ya que son muchas las acciones que para su implementación requieren una adecuada sincronización de ambas partes. También es necesario un firme compromiso de la comunidad internacional sin cuyo apoyo el esfuerzo realizado no se verá recompensado.
- Si bien el elemento central que es objeto de esta reforma es la seguridad, los avances en este campo son los que deben permitir que prácticamente al mismo ritmo se produzca el correspondiente desarrollo institucional así como otra serie de acciones fundamentales en cualquier país que se esté preparando para ejercer su acción soberana de forma totalmente independiente. Para ello, en el desarrollo del Pacto de Seguridad que se materializará a través de la ejecución en tiempo y forma de las actividades

descritas en el Plan de Transición, las capacidades institucionales y de apoyo no son menos importantes que las operativas pero sí que deben ir un paso por detrás para que cuando se apliquen se haga con la plena confianza que se llevan a cabo en un entorno seguro.

Tras esta primera parte de conclusiones que se derivan del estudio de los diferentes parámetros de análisis que afectan a Somalia y que nos dan una idea clara de la situación y del largo camino tanto recorrido como el que queda por recorrer en este país, resulta complicado deducir en qué grado afectan al proceso global emprendido por el gobierno de Somalia y la tendencia que esa influencia tendrá al conjugar los diferentes efectos que provocan la interacción de los unos con los otros.

Para determinar la tendencia global que será la que ayude a encontrar una respuesta a nuestra pregunta de investigación, utilizaremos dos aproximaciones, una basada en la herramienta de la «Armed Conflict Database (ACD)» del «International Institute for Strategic Studies (IISS)» y la otra en la «FSI Country Analysis» del FFP. La primera nos servirá para ratificar algunas de las conclusiones expuestas. Para ello, tras seleccionar las categorías<sup>56</sup> que más relación tienen con nuestro estudio, se obtendrá la siguiente representación del gráfico 5:

Gráfico 5. Tendencia de desarrollo de Somalia (IISS/ Armed Conflict Database):



Fuente: <https://acd.iiss.org/member/DataTools.aspx>

<sup>56</sup> Desarrollo político, económico, militar, justicia, ayuda internacional, proceso de paz y relaciones exteriores.

De esta gráfica obtenemos las siguientes conclusiones que están totalmente alineadas con lo expuesto a lo largo de este trabajo:

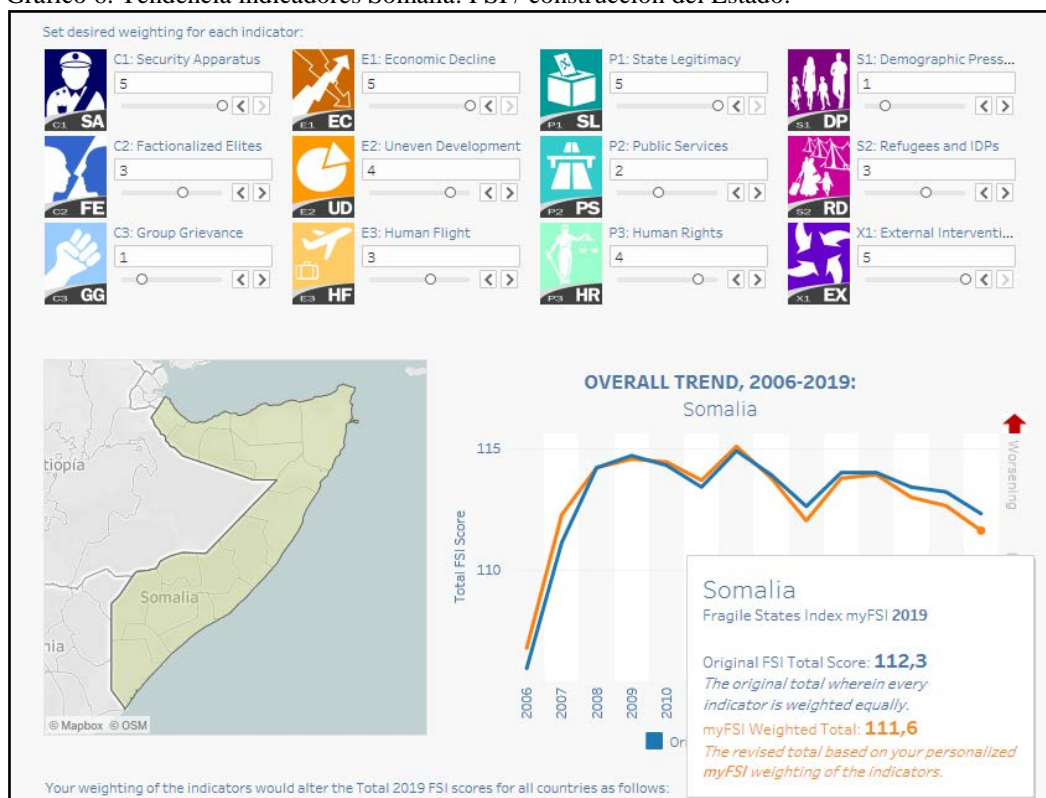
- El desarrollo político y militar (seguridad) ha experimentado un importante incremento lo que sin duda favorece el objetivo de construcción del Estado, con el desarrollo institucional y su extensión por todo el país.
- El desarrollo de la economía se mantiene en unos valores mínimos con una tímida evolución, lo que supone una dificultad global por las implicaciones que tiene para el conjunto del país, de su futuro. Es de esperar que si la evolución de los desarrollos anteriores se mantiene sea más fácil fomentar la confianza en los inversores para que el desarrollo económico pueda evolucionar más rápidamente de forma positiva.
- El desarrollo de la justicia muestra una evolución más lenta de lo esperado ya que se debería ver favorecido por el desarrollo político y de seguridad. Forma parte de las reformas necesarias en este tipo de países con un elevado grado de corrupción y la existencia de innumerables actividades ilícitas.
- Un dato interesante es el relacionado con la evolución positiva de las relaciones exteriores que, sin duda, favorecerá su expansión hacia el exterior, tanto comercial como desde el punto de vista de los posibles apoyos que se puedan recibir.
- Sin duda un dato muy negativo es el relacionado con el proceso de paz. Se mantiene en valores mínimos y con escasa evolución. Esta situación está motivada por el permanente conflicto que se vive en el país. Las acciones relacionadas con el desarrollo de la gobernanza amparada en una potenciación del entorno seguro que deben proporcionar las fuerzas internacionales junto al desarrollo de las capacidades propias, hará que el proceso avance sin solución de continuidad.

Estas conclusiones, como ya se ha citado, nos servirán para ratificar la situación descrita con el análisis realizado a lo largo de este trabajo. Sin embargo para poder confirmar nuestra «hipótesis» se requiere disponer de una tendencia que englobe a todos nuestros parámetros. Para ello, emplearemos la segunda herramienta citada y partiremos de los resultados obtenidos en el apartado «5. OBJETIVOS DEL ANÁLISIS».

El resultado de nuestra tendencia es el que se aprecia en la gráfica siguiente, donde se diferencia por un lado, la resultante del FSI (línea azul) y, por otro, la que se obtiene tras la aplicación de los coeficientes que se han determinado como objetivo 3 (línea naranja).

En conclusión, la tendencia mejora cuando se da más peso específico a los indicadores que tienen mayor influencia en el proceso de construcción del Estado. Esa situación es la que se muestra en el gráfico 6 y tiene su origen en nuestra hipótesis: «La evolución del índice de estados frágiles (FSI) tiene una tendencia positiva en el segundo semestre de 2019»

Gráfico 6. Tendencia indicadores Somalia: FSI / construcción del Estado:



Fuente: <https://fragilestatesindex.org/myfsi/myfsi-country-analysis/>

Por tanto, al objeto de dar respuesta a nuestra pregunta de investigación «¿Tendrá Somalia en el segundo semestre de 2019 una tendencia positiva en el proceso de construcción del Estado?» se podría decir que a la vista de los indicadores analizados, la tendencia global apunta a que estamos ante una situación de mayor estabilidad y mejoría que debe repercutir de forma positiva en el proceso de construcción del Estado.

Esta conclusión se obtiene al demostrar que los principales actores y factores analizados, que tienen una influencia directa en el proceso de construcción del estado Somalí, están totalmente alineados con los indicadores que emplea el FSI para determinar su evolución. Por tanto, de la evolución de ese índice se podrá extraer la conclusión expuesta relacionada con nuestra pregunta de investigación.

Esta respuesta supone un motivo para la esperanza, tal y como se especifica en el título de este trabajo, a pesar de las muchas dificultades a las que se enfrenta en el día a día el

Gobierno Federal Somalí. También es importante tener en cuenta que el conocer esta tendencia no nos garantiza que se vayan a cumplir los hitos del Plan de Transición tal y como están establecidos. Para ello será necesario una nueva investigación mucho más profunda y que, sin duda, será necesario que sea desarrollada por los responsables de conducir este proceso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ALARCÓN SÁNCHEZ, R. (2019). Somalia, del desgobierno a la República Federal: propuestas para lograr un Estado funcional, *Instituto de Estudios Estratégicos*, Documento Opinión 49/2019,  
[www.ieee.es/Galerias/fichero/docs.../DIEEEO49\\_2019RAMALA-Somalia2.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs.../DIEEEO49_2019RAMALA-Somalia2.pdf)
- BALDAUF, S (2010). Somalia's Al Shabab recruits 'holy warriors' with \$400 bonus, *The Christian Science Monitor*, April 15,  
<https://www.csmonitor.com/World/Africa/2010/0415/Somalia-s-Al-Shabab-recruits-holy-warriors-with-400-bonus>
- BOTHA, A (2014). Radicalization and al-Shabaab recruitment in Somalia. *Institute for Security Studies*, ISS Paper 266,  
<http://www.issafrika.org/uploads/Paper266.pdf>.
- BRYDEN, M (2014). The reinvention of al-Shabaab. *Center for Strategic & International Studies*, February 2014,  
[http://csis.org/files/publication/140221\\_Bryden\\_ReinventionOfAlShabaab\\_Web.pdf](http://csis.org/files/publication/140221_Bryden_ReinventionOfAlShabaab_Web.pdf).
- CASTELLÓN MORENO, J (2011). Somalia: El paradigma del estado fallido. *Instituto Español de Estudios Geoestratégicos*, Panorama Geopolítico de los conflictos 2011, Capítulo VI, pp. 135-166.
- DÍEZ ALCALDE, J. (2019). Somalia, el desafío de construir un Estado. *Revista Española de Defensa*, Marzo 2019, pp. 48-53:  
[www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2019/03/p-48-53-red-359-somalia.pdf](http://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2019/03/p-48-53-red-359-somalia.pdf)
- ECHVERRÍA JESÚS, C. (2018a). El terrorismo yihadista salafista sigue obstaculizando la normalización de Somalia, *Revista Ejército*, 922, pp. 97-98.
- ECHVERRÍA JESÚS, C. (2018b). La lucha contra la piratería en Somalia sigue siendo necesaria, *Revista Ejército*, 929, pp. 116-117.
- ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2019), Alerta 2019! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz, Universidad Autónoma de Barcelona: Icaria Editorial,  
<https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/19/alerta19e.pdf>
- GONZÁLEZ REVUELTA, A (2013). Una apuesta regional para la solución del conflicto somalí. El papel de AMISOM, *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*, Análisis GESI 9/2013,  
<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/una-apuesta-regional-para-la-soluci%C3%B3n-del-conflicto-somal%C3%AD-el-papel-de-amisom>
- GUTIÉRREZ DE TERÁN, I (2011). La Somalia de hoy y la defunción del Estado: la consolidación de un fracaso histórico, *Relaciones Internacionales*, 18, pp. 11-30,  
<https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/download/.../5549>
- HEIDELBERG INSTITUTE (2019), Conflict Barometer 2018, *Heidelberg Institute for International Conflict Research*,  
<https://hiik.de/conflict-barometer/current-version/?lang=en>
- HINNESBUSCH, R (2003). The international politics of the Middle East, New York: Manchester University Press.
- HOGENDOORN, EJ (2017). The Effective Governance Gap in EU Counter-Terrorism and Stabilisation Policy for Somalia. *The International Centre for Counter-Terrorism*, The Hague 8, no. 6,



<http://dx.doi.org/10.19165/2017.2.06>

- DÍEZ ALCALDE, J. (2017). Somalia: disipar la niebla después de la masacre. *Instituto de Estudios Estratégicos*, Documento Opinión 110//2017:  
[www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/.../DIEEEO110-2017\\_Somalia\\_JDA.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/.../DIEEEO110-2017_Somalia_JDA.pdf)
- MARTIN MARTIN-PERALTA, C. (2013). Somalia y el Cuerno de Africa en la encrucijada, *Instituto de Estudios Estratégicos*, Documento Opinión 12/2013.
- NANTULYA, P. (2019). Chinese Hard Power Supports Its Growing Strategic Interests in Africa, *Africa Center for Strategic Studies*, Jan 17,  
<https://africacenter.org/spotlight/chinese-hard-power-supports-its-growing-strategic-interests-in-africa/>
- MOSLEY, J. (2015). Somalia's Federal Future. Layered Agendas, Risks and Opportunities. *Chatham House*,  
[https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/field/field\\_document/20150902SomaliaFederalFutureMosley.pdf](https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/field/field_document/20150902SomaliaFederalFutureMosley.pdf)
- PERAZA MARTELL, V. (2004). Las Naciones Unidas y el conflicto somalí, *Revista de África y Medio Oriente*, vol. 12.
- PICHON, E., PIETSCH, M. (2019). Piracy and armed robbery off the coast of Africa; EU and global impact. *European Parliamentary Research Service*,  
[http://www.europarl.europa.eu/thinktank/es/document.html?reference=EPRS\\_IDA%282019%29635590](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/es/document.html?reference=EPRS_IDA%282019%29635590)
- RAHMAN K. (2017). Somalia: Overview of corruption and anti-corruption. *U4. Anti-corruption Resource Center. U4 Anti-Corruption Resource Centre*, Chr. Michelsen Institute,  
<https://www.u4.no/publications/somalia-overview-corruption-and-anticorruption>
- JOSEPH, D. (2018). No end in sight for the al-Shabaab threat to Somalia, *CTC Sentinel*. December 2018, pp. 16-20.
- FELTER, C; JONATHAN M; ALY SERGIE, M (2019). Al-Shabaab. *Council on Foreign Relations*, January 31,  
<http://www.cfr.org/somalia/al-shabab/p18650>
- VVAA (2006). Misiones Internacionales de Paz: Operaciones de Naciones Unidas y de la Unión Europea, *Instituto Universitario Gutiérrez Mellado*, UNED, Madrid.
- WARNER, J. (2017). A legitimate challenger? Assessing the rivalry between al-Shabaab and the Islamic State in Somalia, *CTC Sentinel*. November 2017, pp. 27-32.
- WARNER, J., HULME C, (2018). The Islamic State in Africa: Estimating Fighter Numbers in Cells Across the Continent, *CTC Sentinel*. August 2018, pp. 21-28.
- WEST, S (2016). Al-Shabaab Recruitment from Kenyan Universities Alarms Officials, *Terrorism Monitor*, Vol. 14, Issue 1,  
<https://jamestown.org/program/al-Shabaab-recruitment-from-kenyan-universities-alarms-officials/>
- WILLIAMS, PAUL D. (2019). Building the Somali National Army: Anatomy of a failure, 2008–2018, *Journal of Strategic Studies*, Feb 19,  
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01402390.2019.1575210>
- WARNER, J., HULME C, (2018). The Islamic State in Africa: Estimating Fighter Numbers in Cells Across the Continent, *CTC Sentinel*. August 2018, pp. 21-28.

## ANEXO BIBLIOGRÁFICO.

- ACAPS (2019). Horn of Africa. Drought. *Thematic Report*, 22 July, <https://reliefweb.int/report/somalia/acaps-thematic-report-22-july-2019-horn-africa-drought>
- AFRICA CENTER (2018a). AMISOM's Hard-Earned Lessons in Somalia. *Africa Center for Strategic Studies*, May 30, <https://africacenter.org/spotlight/amisom-hard-earned-lessons-somalia/>
- AFRICA CENTER (2018b). Progress and Setbacks in the Fight against African Militant Islamist Groups in 2018. *Africa Center for Strategic Studies*, June 28, <https://africacenter.org/spotlight/progress-and-setbacks-in-the-fight-against-african-militant-islamist-groups-in-2018/>
- AFRICA CENTER (2018c). Q&A: Somalia Charts Security Transition, *Africa Center for Strategic Studies*, July 17, <https://africacenter.org/spotlight/qa-somalia-charts-security-transition/>
- AHMED, I. (2018). Are Somali Troops Prepared to Lead the War Against al-Shabab?, *VOA News*, September 10, <https://www.voanews.com/extremism-watch/are-somali-troops-prepared-lead-war-against-al-shabab>
- AMISOM (2017). 10 Years: AU & EU Partnership for Somalia, *AMISOM Public Information Unit*, <http://bit.ly/2G1DID5>
- CENTRO DE INTELIGENCIA DE LAS FAS (2013). Manual de Área Somalia. ed. Junio, Ministerio de Defensa,
- DEWS, F (2013). Al Shabaab: Background on the Somalia-based Terrorist Group that Attacked a Nairobi Mall. *Brookings now*. September 23: <https://www.brookings.edu/blog/brookings-now/2013/09/23/al-Shabaab-background-on-the-somalia-based-terrorist-group-that-attacked-a-nairobi-mall/>
- DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL (2017). Estrategia de Seguridad Nacional. Un proyecto compartido de todos y para todos. Gobierno de España.
- EUROPEAN ASYLUM SUPPORT OFFICE (2014). Country of Origin Information Report on South and Central Somalia. Country overview, [https://coi.easo.europa.eu/administration/easo/PLib/EASO-COReport-Somalia\\_EN.pdf](https://coi.easo.europa.eu/administration/easo/PLib/EASO-COReport-Somalia_EN.pdf)
- EUROPEAN EXTERNAL ACTION SERVICE (2016a). Somalia and the EU, [https://eeas.europa.eu/delegations/somalia/1764/somalia-and-eu\\_en](https://eeas.europa.eu/delegations/somalia/1764/somalia-and-eu_en)
- EUROPEAN EXTERNAL ACTION SERVICE (2016b). EU Projects with Somalia, [https://eeas.europa.eu/delegations/somalia/1765/eu-projects-somalia\\_en](https://eeas.europa.eu/delegations/somalia/1765/eu-projects-somalia_en)
- EUROPEAN EXTERNAL ACTION SERVICE (2018). Driving EU civilian-military cooperation forward, [https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/45484/driving-eu-civilian-military-cooperation-forward-joint-meeting-mogadishu-eu-civilian\\_en](https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/45484/driving-eu-civilian-military-cooperation-forward-joint-meeting-mogadishu-eu-civilian_en)
- FUND FOR PEACE (2019). Fragile State Index. Annual Report 2019. <https://fundforpeace.org/2019/04/10/fragile-states-index-2019/>

- GARDNER, T; ALI, I (2017). U.S. air strike hits al Shabaab; Somalia says base destroyed, *Reuters*, June 11,  
<https://www.reuters.com/article/us-somalia-attack/u-s-air-strike-hits-al-Shabaab-somalia-says-base-destroyed-idUSKBN1920RR?il=0>
- GOBIERNO FEDERAL DE SOMALIA (2018), Plan de Transición, Mar 22.
- HOLLY, J. What is Al-Shabaab, and what does it want? *CNN*, April 2, 2015 en:  
<https://edition.cnn.com/2015/04/02/world/africa/al-Shabaab-explainer/>
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2018a), Somalia and the Gulf Crisis, *Africa Report*, 260,  
<https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/260-somalia-and-gulf-crisis>
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2018b), Averting war in Northern Somalia, *Africa Report*, 141,  
<https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somaliland/141-averting-war-northern-somalia>
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2019), Somalia-Somaliland: The perils of delaying new talks, *Africa Report*, 280,  
<https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/somalia/280-somalia-somaliland-perils-delaying-new-talks>
- JAMAL, O (2013). Exclusive: inside an al-Shabaab training camp, *Channel 4*, December 16, 2013,  
<https://www.channel4.com/news/al-Shabaab-somalia-kenya-westgate-al-qaeda>
- JOUBERT, L. (2019). The State of Maritime Piracy 2018. Assessing the human cost, *Stable Seas*,  
<https://stableseas.org/publications/maritime-terrorism/state-piracy-2018-human-cost>
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES (2018), Ficha País. Somalia, República Somalí. *Oficina de Información diplomática*, agosto 2018,  
[www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SOMALIA\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SOMALIA_FICHA%20PAIS.pdf)
- NICHOLS, M (2014). U.N. authorizes ship inspections near Somalia for arms, charcoal, *Reuters*, October 24, 2014, en:  
<https://www.reuters.com/article/us-somalia-un/u-n-authorizes-ship-inspections-near-somalia-for-arms-charcoal-idUSKCN0ID1X120141024>
- OLAD HASSAN, M (2017). Al-Shabab Warns Against Western Education, *VOA News*, April 20,  
<https://www.voanews.com/africa/al-shabab-warns-against-western-educationtaylor>
- SOMALI NATIONAL ARMY (2017), Operational Readiness Assessment-Final Report, Ministry of Defence, December 1.
- SPERBER, A (2018). Somalia Is a Country Without an Army. *Foreign Policy*, August 7,  
<https://foreignpolicy.com/2018/08/07/somalia-is-a-country-without-an-army-al-shabab-terrorism-horn-africa-amisom/#>
- TAYLOR, Guy (2013). U.S. youths recruited for Somali terror group al-Shabab, hearing told, *The Washington Times*, October 3,  
<https://www.washingtontimes.com/news/2013/oct/3/us-youths-recruited-somali-terror-group-al-Shabaab/>
- THE AFRICAN-EU PARTNERSHIP. African Union Mission in Somalia (AMISOM), *Projects, Factsheet*,  
<https://www.africa-eu-partnership.org/en/projects/african-union-mission-somalia-amisom>
- UN SOMALIA (2019). Country results report 2018.

RYAN BROWNE, R (2019). US military mission in Somalia could take seven years to complete, *CNN*, April 13, <https://edition.cnn.com/2019/04/13/politics/us-military-somalia-mission/index.html>